

MINISTERIO PÚBLICO

Contra: BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI

JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA

RUC N° 2000751742-5

RIT N° 298 - 2022

DELITO: ROBO CON HOMICIDIO

Santiago, sábado veinte de mayo de dos mil veintitrés.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Que los días martes nueve, miércoles diez, jueves once, viernes doce y lunes quince de mayo de dos mil veintitrés, ante esta Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por la Juez Presidente de Sala doña **ALEJANDRA RODRÍGUEZ ORO** y por los magistrados don **MAURICIO RETTIG ESPINOZA** y doña **MARLENE LOBOS VARGAS**, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral RIT N° **298-2022**, seguido en contra de los acusados:

A. BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI, sin apodos, nacido en Perú, el 31 de enero de 1995, Cedula de Identidad Nro. 14.877.649-0, de 28 años, soltero, estudió hasta segundo medio, obrero de la construcción, domiciliado en Tabancura 1091, oficina 232, de la comuna de Vitacura -aun cuando en el auto de apertura consta que en la audiencia de preparación fijó su domicilio en Picarte 487, de la comuna de Independencia-; quién comparece legalmente representado por el abogado defensor penal privado don **MIRKO MARINKOVIC SÁNCHEZ** y doña **DOMINIQUE LUVECCE PIÑERA** con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal; y

B. JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA, sin apodos, Cedula de Identidad Nro. 14.737.006-7, nacido el día 22 de diciembre de 1976, de 46 años, soltero, estudios completos, taxista, domiciliado en Picarte 487, de la comuna de Independencia; quién comparece legalmente representado por el abogado defensor penal privado don **LUIS VILCHES PAREDES**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Fue parte acusadora del presente juicio la señora fiscal del Ministerio Público doña **Pamela Contreras Matus**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Adhirieron a la acusación fiscal y fueron parte querellante particular en representación de las víctimas Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, madre del menor Mateo, y de iniciales A.R.P., y de Yohanna Haydee Matus Loaiza, madre de la menor de nombre Hayleen y de iniciales P.R.M., las abogadas doña **Jhosmar Carolina Báez Colmenarez** y doña **Victoria Meliza Fredes Santi**, ambas con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Al tiempo que también adhirió al auto de cargos, siendo parte querellante por la Delegación Presidencial Metropolitana, la abogada doña **Paula Altamirano Arellano**, también con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Se deja constancia que el detalle íntegro de todo lo argumentado por las partes, y de las pruebas rendidas, ha quedado registrado en el audio respectivo, lo anterior en cumplimiento de lo dispuesto por el legislador procesal penal en los artículos 39 a 44 del código de la materia, de modo que la precisión de cada antecedente puede encontrarse en el soporte informático respectivo, en donde quedó almacenado el referido audio, registro que está a disposición de los intervinientes y del público en general, conforme a la normativa indicada.

SEGUNDO: *Acusación Fiscal:* En su acusación fiscal el Ministerio Público sostuvo que con la prueba que incorporaría al Juicio Oral se acreditaría el siguiente factum:

1. Hechos:

El día 24 de julio de 2020, alrededor de las cinco de la mañana, la víctima don MATÍAS ALBERTO RIQUELME MUÑOZ, quien se encontraba desarrollando su trabajo, esto es, vendiendo fruta en la Vega central, ubicada en calle Antonia López de Bello frente al N°274 de la comuna de Recoleta, hasta dicho lugar, llegaron los imputados JORGE LUIS GUERRERO ALCÁNTARA y BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y un tercer sujeto no identificado, a bordo del taxi colectivo marca Toyota, modelo Yaris, PPU GPWC-75, quienes previamente concertados para asaltar a la víctima, proceden a descender del vehículo el acusado Billy Valderrama Gutti y el otro sujeto no identificado, mientras el coimputado Guerrero Alcántara los esperaba dentro del taxi, vigilante y listo para darse a la fuga al finalizar el robo. Así, Valderrama Gutti y su coimputado se abalanzan sobre la víctima Matías Alberto Riquelme Muñoz, a fin de arrebatárle el banano que mantenía en su poder con la recaudación de las ventas del día, las cuales ascendían a la suma aproximada de 3 millones de pesos aproximadamente. Es en esas circunstancias que Valderrama Gutti forcejea con la víctima, procediendo el sujeto no identificado, a disparar en tres oportunidades el arma de fuego que mantenía en su poder, y con la cual intimidaron a la víctima, impactando dos disparos en el cuerpo de la víctima y un tercer disparo en el brazo de Valderrama Gutti. A raíz de los disparos efectuados, la víctima cae al suelo, procediendo los imputados a tomar el banano con el dinero en su interior, aproximadamente 3 millones de pesos, con el cual huyen del lugar, abordando el taxi colectivo que los esperaba en las afueras del lugar, el cual era conducido por el acusado Jorge Guerrero Alcántara, huyendo todos con las especies sustraídas en su poder. Producto de los disparos ocasionados a la víctima, este resultó con lesiones consistentes en herida de bala superficial en abdomen sin salida de proyectil y traumatismo traqueomedular cervical sin salida de proyectil,

falleciendo la víctima en el lugar por un traumatismo encéfalo cráneo por proyectil balístico único sin salida.

2. Calificación Jurídica:

Para la fiscalía y las acusadoras particulares los hechos así descritos configuran el delito de **ROBO CON HOMICIDIO**, ilícito previsto y sancionado por el artículo 433 N°1 del Código Penal.

3. Grado de Desarrollo del Ilícito y participación:

A juicio del Ministerio Público, y de las querellantes, el delito se encuentra en grado de ejecución **CONSUMADO**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7° del Código Penal, correspondiéndole a los acusados responsabilidad a título de **AUTORES** en el delito, de conformidad a lo previsto en el artículo **15 N° 1** y **15 N°3** del Código Penal, toda vez que ejecutaron los hechos en forma inmediata y directa

4. Circunstancias Modificadoras de la Responsabilidad Penal:

En opinión de las acusadoras, a ambos imputados, **les beneficia la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal**, y no concurren circunstancias agravantes de responsabilidad penal que considerar en su contra.

5. Preceptos Legales aplicables al caso:

En concepto del ente persecutor los preceptos de Derecho Penal sustantivo aplicables en la especie son los artículos 1, 3, 5, 7, 11 N°6, 14, 15 N° 1 y N°3, 24, 28, 47, 50, 67, 433 n°1, todos del Código Penal; y los artículos 45, 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

6. Penas cuya aplicación se solicita:

El Ministerio Público, atendido lo expuesto en los artículos ya citados, y lo dispuesto en el artículo 18 del Código Penal, solicita se imponga a los acusados la pena de **20 años de presidio mayor en su grado máximo**, más la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, conforme al artículo 28 del Código Penal, más las costas de la causa conforme al artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Adicionalmente y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN, se solicita ordenar la toma de muestra biológica a los acusados, con la finalidad de determinar su huella genética, ordenando su inclusión en el Registro de Condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil, conforme a la ley.

Petición a la que ha adherido la acusación particular de ambas querellantes.

Además, la querellante representante de las víctimas, deduce, en el mismo escrito de adhesión a la presente acusación, acción civil de indemnización de perjuicios, en contra de los

imputados de autos, por un monto de \$600.000.000 (seiscientos millones de pesos) o la suma que el tribunal estimare, más reajustes, intereses y costas procesales que fueran determinadas en su oportunidad.

TERCERO: *Alegatos de apertura:* Que, en su alegato de apertura, el **Ministerio Público**, esgrime en lo central, que el juicio que veremos durante estos cinco días versa sobre Matías Riquelme Muñoz, pequeño agricultor de San Pedro que cultivaba frutillas, las traía a la vega y las vendía como todas las semanas, pero el 24 de julio del 2020, traslada las frutillas, hace las ventas y como a las 5 am aparecen los acusados Valderrama y Guerrero en la Vega Central de Recoleta, y una vez ahí Guerrero, y así quedará acreditado, espera a Valderrama y a un tercero desconocido fuera del lugar, ya que tenían una vinculación previa al día de los hechos, es decir conocían el departamento de Guerrero Alcántara, pues días antes planifican todo esto, y se coordinan para asaltar a la víctima, y van en compañía de un tercer sujeto que no lograron identificar, que dio la alarma y hace los tres disparos, y al llegar en el taxi hasta la Vega, descendiendo Valderrama con este tercero, intimidan a la víctima y entre los dos tratan de arrebatarle el banano, ya que había llegado a vender desde las 3 am aproximadamente, y eran las 5 am cuando ya mantenía cerca de 3 millones de pesos resultantes de la venta de su mercadería, él se resiste, porque era un día completo de trabajo, y toda su mercadería, sin embargo, forcejeando y tratando la víctima de quedarse con su banano, Valderrama se lo quita y el otro imputado procede a dispararle en tres ocasiones impactándolo en la zona abdominal y traqueal, lo que los minutos le causa la muerte, sin embargo el tercer impacto llega al mismo Valderrama, y ahí Valderrama toma el banano y junto a su coautor salen de la Vega y abordan el vehículo de Guerrero Alcántara, quien después los trasladó de vuelta, huyendo los tres de este lugar, y lo curioso es que Guerrero dice ser encubridor porque no sabía a lo que iba, pero gracias a las cámaras de vigilancia se percatan los policías que los sujetos que suben al auto, van además hasta el domicilio de Guerrero, y así se acreditará este concierto previo y que ese día a raíz de estos disparos lamentablemente Matías Riquelme Muñoz fallece. Añade que esta es una noticia que conmocionó a San Pedro, ya que la víctima era una persona conocida, hubo duelo comunal para su fallecimiento, y también fue muy sentido en la Vega, porque los comerciantes honrados van a vender sus productos, pero quedan a merced de sujetos como estos, y a través de su prueba acreditará el hecho, y la participación de ambos imputados, y así el tribunal decretará un veredicto condenatorio.

Por su lado, la parte **querellante particular**, en representación de las víctimas Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, madre del menor Mateo, y de iniciales A.R.P., y de Yohanna Haydee Matus Loaiza, madre de la menor de nombre Hayleen y de iniciales P.R.M., en su

alegato de apertura, sostuvo que tres millones de pesos costaba la vida de Matías Riquelme, hombre trabajador, que un día en la mañana salió de su casa a vender sus frutillas, cuando fue asaltado, y quedará demostrado que ambos acusados, concertados, merodearon en días anteriores por el lugar, pues ya tenían planeado arrebatarse su mercadería, más Matías se resistió, porque tenía dos niños menores de edad, uno de menos de un año, y su pareja Beatriz esperaba esa llamada que realizaba su esposo cada vez que se devolvía de la Vega después de la venta, cuando le decía “mi amor, ya voy de vuelta”, pero lamentablemente su mujer recibió una llamada muy distinta aquél día, informándole de su muerte, y es lamentable que este pequeño agricultor haya perdido la vida de esta manera, su familia ha requerido asistencia psicológica para sobrellevar este duelo, y se acreditará como estos dos imputados se concertaron, maquinaron y graduaron este robo que se llevó no solo el dinero del banano que portaba el afectado, con toda la recaudación de la venta de su camión, sino también su vida, por lo que espera que se cree la convicción condenatoria en el tribunal, ya que ambos participaron como autores.

Mientras que, la **querellante institucional**, en representación de la delegación presidencial, señaló en sus alegaciones al inicio de la audiencia, que la prueba que se traerá al Juicio Oral, acreditará tanto el hecho como la participación de los acusados, y para el caso dispondrá de prueba testimonial y de testigos presenciales, además de prueba técnica y material que posicionan a los acusados antes, durante y con posterioridad juntos, hechos que culminaron en la muerte de Matías Riquelme de 32 años, y se acreditará que desde el día anterior los acusados se concertaron para asaltar a Riquelme, y así Guerrero sale de su domicilio a las tres y media am, pasa a buscar a Valderrama y al tercer sujeto no identificado, y ya en la Vega Central se dirigen directamente hacia el señor Riquelme, y bastó que la víctima opusiera resistencia para que el tercer partícipe de estos hechos disparara tres veces, y el hecho que dos de los disparos llegaran a la víctima para que ellos se apropiaran del banano con su dinero, y huyeran hacia el domicilio de Estación Central donde fueron detenidos, y donde fueron encontradas las especies de la víctima, comprueban su concierto, además que Valderrama estaba herido, y a ello se suma que cometen este delito en un mercado de establecimiento concurrido, y además en plena pandemia y cuarentena, y esta proliferación de delitos de robo merece un especial reproche, por lo que adhiere a la condena.

Por su parte, en su alegato de apertura, la **defensa** del acusado **Billy Guillermo Valderrama Gutti**, manifiesta que tal como indica la acusación, su representado jamás efectuó un disparo, lo que da un indicio de que no existió acuerdo previo, y luego se enfrasca en una pelea sin armas, por lo que no tenía el dominio del hecho, jamás tuvo el arma en su poder, no la

vio y no la pudo controlar, y además le parece extraño que tres personas se concierten para hacer un asalto en un lugar plagado de cámaras y de gente, adelantando que su representado declarará con posterioridad a la prueba de cargo, ya que solo así podrá quedar en evidencia que su defendido jamás tuvo la intención de matar al occiso, y entregará una serie de antecedentes que clarificarán los hechos.

Que, a su turno, en su alegato de apertura la defensa de **Jorge Luis Guerrero Alcantara** argumenta que tal como lo dispone el tratadista don Rene Jorquera Lorca, es con la prueba rendida en juicio que uno debe sustentar la prueba del caso, y en este Juicio Oral él conoce la prueba que se rendirá, y quizás no su dinámica, ni lo que pueda resultar del juego valido de la contra examinación, pero entiende que se ha vulnerado la objetividad del Ministerio Público, y sin ser demasiado idealista, dice que las cosas son lo que son, independiente de lo que queramos que sean, y el Ministerio Público ya hace una invitación seria para acreditar el concierto previo, pero entiende que Jorge Guerrero es responsable, pero en un grado de participación distinto al que entiende la fiscalía y con el máximo de humildad entiende que aquél será conteste con la pretensión punitiva, anunciando la declaración de su representado.

CUARTO: Que, los imputados, siendo debidamente informados de sus prerrogativas, y asesorados en forma por sus defensas, no hicieron uso de su derecho a guardar silencio y declararon en estrados, pero en diferentes estadios procesales, señalando lo que sigue a continuación:

En efecto, antes de iniciada la etapa probatoria del Juicio Oral, se contó en principio con la declaración del acusado **Jorge Luis Guerrero Alcantara**, quién señaló, en lo pertinente, que estaba en una cevichería comiendo con su señora y ella recibe una llamada de Billy, y le preguntó si él trabajaba aun con el taxi, su pareja le dijo que si, y Billy le pidió encontrarse para conversar y hacerle una carrera, y su pareja le dijo que fuera a la cevichería, y en el transcurso del tiempo comieron ceviche y Billy llegó con un sujeto apodado Catcher, y al llegar Alexia, su pareja, le presentó a Catcher porque a Billy lo conocía por Alexia, y Billy le pregunta que si le podía hacer un servicio de taxi, y le dijo que estaba disponible, y dijo que necesitaba ir a La Vega entre las 4:30 a 5 am “porque debía ir hacia allá”. Entonces él le respondió que no había problema, que él a la hora que ellos querían juntarse los pasaba a recoger, y Billy le dijo: te pagaré 30 mil pesos, y le dijo recógeme entre avenida Perú y el Salto, y le dijo que él no tenía teléfono, y él le dijo que se comunicaría con Alexia, su pareja para hacer la conexión, así que se retiró con su pareja, a su departamento, esperó la llamada de Billy a Alexia, y mientras dormía ella lo despertó para hacerle el servicio de taxi, se vistió y en el auto se dirigió al domicilio de Billy y Catcher, entre El Salto y avenida Perú, se estacionó y los recogió, llegaron a La Vega, se

estacionó donde se estacionan los taxis, él se quedó escuchando música mientras bajaban, y esperó, y de repente suben al auto descontrolados, se alteró, y Catcher le dice: “avanza”, y avanzó, se dirigió hacia su departamento. Y al llegar veía por el retrovisor que Billy tenía el brazo “arrecostado” sin saber qué sucedía, llegó al sótano, y se estacionó, y le preguntó “qué le sucedía”, y le dijo: “tengo un balazo”, preguntó: “qué pasó?”, y dijo haber recibido un balazo, y dijo: este tipo Catcher me disparó, y preguntó que hicieron, subieron al departamento, revisó a Billy, le dijo “ven, para curarte, porque la bala lo había traspasado y se veía”, y había amoxicilina y le echaron, cree que Catcher se la echó, y él se fue a su cuarto, y a las 7:30 am se da cuenta al prender la TV que había habido un homicidio en La Vega, reconoció su auto y dijeron que era su auto, y le dijeron: “mira Guerrero, es que lo que pasa es que este tipo forcejeó con la persona y como al ver que era más grande, lo ayudó, porque iban a cobrar un dinero que este sujeto le debía”, más él se alteró, les gritó a ambos y los echó del departamento, y les dijo que le habían arruinado su vida ya que mantiene a sus tres hijas con ese trabajo, y ya no tenía nada más que hacer porque su auto estaba implicado, y él estaba implicado en un homicidio, y a los días esperó que la policía llegara a su casa a detenerlo, y luego lo detuvieron.

Reitera a su defensa que conoció a don Billy por intermedio de Alexia, su pareja, y eso fue tres o dos semanas antes de encontrarse, y a Catcher lo vio una sola vez. Billy fue quien le solicitó hacer el viaje, y él pagaba el viaje. Ellos dijeron que lo pasaran a buscar entre avenida Perú y El Salto, y se estacionó dónde está la disposición de los taxistas ya que él tiene un taxi cuya PPU termina en 89 y es amarillo con negro. Los dos se sentaron atrás, al lado izquierdo Billy y al lado derecho venía Catcher, cuando se bajaron ellos avanzaron hacia la mano izquierda de él, juntos, colocó música para escuchar por el tiempo que esperaba en el taxi, estaba oscuro, su vehículo estaba apagado, y a los 15 o 25 minutos ellos retornan, él se percató cuando subieron al vehículo que ya habían regresado, y cuando ingresaron al auto notó algo anormal, estaban asustados, salió de ahí como a 10 kilómetros por hora, y fue a su casa porque Catcher le dice que fueran al departamento, pero él con Billy tenía más confianza por la amistad con su pareja, él se dio cuenta de la lesión cuando baja al sótano de su estacionamiento ya que Billy venía con el brazo recostado y un poco pálido, y ahí se entera que es una herida de bala y decide prestarle ayuda, lo que hizo acompañado de su pareja. Él toma amoxicilina para las hemorroides y con eso lo curaron. Los sacó de su casa de forma violenta pues ellos estaban durmiendo en el mueble, y les dijo de la noticia y les preguntó: “quién mató a esta persona?”, pero Billy discutió con Catcher y los echó a los dos, y se quedó pensando y llorando porque con eso se acababa todo para él, ya que llevaba 21 años trabajando. Cuando lo detienen su vehículo estaba en la cochera, y tenía las mismas PPU de siempre y en la TV se enteró que su auto ya

había sido identificado. Lleva como taxista 15 años ya que estuvo como 3 años preso. Es delegado de una empresa de transportes de Independencia.

A la fiscal dice que como tenía contrato con el mall de Independencia ganaba entre 70 y 80 mil pesos diarios, no tan bien, es decir, pagaba la licitación del mall, pagaban entre todos 937 mil pesos. Cuando prestó declaración ante el Ministerio Público dijo que “nunca supo a donde iba”, pero aclara que sí, que en realidad si sabía que iría a la Vega, y sabía que debía dejarlos de vuelta entre avenida El Salto y avenida Perú, y como era horario de madrugada recoger a los pasajeros era una tarifa, y llevarlos a su destino, era otra tarifa.

Reconoce que él declaró ante la fiscalía, que no sabía a qué hora era la carrera y que tampoco sabía a donde iría, pero aclara ahora que si sabía a donde iría y a qué hora.

Se le exhibe declaración prestada ante el Ministerio Público con fecha 4 de enero del 2021, lee y reconoce su nombre y firma, y lee: *Imputado: Depende de la hora si es en la tarde o en la noche yo treinta mil pesos lo veía que estaba bueno, porque en realidad uno mayormente ocupa un servicio de taxi de tal sitio lo que sale el taxímetro, cierto, pero si era una hora que ya es muy tarde, entonces uno ve la misma situación que es ganarse 30 mil en cierta hora, y yo encuentro que estaba bien. Fiscal: ya OK, entonces usted no sabía dónde, no sabía a qué hora y no sabía cuánto era, cuál era el recorrido, pero acepta el recorrido, aunque no sabe adónde iría, no sabía a qué hora y no sabía qué hacer.* Y contesta que cuando le hizo la pregunta la fiscal, no la oyó bien, porque había muchos imputados en el lugar.

Explica que cuando detienen a Billy, a pesar de haberlo echado, lo volvió a recibir para curarse porque no tenía quien lo curara, y es por eso que lo encuentra la policía en su departamento. El taxi está a su nombre y tiene los documentos para manejarlo, y Billy con Catcher estaban en el lugar juntos cuando los recogió. En dos años nunca vio a Billy antes, y Catcher no era amigo de su pareja. Trabaja entre avenida la Paz y Echeverría, así que estaciona frente a Fruna. No vio hacia donde se dirigían Billy y Catcher cuando se bajaron, porque había vehículos y camiones, y además quedó estacionado a 80 o 90 metros, y no oyó sonido alguno ya que escuchaba música.

Le preguntó a Billy que habían hecho y le respondió que tenía un balazo en el brazo, pero él no sabía que había pasado. Y ahí dice que Catcher le disparó un balazo. No recuerda que su vehículo haya quedado con sangre, y cuando se entera que lo habían identificado lo revisó, pero no vio sangre ni lo limpió. No fue a la policía porque estaba en shock, y cuando va la PDI a su domicilio no le encontraron nada, pero el banano si estaba en su departamento, aunque no se había dado cuenta de su presencia, de hecho, cuando echa a Billy y a Catcher nada le dijeron del banano. Solo por Alexia tuvo contacto con Billy, ella llamó a Billy para saber cómo

estaba su herida, pero él no habló con Billy porque estaba enojado, y de Catcher no tuvo mayor noticia después.

Se le exhibe declaración prestada ante el Ministerio Público con fecha 4 de enero del 2021, lee y reconoce su nombre y firma, y lee: *Fiscal: Ya con quien estaba él, Imputado: él ahí lo encontré, con otra persona lo encontré, entonces se subieron y los traje hacia la vega, Fiscal: Y él le había dicho que iba a estar con otra persona, Imputado: Ah?, Fiscal: Y él le había dicho que iba a estar con otra persona, Imputado: No, en ningún momento, Fiscal: Cuando hizo el negocio, Imputado: No, en ningún momento, no me había dicho que iba a estar con otra persona. Pero más tarde aclara que en realidad si sabía que estaría Billy con otra persona.*

No recuerda que haya dicho que se fueran a su casa junto a Billy y Catcher. Y en ese sentido, se le exhibe declaración prestada ante el Ministerio Público con fecha 4 de enero del 2021, lee y reconoce su nombre y firma, y lee en voz baja: Y luego responde que no sabe si cuando se suben al taxi el indicó que se fueran a su departamento, explicando luego que fue así porque Catcher le dijo que se fueran a su departamento.

Se le exhibe declaración prestada ante el Ministerio Público con fecha 4 de enero del 2021, lee y reconoce su nombre y firma, y lee: *Me dijeron que me esperará acá, ya perfecto no hay ningún problema le dije, yo espero y esperé el tiempo que ellos bajaron de mi auto, regresaron, subieron a mi auto y partí yo, partí con dirección, les pregunté: a donde los llevo, me dijeron "sabes?, que en estos momentos no vamos a, ya no nos llesves, y le digo pero ya es muy tarde, mejor me los llevo a mi departamento y en el transcurso del del (sic), Fiscal: y usted porque lo lleva a su departamento?, porque lo lleva al departamento suyo?, Imputado: porque era muy tarde.*

Durante la pandemia no le fue bien, y efectivamente la PDI no encontró nada en su departamento, solo un banano que no era de él. Pero también encontraron su billetera, y en ella tenía más de 2 millones 700 mil pesos. Aclarando que no fue así, porque nunca ha tenido una suma tan alta.

A la defensa de Valderrama dice que Billy nunca le dijo que la carrera era para cobrar un dinero, aunque después dice que sí, que le parece que sí se lo dijo. En dicho viaje no vio armas. Solamente era un viaje para la Vega. Él los esperó porque aún no le cancelaban la carrera. Esperó en realidad para que le pagaran el dinero acordado y además porque Billy tenía amistad con Alexia. Cobró 30 mil pesos por el servicio ya que no usó taxímetro, ni de ida ni de vuelta. Se fue a su departamento porque ya era muy tarde. Ni el banano ni el dinero que se incautó en su domicilio los había visto antes de que lo encontrara la policía. No escuchó disparos mientras estaba en el auto, y no consultó los motivos de la herida de Billy, a pesar de haberle disparado

Catcher, aun así los llevó a su domicilio, porque supo del balazo en el sótano o subterráneo del su edificio.

Y ya casi al finalizar la audiencia de Juicio Oral, justo antes de los alegatos de clausura, declara **Billy Guillermo Valderrama Gutti**, quién esgrime, en lo central, que ingresó el 2018 a Chile, aunque está irregular en migración, pero se ha dedicado a trabajos como la construcción civil, pintura de autos, desabolladura y arreglo de autos, gasfiter, y diversos oficios, así que siempre ha trabajado, pero por pandemia quedó sin trabajo, y repartió curriculums y se encontró con Catcher, y le preguntó que hacía?, y le dijo: “que la situación estaba complicada”, y él le dijo que “se dedicaba al préstamo de dinero”, y le dijo que “si sabía de algo o si podía ayudarlo, que le pasara la voz”, y le dijo “mira, justo mis clientes son de acá de La Vega, y debía cobrar a un cliente con dos semanas de retraso, y que no le pagaba, y ahí le dijo que lo acompañara a cobrar al cliente” y le contestó que “sí, que ningún problema porque necesitaba dinero para comer y arrendar algo para vivir”, y le preguntó “si tenía movilidad?”, le dijo que “no”, y le preguntó por un amigo con auto para hacer la carrera, ya que tenía una amiga cuyo marido hacía carreras, así que llamó a Alexia y le preguntó si estaba con Jorge, y le dijo que “justo estaban almorzando en Recoleta”, así que desde el centro caminaron hacia Patronato y tomaron una micro azul a Einstein, al llegar estaba Alexia con Jorge y le comentó que “había que cobrar una plata y si podía hacer la carrera”, y dijo que “no tenía ningún problema”, y tampoco tuvo problemas con que fuera a las 4 o 4:30 am, y Catcher le dijo “si, haces la carrera?” y Jorge dijo que “si”, y quedaron de encontrarse en avenida Perú con el Salto, Catcher se fue y él se quedó almorzando con ellos, y después cada uno se fue para su casa, llegó la hora de ir al punto en que habían quedado de encontrarse, y llamó a Alexia, y despertó a Jorge para encontrarse en avenida Perú con El Salto y encontró a Catcher ahí, y a los minutos llegó Jorge y fueron hacia la Vega a cobrar el dinero, subieron, él puso música y Catcher le dijo “este cliente me pasea hace dos semanas, y si logra pagarme, le pagaré 30 mil por el auto y 30 mil a él por acompañarlo, y si no me paga, dijo que bajaría a conversar, y si no paga, ahí tú me ayudarás a cobrarle”, Jorge se estacionó en el paradero de taxis frente a Fruna, Catcher bajó, conversó con el cliente, y estaba alterado, con movimientos de mano, y ahí él bajó y dijo: “oiga usted caballero, debe pagar la plata que le prestaron, entonces debe pagar el dinero que se le ha prestado porque lo sacaron de un apuro”, y ahí le dijo “quien tú eres peruano culiao”, y reaccionó y le tiró un combo, pero él era alto de contextura gruesa, no logra hacerle nada, y ahí la víctima reacciona y lo abraza, y comenzaron a pelear y ahí escucharon tres disparos, en el forcejeo logro soltarse, y se fue apresurado hacia el taxi, entonces subieron al taxi, y a los 5 o 7 minutos se sintió mareado y comenzó a dolerle el brazo, se mira y se ve un poco de la chaqueta que tenía el algodón por

dentro salido, y se revisó, y ve que tenía una herida de bala, y le dice a Jorge: “me dispararon, me dispararon” desesperado, y Jorge dijo: “revísate”, y se levantó la chaqueta y vio que tenía una entrada y salida de bala y él dijo “gracias a Dios, no ha quedado la bala dentro de tu brazo, ha salido”, y como era tarde decidieron ir a su casa para ayudarlo con las curaciones, llegaron a su casa, sin saber lo que había pasado, siempre normal y tranquilo, subieron al departamento y ahí Jorge lo ayudó a limpiarse y a lavarse la herida y le puso amoxicilina, y le dijo “acuéstese ahí en el mueble, y ya que amanezca, mañana se van” y entró a dormir con Alexia, y estuvieron ahí hasta las 12 del mediodía, porque llegaron a las 5 y media de la mañana y ya era casi de día, y mientras descansaban Jorge muy alterado los insulta y trata mal, y les dice: “miren las noticias, se produjo un homicidio, mi auto está involucrado, que hicieron?” y él dijo: “que le vamos a hacer si fuimos a cobrar una plata, el tipo me redujo y escuchamos disparos”, entonces ahí le dice a Catcher “que hiciste weon, en que me has metido, mira está el auto de Jorge ahí, sale en las noticias”, y ahí Catcher muy nervioso, y Jorge muy alterado y con insultos los echó de su departamento, les dijo que “le habían malogrado la vida”, “váyanse, sálganse”, y ahí Jorge se encierra en su habitación, y como Catcher obtuvo un poco de dinero, se agarró un dinero, del canguro o banano, y dijo “dale esto a Guerrero y toma esta plata para ti, saben que quedó la cagada, váyanse con esa plata, huyan, váyanse a su país”, y ya no le dijo nada a Guerrero, y él, inocentemente, por lo que había pasado, agarró el dinero, llamó un uber y se fueron a Independencia, y Catcher tomo un rumbo desconocido al día de hoy, y desesperado llegó donde su amigo Carlos Vergara y le comentó lo ocurrido, que había ido a cobrar una plata y que había recibido unos impactos balísticos, y le comentó que estaba nervioso, que Catcher le dijo que huyera, le mostró la plata, y decidió decirle a Carlos si podía quedarse ahí, y le dijo que no, y él le dijo que “mejor vaya y que se entregara a la policía”, y enojado le dijo que no podía quedarse ahí, y cerró la puerta, así que llamó a Alexia y le preguntó si podía ir a su casa, que necesitaba conversar con Jorge, y ella dijo que Jorge estaba enojado y desesperado pero que fuera igual, así que fue para allá, y conversó con Jorge, dijeron que estaban metidos en un problema grave, que no sabían si llamar a la policía o llamar a un abogado para solucionar lo ocurrido, entonces decidió decirle a Jorge si podía quedarse con él, y en el transcurso del día, decidieron quedarse mejor, para no afirmar que habían cometido un delito y cualquier cosa afrontar, porque si huían era reconocer lo que habían hecho, pero decidieron no hacerlo, y ahí llegó la PDI al departamento y los capturó, ellos entraron, los redujeron y le preguntaron por su celular, lo entregó y le puso la huella digital, un iphone con carcasa roja, y se lo pasó desbloqueado a los de la PDI, los detuvieron, los separaron, los llevaron a constatar lesiones, los interrogaron en la PDI, y así llegaron aquí.

Conoció a Catcher en una fonda peruana en Quinta Normal, él se llamaba César al parecer, era peruano también, de altura le llegaba al hombro, medía como un metro 60 centímetros o 65 centímetros. A Alexia la conoce desde Perú, y a Guerrero lo conoció el día de la cevichería. No vio a Guerrero ni a Catcher con ningún arma. Supo que era Catcher quien disparó cuando vio las noticias. No vio el estado en que quedó Matías. Se fue a hacer las curaciones donde Guerrero porque no tenía donde quedarse. Pero no fue a un hospital porque mucha gente moría y se contagiaba durante la pandemia.

Decidieron no huir porque si no sería reconocer el delito, y él no tiene antecedentes. En el momento de la discusión tomó el dinero desde el piso después del forcejeo. Escuchó tres disparos, pero como estaba peleando, él es flaco y la víctima era de contextura gruesa, estaba preocupado del forcejeo, solo puede decir que los disparos no fueron seguidos ni continuos, sino que hubo un tiempo entre cada uno. Cuando Guerrero ve la noticia los insulta y echa de la casa, y él también discute con Catcher, y ahí lo notó nervioso, y les entregó dinero a él y dejó otro dinero para Guerrero para que huyeran del país, pero como estaba en shock no contó la plata, solo puede decir que era una cantidad alta.

El nunca vio a Catcher con pistola, pensó que había disparado un guardia de la Vega el que había disparado, y Catcher nada le dice del arma, solo dice: “quedo la cagada”, y les da la plata para irse del país. Catcher dijo que se dedicaba a prestar dinero. No dijo que cantidad cobrarían.

QUINTO: *Prueba incorporada durante el juicio oral.* Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación de los acusados en ellos, la fiscalía y los acusadores particulares incorporaron durante la audiencia de juicio oral, los siguientes medios de prueba:

PRUEBA TESTIMONIAL:

1.- Lo depuesto en estrados por Felipe Ignacio Ayala Parra, Cedula de Identidad Nro. 17.424.177-5, de 33 años, casado, sub comisario de la Interpol, domiciliado en Williams Rebolledo 1717, de la comuna de Ñuñoa. Quien refiere, en lo pertinente, que del 23 al 24 de julio del 2020 estuvo de turno en la Brigada de Homicidios y la Fiscalía Regional Metropolitana Norte los hizo concurrir hasta Recoleta por un homicidio, fueron hasta la clínica Dávila, donde se constató el fallecimiento de un hombre de 32 años, Matías Riquelme Muñoz, y al examen externo policial se apreció que el cadáver mantenía un traumatismo encéfalo craneano, por proyectil balístico único y sin salida, y de igual forma mantenía otra herida en la región abdominal. Fueron después al sitio del suceso, ubicado en Antonia López de Bello 274, de Recoleta, y desde el principio de ejecución levantaron diversas evidencias balísticas, biológicas y

químicas, y en particular en la calle se levantaron una vainilla y muestras de manchas pardo rojizas, por ende, comenzaron sus labores y entrevistaron a Pablo, quien manifiesta ser trabajador del sector, peoneta, y que al momento de ocurridos los hechos durante la madrugada, observa como dos sujetos llegan y comienzan a asaltar a Matías, se genera una pelea y se escucha un disparo, y dos de los sujetos caen al piso, agresor y víctima, y el segundo agresor de pie realiza un nuevo disparo y lo hiere, ya que cae inconsciente al piso. Uno de estos sujetos extrae el banano de la víctima y se dan a la fuga por Antonia López de Bello al oriente. Después entrevistaron y buscaron a Néstor Venegas, a las 4 o 5 am, y él cuenta que dos sujetos comienzan a asaltar a Matías, uno con arma de fuego, y que realizan dos disparos, de lo que él escucha, Matías pide ayuda, y a los testigos los apunta el sujeto con arma de fuego, diciéndoles que no se metieran, y ahí escucha un tercer disparo y Matías cae inconsciente, y los asaltantes corren por Antonia López de Bello al oriente, pero puede decir que tenían acento extranjero, y aduce que había ocurrido anteriormente ya que a él también le habían robado su recaudación de 2 millones. Entrevista a Víctor Espinoza, trabajador del lugar, y dice que el día de los hechos, en horas de la madrugada, dos sujetos se acercan para quitarle el banano, forcejean y uno de ellos le dispara a Matías cayendo al suelo, se esconde detrás de un camión y oye otro disparo, luego los ve huir y al devolverse observa que Matías sangraba y estaba sin su banano, por lo que él presta su camioneta para auxiliarlo y con otros trabajadores lo llevan a la Clínica Dávila. Después van en horas de la madrugada a La Vega y ahí ubicaron a Mauricio Muñoz, trabajador del lugar, quien manifiesta que escuchó un disparo a lo lejos, luego otro un poco más cerca y al observar, ve que Matías estaba herido en el suelo, y a un sujeto con un banano y al segundo sujeto con un arma de fuego retirándose al oriente de Antonia López de Bello. También ubicaron a Hugo Abarca, que señala que llegó a trabajar a las 4:30 horas y que en horas de la madrugada un taxi avanzó lentamente por Antonia López de Bello al oriente estacionándose en Rengifo, en la esquina, y observa que había dos sujetos frente al local de Fruna y uno de ellos hablaba por teléfono, al pasar los minutos escucha tres disparos a lo lejos y al mirar ve dos sujetos corriendo, y el más alto llevaba un banano, y el más bajo llevaba un arma de fuego, corriendo por Antonia López de Bello al oriente, ingresando luego al vehículo tipo taxi. Eso les permitió canalizar la información y guiarse por las cámaras del sector y ven en ellas un taxi por Antonia López de Bello desde el sector poniente de la calle, y ven la patente GPWC-75, gracias a que las mantenía en el techo del vehículo, deja a estos sujetos, el taxi avanza para esperarlos en la calle señalada, los sujetos reingresan al vehículo y escapan por dicha calle hacia avenida Recoleta al norte. Al consultar sus sistemas policiales, dicho vehículo estaba a nombre de Jorge Guerrero Alcántara, de nacionalidad peruana, y como este hecho fue de mucha connotación mediática, recibieron

muchísima información, y una de ellas señalaba que el taxi había sido visto en la comuna de Estación Central, específicamente en Toro Mazote 76, y toda esa información la dieron a conocer a la fiscal del caso quien instruyó agotar los medios para investigar que sucedía en dicho domicilio, y concurrieron al lugar, al llegar establecieron que correspondía a un edificio, y fue posible ubicar y entrevistar un nuevo testigo, Andrés Tobar, y aquel señala que trabaja como conserje, y señala que el vehículo estaba en el estacionamiento número 44 de dicho edificio llamado Alameda I, el que pertenecía a Jorge Garrido, quien residía en el departamento 2212, y al revisar las cámaras y al consultarle durante el periodo de tiempo de ocurridos los hechos, se observa que dicho sujeto sale de su departamento a las 3:30 am, toma su taxi, se retira del edificio solo, y regresa a las 05:15 horas de la madrugada del día siguiente, y en las cámaras se ve que regresa con dos personas más, y una se notaba herida en uno de sus brazos, posteriormente suben al ascensor e ingresan al departamento 2212 del edificio, además señala que ellos tienen familiares en el 2213, y se mueven entre ambos inmuebles. Se contacta a la fiscal de caso, y le dicen que tienen ya suficientes evidencias, y ella gestiona una orden de entrada y registro con la jueza de turno, concediéndola a las 19 horas del día 25 de julio del 2020. Al organizar el allanamiento se logra ingresar a dichos inmuebles, al 2212, ingresaron a las 20:50 horas logrando establecer que dentro estaba Jorge Guerrero Alcántara, y un sujeto herido en el brazo izquierdo quien portaba un DNI que decía Billy Valderrama Gutti, quienes concordaban con las características de las cámaras de seguridad del edificio y además ahí habían dos bolsos, uno tipo banano que estaba en el living del inmueble con mucho billete de 10 y 20 mil pesos y un segundo bolso en una perchera del mismo inmueble con billetes de mil y 20 mil pesos con los documentos de Guerrero. La suma total eran más de dos millones 700 mil pesos y no pudieron justificar su posesión. Se gestiona a través de la fiscal una orden de detención verbal a las 21:30 horas. Posteriormente ubican a Alexia Carranza Jordán quien manifiesta ser pareja de Guerrero, y previa lectura del artículo 302 del Código Procesal Penal ella accede a declarar, manifestando que llevaban un año de relación y que el 23 de julio del 2020, día jueves, ella fue con su pareja a comer a Recoleta, y en ese almuerzo aparece Billy, amigo de ellos, junto a tres hombres y una mujer que no conocía, preguntándoles si el taxi estaba en condiciones de hacer una carrera ya que había estado averiado, después van a dejar a Billy a su casa y vuelve a insistir en hacer una carrera en la madrugada con la finalidad de ir a retirar un dinero, y ante esta insistencia Jorge accedió a hacer la carrera, y ya estando en su domicilio, siendo alrededor de las 21 horas, le dice Billy a Jorge que la carrera sería a las 3 am, por lo que ella escucha que a las 3 am lo llama Billy a Jorge, lo asume, sigue durmiendo, y como a las 5 am escucha voces en el living de su casa y al ir ve a Jorge, a Billy y a un tercer sujeto

reconocido como uno de los que fue al almuerzo el día anterior. Al preguntar que pasó Jorge le dice que los acompañó a Recoleta, que sintió tres disparos y que cuando ingresaron al auto le cuentan que habían asaltado a alguien, luego de que Billy se limpia la sangre en el baño, Billy le dice a Alexia que se bajaron a asaltar una persona que se resistió al asalto y que este tercer sujeto llamado “chato” habría realizado un disparo hacia la víctima, hiriéndolo, desconociendo si estaba viva o muerta, y ahí le pide pernoctar ahí junto al “chato” y ella accedió, y al día siguiente ve por las noticias que una persona fallece en Recoleta en La Vega producto de un asalto, asumiendo que era el hecho que le habían relatado Billy y Jorge, y ella se lo hace saber a Jorge, posteriormente en el día sale a comprar y regresa y a las 15 horas, y aún estaban ahí, duerme una siesta y al despertar se da cuenta que se habían ido, y eso fue el día viernes 24. Y al día siguiente, el sábado 25, Billy llama a Jorge pidiéndole que lo vaya a buscar, como al mediodía, por lo que nuevamente llega al domicilio en Estación Central ya que le darían analgésicos, por lo que permaneció en dicho edificio y durante la tarde-noche llega la PDI. Respecto al banano dice Alexia que le pertenecía a Billy porque lo vio manipulándolo, y el “chato” era un sujeto, que era de nacionalidad extranjera y que no lo conocía. Finalmente se fijó fotográficamente el taxi de abajo, y se pudo establecer que era la patente que buscaban y el detalle de que al igual que los videos de La Vega tenía la luz trasera derecha quemada, coincidiendo con lo hallado tanto en el sitio del suceso como en Estación Central.

Fue de utilidad para conocer la dinámica de los hechos, y las características del sitio del suceso, el **Set de 18 fotografías** correspondientes a cuadros gráficos. En la imagen número 1: ve el plano del principio de ejecución de Antonia López de Bello con Salas y frente al local 274 encuentran la vainilla y la manchas pardo rojizas, y están sindicadas como número 1 y 2, en la imagen número 2: desde las cámaras de seguridad se ve llegar el vehículo hacia el sector poniente por Antonia López de Bello, y se lee que fue el día 24 de julio del 2020, a las 04:51 horas, en la imagen número 3: se lee el mismo día a las 4:51 am, fotograma en que aprecian la PPU del taxi GTWC75, en la imagen número 4: ven nuevo fotograma con la misma hora y ahí se aprecia la patente llegando al principio de ejecución, en la imagen número 5: lee 24 de julio del 2020, se aprecia venir el auto lentamente por Antonia López de Bello al poniente cuando ya habían descendido los sujetos, en la imagen número 6: se lee la misma fecha y hora, y se ve el taxi avanzando al oriente de dicha calle, aunque la hora estaba con desfase, correspondía a las 4:52 horas con desfase de 10 o 15 minutos, en la imagen número 7: ve aparecer el taxi avanzando al oriente segundos después de la imagen anterior, confirmando que es el mismo taxi, en la imagen número 8: ahí se indican las 04:57 horas del 24 de julio del 2020, cámara de La Vega y en el sector izquierdo se ve el momento cuando Matías es asaltado por estos sujetos,

frente al local 274, en la imagen número 9: se ven los sujetos a la izquierda que comienzan a emprender camino a la calle Antonia López de Bello, en la imagen número 10: a las 4:58 horas se ve más claro uno de los sujetos corriendo y el segundo sujeto también se observa corriendo al oriente de Antonia López de Bello, en la imagen número 11: nuevamente se observa al segundo sujeto corriendo al oriente, en la imagen número 12: ve que a las 4:58 horas los sujetos van corriendo al oriente de Antonia López de Bello y al fondo se ven las luces del taxi estacionado en la esquina de Rengifo, luego determinaron que en el taxi esperaba Guerrero, y corría Valderrama Gutti, en la imagen número 13: se observa que los sujetos ya no corrían y que el taxi atrás ya estaba dispuesto a partir, y ahí se ve una luz quemada, en la imagen número 14: se observa que el vehículo se desplaza hacia avenida Recoleta, en la imagen número 15: se ve desde una cámara que apuntaba en Antonia López de Bello hacia el oriente como se acercaba en la huida, en la imagen número 16: se observan las luces del vehículo acercándose al sector oriente por Antonia López de Bello, en la imagen número 17: se ve un taxi frente a la cámara yendo al sector oriente de Antonia López de Bello, y en la imagen número 18: dice que esta es una imagen en que se ve el vehículo ya andando por Recoleta, confirmando entonces que dobló por esa arteria e inició la huida por dicho sector.

Para conocer las vicisitudes del inmueble donde fueron detenidos los encartados y hallados los objetos sustraídos y diversas especies incriminatorias, el deponente reconoce un **Set de 28 fotografías**. En la imagen número 1 se muestra el frontis del edificio alameda I de Toro Mazote 76 que era el lugar donde mantenían antecedentes que estaba el taxi involucrado en el homicidio, en la imagen número 2 se ve el pasillo de entrada al edificio, en la imagen número 3 se ven los ascensores del edificio ya signado, en la imagen número 4 se ve el ingreso al ascensor hasta el piso 22, en la imagen número 5 se ve una vista general del pasillo del piso 22 en dirección al departamento 2212, y se realizó a las 20:50 horas con la orden de entrada y registro, en la imagen número 6 se ve el frontis del inmueble 2212 y la puerta de entrada, en la imagen número 7 se ve el detalle del número 2212, en la imagen número 8 hay una vista general del living comedor del inmueble en cuestión, en la imagen número 9 hay otra vista del living, del lugar, con más detalles, y sobre una silla o piso plástico se ve el primer banano encontrado, en la imagen número 10 se ve una gran cantidad de celulares en el rack del inmueble, en la imagen número 11 se ve el detalle de los celulares encontrados en el rack antes mencionados, son 9 celulares táctiles y al parecer dos pesas, en la imagen número 12 se ve el detalle donde fue encontrado el banano, en la imagen número 13 se ve el detalle del bolso tipo banano encontrado en el piso plástico del living comedor que mantenía gran cantidad de billetes en efectivo, en la imagen número 14, en la primera imagen, en que se ven los billetes dispuestos al interior, pero

recuerda que el total eran 2 millones 700 mil pesos, en la imagen número 15 se ve el detalle de los billetes y al costado izquierdo estaba la billetera de Billy, y se ve el desglose de billetes, 16 billetes de 5, 17 de mil y dos de dos mil, en la imagen número 16 hay un desglose de los billetes sueltos, y eran billetes de 20 mil y 10 mil pesos, en la imagen número 17 se ve el ingreso al dormitorio de Guerrero y Alexia, se ve la cama con el respaldo, en la imagen número 18 se ve un bolso negro con colgante que estaba en el respaldo de la cama, en la imagen número 19 se ven los billetes de 20 mil y 10 mil hallados al interior del bolso, se encontraron alrededor de 1 millón y fracción, en la imagen número 20 se ve como los billetes estaban doblados al interior del bolso, en la imagen número 21 se ve otra billetera encontrada al costado de la cama sobre el velador, en la imagen número 22 se ve la identidad de Jorge Guerrero Alcántara, con su cedula dentro de su billetera, y se ve la marca Louis Vuitton, en la imagen número 23 se ven los billetes del interior de la billetera que eran como 300 mil pesos en billetes de 20 y de 10, en la imagen número 24 se ven fundas de asiento de vehículo colgadas en el balcón, las que estaban secándose, en la imagen número 25 se ven las mismas piezas secándose, en la imagen número 26 se ve una vista lateral del taxi en el estacionamiento número 44 con PPU GPWC 75, y era el -1, subterráneo, en la imagen número 27 se ve la imagen del auto encendido, era un Toyota Yaris, y se ve que al igual que en las cámaras se observa que el foco trasero estaba quemado, y en la imagen número 28 se ve la PPU captadas en las cámaras de seguridad en el techo del vehículo GPWC 75.

A la querellante contesta que hay 30 a 50 metros desde donde se bajan del auto hasta donde se produce el hecho. Y había como 50 o 70 metros más de distancia al vehículo cuando se devuelven. También accedieron a las imágenes de los ascensores. Se observa que conversan amenamente mientras iban en el ascensor e inclusive el herido se ríe. El total incautado fueron dos millones 700 mil pesos. Hubo entrega voluntaria de las llaves del taxi por parte de Guerrero.

No se empadronaron más testigos en Toro Mazote. En la misma habitación que compartía Guerrero con Alexia se encontró uno de los bolsos. El conserje dijo que era constante el movimiento entre los departamentos involucrados.

2. El relato del deponente Mauricio Nicolas Muñoz Muñoz, Cedula de Identidad Nro. 18.800.365-6, de 28 años, soltero, Inspector de la Brigada de Homicidios Sur, domiciliado en Williams Rebolledo 1717, de la comuna de Ñuñoa. Quien expresa, en lo sustancial, que en el año 2020, del día 23 al 24 de julio del 2020 estaba de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana y a las 7:15 reciben un comunicado de la Fiscalía Regional Metropolitana Norte porque en la clínica Dávila de Recoleta había un fallecido y debían ir a Antonia López de Bello

274 de la misma comuna, y estaban a cargo del inspector Ayala, así que fueron con el equipo de laboratorio de criminalística central y un médico, el doctor Rodrigo Bustamante, que a las 8:30 horas examina un cadáver adulto, endomorfo, de 1,78 metros de estatura, su nombre era Matías Alberto Riquelme Muñoz, y sus lesiones estaban en la región mastoidea derecha con abundante infiltración hemática, y la segunda lesión estaba en el flanco izquierdo abdominal de manera excéntrica hacia superior izquierdo, y en epigastrio había una herida lacerada de 2,5 centímetros y umbilical equimosa de color rojo violácea, y se contactó una masa móvil compatible con un proyectil balístico alojado. Esas lesiones observó el médico, quien determinó una data de muerte de entre 4 a 5 horas, al examen de las 9:50 horas, concluyendo que la causa de muerte fue: traumatismo encéfalo craneano por proyectil balístico único sin salida, en la clínica obtuvo el dato de atención de urgencia y mencionaba que ingresó al centro el día 24 a las 5:22 horas con el diagnóstico de herida por arma de fuego en cuello lateral derecho y abdomen, luego se trasladan al sitio del suceso de Antonia López de Bello frente al 274, y llegaron ahí a las 10:30 am, este era la vía pública, una calle pavimentada unidireccional de poniente a oriente y en una parte estaba el acceso principal a la Vega Central con locales comerciales, al comenzar a observar el sitio del suceso determinaron que esto ocurre a 3,52 metros de la numeración 274 en el límite de proyección oriente, y a 3.80 metros de la solera.

De beneficio para determinar las características del sitio del suceso, resulto el reconocimiento que el deponente hizo del **Set de 18 fotografías** correspondientes a cuadros gráficos. En la imagen número 1: se ve el plano de la calle Antonia López de Bello, se encuentra en primera instancia la vainilla y a escasos metros manchas pardo rojizas, la evidencia número 1 es la vainilla y la número 2 son las manchas pardo rojizas. Muestra la solera norte y donde finaliza el límite de proyección oriente del 274 serían 3,52 metros, y hacia el norte esta la vainilla a 7,80 metros. Respecto de la calle Salas desconoce la distancia específica, pero lee que dice 10 metros.

Realizo una ampliación del informe científico técnico en el domicilio de los imputados el 25 de junio, y fue en Toro Mazote 76, de Estación Central, y al llegar subieron al piso 22, hasta el departamento 2212, ingresaron y habían dos dormitorios y dos baños y un balcón norte que cubría todo el departamento, y al costado poniente del living comedor había un rack con 9 celulares y dos balanzas digitales de baja dimensión, cerca al mueble, más hacia el balcón, había banano negro marca Nike con dinero en efectivo, eran 1.311.000 pesos en billetes de distinta denominación, luego en el dormitorio principal, en el respaldo, había apoyada una cartera negra Guess que tenía 980 mil pesos, en billetes de distinta denominación, y al norte había un velador negro con una billetera negra marca Louis Vuitton con dinero en efectivo, que eran

420.000 pesos en billetes de distinta denominación y una cedula de identidad de Jorge Guerrero Alcatara, y diversas tarjetas a su nombre, en el balcón había tres fundas de vehículo colgadas sobre la barra del balcón, y posteriormente se concurrió al piso -1, donde ubicaron un vehículo taxi marca Toyota modelo Yaris, negro con techo amarillo, que tenía la PPU en el techo y al costado y era la GPWC75, y ese vehículo tenía el foco posterior quemado. El foco trasero tenía la ampolleta quemada. El día 25 a las 4:35 horas recibió la declaración de Mauricio Muñoz Salgado de nacionalidad colombiana, quien dice que conocía al fallecido de nombre Matías, que llega a Chile el 18 de diciembre del 2018, con la finalidad de buscar trabajo, y desde que llega trabaja en la Vega Central descargando camiones con fruta, este testigo indica que el día de ocurrido el hecho, el 24 entre las 4:30 y 5 am, esperaba la carga en una fogata, en un mall peruano del lugar, siente un disparo, no le toma atención y después escucha un segundo disparo y mira hacia unas escaleras y ve a un sujeto con un arma de fuego en sus manos, y a la víctima de nombre Matías en el suelo, y en ese momento ve a la víctima en el suelo y a una persona apuntando para que la gente no se acercara al lugar, y un segundo sujeto se acerca a la víctima y le sustrae el banano, y ambos huyeron caminando rápidamente por Antonia López de Bello al oriente, dice que acto seguido van a ayudar a la víctima y un vecino sube a Matías a una camioneta para llevarlo a la clínica pero estaba mal porque no respondía nada, y de los sujetos dice que podrían ser hermanos pero eran extranjeros y no era capaz de decir si eran mayores o no porque estaban con mascarilla y encapuchados, pero sí de contextura delgada y ambos median como 1,65 metros de estatura, y finaliza diciendo que le llama la atención el arma del sujeto porque el cargador era largo.

3. Lo depuesto por la testigo Abigail Tabita Benavides Banda, Cedula de Identidad Nro. 18.247.387-1, de 30 años, casada, Inspector de la policía de investigaciones de la Brigada de Homicidios Sur, domiciliada en Williams Rebolledo 1717, de la comuna de Ñuñoa. Quien manifiesta, en lo atinente, que viene por un homicidio con arma de fuego del 24 de julio del 2020 ocurrido en horas de la madrugada cuando estaba de turno, y el fiscal de turno solicitó la concurrencia del personal, y en primera instancia fue a la clínica Dávila porque había un fallecido, Matías Riquelme Muñoz de 32 años, posteriormente fueron al sitio del suceso en Antonia López de Bello en Recoleta y presenció la declaración de Víctor Espinoza Espinoza, tomada por el sub inspector Ortega, y hace mención a trabajar como comerciante en La Vega desde hace 5 años y desde hace dos años conoce a Matías, y ese 24 de julio llega a las 4 am, en su camión, bajó productos, y se acerca a una fogata para tomar té, y como a las 4:50 horas se acercan 2 hombres de 1,65 metros de estatura, que se acercan a Matías, y disparan en una oportunidad y el que disparó mantenía una pistola con un cargador ampliado, y forcejea con

Matías produciéndose un segundo disparo, cayendo Matías, escuchando un tercer disparo, y observa que estos dos sujetos huyen por calle Antonia López de Bello hacia Recoleta, y tenía una herida en la cabeza y sangraba desde el estómago, y en su camioneta lo traslada a la clínica Dávila y ahí entró en paro y falleció. En relación a los sujetos hace mención que vestían ropas oscuras, nunca los escuchó hablar ni vio rostros y al retornar a La Vega por comentarios se enteró que a Matías le habían robado el banano con el dinero recaudado, situación que él no observó, no obstante que cree que fue cuando se esconde detrás de su camión, posteriormente el mismo 24 de julio estuvo trabajando recabando cámaras desde los locales comerciales y se retornó el 25 de julio, y toman declaración a eso de las 4:50 am a Hugo Abarca, que indica que trabaja como estacionador de autos hace 28 años en el sector, era cuidador de auto, y ese día 24 de julio llegó a eso de las 4:30 y vio un taxi que paso lentamente por calle Antonia López de Bello y quedó estacionado a la altura de la intersección con Rengifo, percatándose que habían dos sujetos en Antonia López de Bello con Gandarillas y en la esquina sur oriente había uno de los sujetos de estatura normal hablando por celular y en la esquina sur poniente de Gandarillas estaba el segundo sujeto de estatura más baja, frente a Fruna, y él continúa con sus labores, cuidando vehículos, y escucha tres disparos, por lo que empieza a caminar hacia el poniente, en donde pasaron cerca de él estos mismos dos sujetos viendo que el más alto llevaba un banano en sus manos y el más pequeño llevaba una pistola cromada. Luego se acerca al lugar donde habían ocurrido los hechos y ve una persona en el piso enterándose después quien era el fallecido. Dice que el que hablaba por teléfono mantenía un acento extranjero, pero no escuchó lo que decía, y agrega que conocía al fallecido como Matías y trabajaba en el lugar. Luego de recabar las cámaras de seguridad lograron apreciar el vehículo tipo taxi de color negro con techo amarillo, y se obtuvo la PPU.

Para ilustrar su versión y los hallazgos de las cámaras a las que hizo mención, se le exhibe un **CD con videos de cámaras de vigilancia, NUE 5936293**, y En el video número 1: Ve una de las cámaras recolectadas desde Antonia López de Bello y se ve el vehículo taxi colectivo con techo amarillo con su patente escrita ahí, que era la GPWC75, luego se le exhibe el video número 2: y dice que se ven las cámaras de la Vega Central y hacia el lado izquierdo de la pantalla se ve Antonia López de Bello de sur a norte donde los vehículos circulan al oriente, y en el minuto 27 ve a la hora 4:57, en la esquina izquierda, observa unos sujetos caminando hacia el poniente, se ve al segundo sujeto, se ve como forcejean y se ve un destello asociado a un disparo, y ese es el sitio del suceso, es el lugar donde se estacionan los camiones y se ve a las personas huyendo hacia el poniente mientras queda la víctima tendida en el suelo, el video número 3: es una cámara que está en otra disposición de la Vega Central, aquella apunta hacia

el oriente, y en el minuto 3:52, se ve a dos personas corriendo al oriente por Antonia López de Bello y al fondo se ve que suben a un vehículo que estaba estacionado con uno de sus focos traseros apagado, En el video número 4: esa es otra cámara del interior de la Vega Central, de la calle Antonia López de Bello, y en el minuto 28 con 13 segundos se ve al lado izquierdo al primer sujeto, y al segundo sujeto corriendo al oriente, es como una toma simultánea al anterior, y se ve que son las 4:58 horas, aunque tiene entendido que se levantaron varias cámaras y algunas tenían desfase de minutos.

Luego de la individualización de la PPU obtuvieron la individualización del propietario que era Jorge Luis Guerrero Alcántara, de nacionalidad peruana y tenía domicilio en Toro Mazote 76, de la comuna de Estación Central, allí tomó contacto con el conserje del edificio, individualizado como Andrés Tobar Tapia que dijo ser conserje de la torre centro Alameda I, cumpliendo turnos de 8 horas.

Y desde ese mismo lugar ubicado en Toro Mazote se levantaron cámaras de los ascensores, pudiéndose singularizar lo siguiente: al exhibírsele un **CD con videos de cámaras de vigilancia, NUE 5936294**, la testigo observa: En el video número 1: ve la cámara del ascensor 4, que era el ascensor usado por las personas luego del crimen y suben a eso de las 5:15 horas desde el piso -1 al piso 22, a pesar de que en el video aparezca la hora 4:04, y en el minuto 2:50 del ascensor 4, y por el desfase de minutos se ve a Jorge Guerrero que es el de contextura gruesa del lado izquierdo, y el otro mantiene una parka azul con desgarradura que se toma el brazo izquierdo con la mano derecha, mientras el tercer sujeto se mantiene con su cara oculta con su capucha mirando hacia abajo, En el video número 2: se ve el pasillo del ascensor -1, sector ascensores y está la entrada y salida al estacionamiento, y alrededor de las 3:15 horas se ve salir a Jorge Guerrero del sector de estacionamientos caminando hacia el -1, y a las 5:18 se ve hacer ingreso a tres sujetos, uno solicita el ascensor, e ingresan los tres al último ascensor, y en relación a los otros videos es Jorge Guerrero, con los dos individuos que se encontraba. En el video número 3: se ve el estacionamiento -1 del edificio centro alameda y muestra el sector donde están los ascensores que conectan con los estacionamientos, se ven al fondo de la grabación, y en el minuto 0:28:30 segundos, se observa a Jorge Guerrero que se acerca a su vehículo Toyota Yaris negro con techo amarillo estacionado a la izquierda de la imagen, el 24 de julio a las 3:30 am, se le ve observando, se ve que retrocede, corre el auto, y ahí se ve que no enciende el foco derecho del vehículo, mira debajo de él, lo mira por los lados, se sube en él, y se retira del edificio, luego en el minuto 2:08:20 segundos, se le observa retornar en el mismo vehículo y se estaciona, esta vez también de frente en el número 44, y ahí se ve que el foco trasero derecho no enciende, desde el interior bajan dos sujetos, uno de ellos con la

desgarradura en sus vestimentas, quienes esperan al conductor, que corresponde a Jorge Guerrero, quien luego de estacionar abre el maletero, sacando especies desde el interior, caminando todos hacia el sector de ascensores, y quien se va en último lugar es Jorge Guerrero. En el video número 4: se ve la cámara ubicada en el piso 22 de la Torre centro Alameda, hay 4 ascensores y un pasillo de distribución hacia los departamentos, y en el minuto 4:55 segundos, se ve a las 3:30 am del 24 de julio, en el fondo de la imagen en el centro, se ve un sujeto de contextura gruesa que sale del departamento y se dirige a los ascensores y era Jorge Guerrero, quien toma el primer ascensor cercano a la cámara, y en el minuto 13:04 segundos se ve a las 05:22 y se observa salir desde el cuarto ascensor a tres sujetos, adelante iba Jorge Guerrero, al medio el de estatura más pequeña y al final el sujeto con la desgarradura del brazo izquierdo y los tres entran al departamento 2212.

Conforme al análisis de las grabaciones el taxi pasó por Antonia López de Bello estacionándose en la calle en la intersección con Rengifo. Cuando se ve que los sujetos corren hacia el vehículo huyendo el auto estaba con la luz trasera izquierda encendida de coloración roja. El conserje hace mención de conocer el taxi y al observar las cámaras establece los horarios en que el residente Guerrero entra y sale del edificio. Y además dice que al de estatura más pequeña lo vio en días anteriores subiéndose al ascensor pero siempre con capucha, siempre tapado.

En el análisis de las grabaciones de la Vega Central no se aprecian armas pero si los destellos de disparos.

En Antonia López de Bello hacia el sur, en Rengifo, hay un sector de estacionamiento interior, pero no sabe si dice estacionamientos de taxis. Dice que en la imagen se aprecia que el vehículo estaba en marcha porque la luz estaba encendida, y eso es lo que ella deduce. Ella fue al domicilio de Toro Mazote, pero no recuerda si había un cartel que decía que “para su seguridad se está grabando”. Sabe que el conserje la llevó a una sala con las grabaciones de las cámaras. No ve que Jorge lleve nada en sus manos cuando sale desde el edificio, y tampoco se lo ve con algo en sus manos cuando sube o baja del ascensor.

4. Lo señalado por el declarante Paulo José Ezequiel Yepel, de nacionalidad Venezolana, pasaporte N°13.653.228-6, de 31 años, casado, comerciante independiente, domicilio reservado. Quien indica, en lo medular, que en julio del 2020 trabajaba en la Vega Central, y descargaba camiones, ayudaba a muchas personas conocidas, a muchos frutilleros, y así conoció a Matías, que es la persona que asesinaron, se conocían por motivos de trabajo ya que muchas veces lo ayudaba a descargar las frutillas, él llegaba en camión todas las tardes acompañado con su chofer y se plantaban ahí a vender las frutillas. Llevaban aproximadamente

300 o 200 cajas y se iba recién cuando las vendía todas. No recuerda el día exacto del crimen, pero era de madrugada, ya estaba casi amaneciendo cuando sucedió lo que sucedió, él estaba justamente en el camión amarrando las cajas cuando el señor Matías estaba en su camión durmiendo, en cierto momento despertó y el acompañante que estaba abajo decidió subir a descansar, Matías retomó el trabajo y se acercaron dos personas, uno forcejeo con él y otro permaneció a 8 o 9 metros y él no se percató que este sujeto estaba armado. No vio pistola en manos de la persona que forcejeaba, pero era alto y de contextura delgada, y a los 8 o 9 metros había una persona que si vio armada, y mientras uno forcejeaba con el señor Matías, esa otra persona con la pistola se acercó, trató de forcejear, y como Matías no cedía, efectuó un primer disparo, que lo impactó en el estómago, él continúa su reacción, por la adrenalina del momento, y suelta a la otra persona y busca a quien disparó, agarra a la persona, lo empuja, este cae, se levanta y le dispara por segunda vez y le da en el cuello. El que disparó era un sujeto de contextura gruesa, de 1,68 o 1,69 metros de estatura más o menos, y cargaba una franela de un equipo de futbol pero no recuerda cuál. Le impacta en el cuello el segundo disparo a Matías, y ahí él cae al suelo y le sustraen el banano y salen corriendo. No vio quién de los dos lo sacó. El banano debe haber tenido como 4 millones de pesos más o menos porque era lo que se vendía, él luego trató de ayudar a Matías, de despertarlo, tocó a ver si habían signos vitales en su mano, se acercaron personas, lo trasladaron a la clínica Dávila en la camioneta de otra persona y llegaron al centro asistencial, pero en el transcurso la camioneta se apagó debieron bajarse el conductor y él y llegar a la clínica, y ahí salieron los médicos y se montaron en la camioneta, trataron de reanimarlo, pero no respondía, y cuando ya entró al centro médico ya no pudo ver nada más de él. Esto ocurre en la calle Antonia López de Bello y los sujetos se fueron corriendo hacia Recoleta, y de ahí ya se volvió a Matías.

El solo escuchó dos disparos. Matías era una persona alegre, motivadora, que vivía por su familia e hijos, siempre contaba anécdotas de sus hijos, y de su hijo más pequeño siempre hablaba, siempre reía, era una persona sincera, muy amable, y muy alegre hasta ese día.

En Invierno Matías iba dos o tres veces a la semana en esa época, la mayoría de las veces él lo ayudaba. Justamente estaba al lado del camión amarrando las cajas, al lado del vehículo.

A Matías lo vio forcejear con una persona en principio pero después el otro se acercó a ayudar al que forcejeaba. Hasta que llegó un momento en que enfrentaba a los dos. No recuerda las caras de los imputados.

En principio hubo un forcejeo entre el occiso y una persona desarmada. Cuando Matías baja del camión y el acompañante le pasa el banano y él se lo sujeta, este primer sujeto lo ataca.

Matías ya estaba siendo reducido por esta primera persona, que era un tipo flaco y alto, aunque no le lograba quitar el banano. Y ya cuando los dos sujetos forcejeaban con Matías, le sustraen el banano, y el segundo sujeto intervino cuando vio que no le podían quitar el banano a Matías.

5. La declaración de Néstor Venegas Fernández, de nacionalidad Peruana, Cedula de Identidad Nro. 21.404.057-3, de 45 años, casado, contador auditor y comerciante independiente, domicilio reservado. Quien señala, en lo sustancial, que en junio del 2020 vendía fruta en la Vega Central, vendía frambuesas, arándanos y todo eso. Y viene a Juicio Oral ya que en esa ocasión ocurrió un caso delicado, ellos venden en Antonia López de Bello de la Vega Central y estaban con amigos frutilleros, y en la madrugada conversaba con un amigo, ve que Matías estaba forcejeando con otro muchacho, en principio pensó que jugaban y después escucha un disparo, estaba a cinco metros de él, y ve que él se acerca más y más con el otro muchacho hasta que se acercaron a su fruta, y de hecho botaron su fruta, Matías le pide “ayuda” y al reaccionar vio que había otro al frente apuntándole, le pone el arma, le dice “que no se mueva” y cae Matías con el otro muchacho que forcejeaba y viene el otro con el arma, se acerca y le dispara, y se para el otro joven, le toma el banano y huye. Y de ahí no supo nada más porque se quedó con Matías para ver como lo ayudaban. Eran como entre las 3 o 4:30 am. Matías era gordito y alto y no pudo apreciar con quien forcejeaba, pero el del frente con el arma era delgado y un poco más alto que él, aunque como estaba oscuro no lo pudo identificar. Cuando Matías cae al suelo quien forcejeaba con él le quita el banano. De hecho cuando el segundo sujeto se acerca le da el segundo disparo en la parte de la nuca y llegó tranquilo porque nadie se metió a hacer nada. Estaba como a cinco metros, y su impresión fue que no disparó en principio porque no sabía a quién darle, pero el primer disparo le dio a Matías en una parte del cuerpo, no sabe dónde y ahí ocurre lo que ya contó. Ellos salieron tranquilos y nadie se metió porque estaban armados, y a 4 metros empezaron a correr. El cree que Matías tiene que haber tenido de 3 a 5 millones de pesos en el banano, porque los días viernes llegan todos llenos de fruta y el camión estaba casi todo vendido.

Los sujetos se dirigieron hacia Recoleta, solo vio que caminaron, después corrieron y después se dedicaron a Matías. No los vio antes porque había muchos compradores en la Vega ese día. Tampoco escuchó hablar a los sujetos, solo al que lo apuntó cuando quiso meterse y le dijo no te muevas.

En la pelea se veía que el sujeto trataba de sacarle algo, y Matías se negaba, se defendía, y ahí fue que el segundo sujeto dispara mientras forcejeaban, de hecho se acercaron a él y Matías dice “ayúdenme”, y él no se pudo meter, y el segundo disparo cuando estaban en el piso los dos en cuestión de minutos el segundo sujeto viene tranquilamente y le dispara, y al

parecer Matías estaba de costado. El segundo sujeto estuvo como 3 minutos apuntándolos. Él estaba en el lugar, como a 4 metros, él ve el forcejeo pero cuando quiso ayudar a Matías el segundo muchacho le apunta y le dice “no te metas”.

6. La declaración de Víctor Alejandro Espinoza Espinoza, de nacionalidad chilena, Cedula de Identidad Nro. N°17.854.738-0, de 32 años, soltero, comerciante, domicilio reservado. Quien indica, en lo central, que en julio del 2020 trabajaba en la Vega Central en la calle Antonia López de Bello y comercializaba espárragos, y viene por el asalto con resultado de muerte de su colega Matías, que comercializaba frutillas. Dice que luego de que todas las noches se juntaban en una fogata, estaban en un grupo, y luego se decidieron a apartarse, y descansar un rato porque el público y los clientes que les compran a ellos ya se habían ido, y ahí ven un forcejeo de tres personas que intentaban quitarle su banano a Matías, y al principio no fue tan llamativo porque pensaron que fue una discusión, después escuchó un par de disparos, lo recogió en su vehículo y lo llevaron a la clínica. Eran como las 4 am, y ahí estaba Matías, y después cada uno se fue a su vehículo, y de repente vio a Matías con tres personas que lo asaltaban, no recuerda a las personas, siguieron forcejeando, ya que Matías era alto y macizo y siguieron forcejeando hasta que él cayó. Solo a una persona vio con arma y lo amenazaba diciéndole “suelta el banano, suelta el banano, suelta el banano”, el primer disparo fue como al piso, Matías retrocede, y el otro seguía forcejeando al parecer con otra persona que estaba al lado o entremedio de Matías, después escucha el segundo disparo, Matías cae y después escucha el tercer disparo, y sacó el banano la persona que tenía el arma. No recuerda sus características físicas. Recuerda haber conversado con un funcionario de la PDI.

Para evidenciar contradicción se le exhibe su declaración prestada ante el Ministerio Público con fecha 24 de julio del 2020, reconoce su nombre y firma, y lee: *pero mientras nos encontrábamos en ese lugar a eso de las 04:50 horas aparecieron dos sujetos entre los camiones que se encontraban estacionados*. Dice que ahora está seguro que son tres personas las que cometieron el asalto, y cree que dijo que eran solo dos por la conmoción del momento. Pero estaba estacionado a un vehículo del camión de Matías. Y estaba con la puerta abierta pero sentado en su vehículo y daba hacia la avenida La Paz. No vio a estas personas antes de acercarse a Matías, y al huir se dirigieron a Recoleta corriendo, no sabe si se subieron a un vehículo o algo.

A la defensa dice que ve en principio a un sujeto con Matías y ve a otro sujeto con otro individuo forcejeando con otra persona, y luego fueron los dos hacía Matías, y ahí estaba la tercera persona que lo apuntaba para que soltara la pertenencia. Y era Matías quien reducía a este sujeto que lo apuntaba en principio y ahí el otro sujeto usa el arma. El primer disparo fue

para amedrentar porque fue al piso o al aire, no lo recuerda, y el otro fue certero, ya que fue a quemarropa y cuando cae al piso fue el tercer disparo.

7.- Lo esgrimido por Andrés Alejandro Tobar Tapia, de nacionalidad chilena, Cedula de Identidad Nro. 12.831.506-3, de 47 años, soltero, guardia, domicilio reservado. Quien detalla, en lo pertinente, que era conserje en un edificio de calle Toro Mazote 76, de la comuna de Estación Central. Menciona que en ese tiempo llevo investigaciones porque andaban buscando unas personas e hicieron un procedimiento por un asesinato, y lo hicieron bajar al estacionamiento y andaban buscando un taxi con techo amarillo de unos de los propietarios que vive ahí. Pidieron cámaras y justo ese día estaba de tarde y llegaron en la tarde. Ellos eran nuevos ahí. No recuerda en qué departamento vivían ahí, y habían dos departamentos que ocupaban ahí. Estaban ubicados separados, pero no recuerda números. Vieron las cámaras cuando llegaron en el taxi en la mañana, el pidió permiso a la jefa y se lo dio. Se refiere a ellos, observando a los acusados, y la detective le dijo que los venían siguiendo de tal lado y llegaron veinte para las 6. El no vio a las personas que iban en ese auto.

A la querellante contesta que ellos tenían dos departamentos, los que tenían el taxi, no recuerda números pero eran 20 y 21. Había dos familias ahí. Aunque no están aquí, eran unos más grandes.

No sabe quién llegó en el taxi, pero andaba una persona con un perro que vivía en el edificio. Pero eran arrendatarios y nuevos.

Cuando habla de taxi se refiere a un auto negro de techo amarillo. No recuerda que le hayan preguntado por una señora de nombre Alexia, pero si había una con un nombre así, era la mujer de uno de ellos.

PRUEBA PERICIAL:

8.- La versión de María Soledad Martínez Latrach, Cedula de Identidad Nro. 10.312.565-6, de 52 años, Médico Perito Forense del Servicio Médico Legal, domiciliada en Avenida La Paz N° 1012, de la comuna de Independencia, quién depone sobre el Informe de autopsia N°13-SLC- AUT.2155-20 de fecha 26 de Julio de 2020, el cual contiene 26 fotografías y dos radiografías del cuerpo de la víctima, las cuales son parte integrante del peritaje. Quién explica, en lo particular, que el día 26 de julio del 2020 hizo una autopsia, la número 2155-2020, a Matías Alberto Riquelme Muñoz, hombre de raza blanca, de 32 años, desnudo, el que midió 1,82 centímetros de estatura, y pesó 135 kilos, de constitución endomorfa, con obesidad, la rigidez en el cuerpo era generalizada y marcada, y había livideces casi fijas, violáceas, en el plano posterior, sangre seca escasa en la zona del tronco y luego de lavarlo hizo un examen externo detallado segmentario observando signos de intervención médica, tapones de algodón

en nariz y oídos, un parche de gasa en la región derecha del cuello, y punciones en el pliegue de ambos codos, y observó lesiones generales: equimosis y escoriaciones pequeñas, en cara, erosión rojiza de menos de 1 centímetro ubicada en el dorso de la nariz, en extremidades, 2 escoriaciones rojizas pequeñas, en el dorso de la mano derecha, de 1,3 x 0,2 centímetros, y 0,6 x 0,3 centímetros, equimosis violácea de 7,5 centímetros en el dorso de la mano izquierda y escoriación rojiza de 2,7 x 1 centímetro en la mano izquierda, en tronco vio lesiones generales: equimosis de 6 x 5,5 centímetros en la región umbilical izquierda, y un área escoriativa oscura con depósito de material negruzco que midió 3 x 1,2 centímetros que impresionaba a una lesión muy superficial o roce de bala, lo que no pudo precisar con certeza, las lesiones principales eran dos, ambas por balas, ambas sin salida de proyectil, la lesión 1: que es la lesión mortal, estaba en el cuello, en la región lateral derecha del cuello, más alta, más superior del cuello, había una herida, y luego de retirar el parche había además tapón de algodón, al retirar tapón se veía orificio redondeado de 12 mm de diámetro, rodeado de anillo escoriativo rojo oscuro de 4 mm de ancho, este orificio estaba a 170,5 centímetros del talón derecho y a 21 centímetros de la línea media anterior, recorría el tejido celular subcutáneo, grasa, planos musculares del cuello y llegaba a la columna vertebral provocando fractura de la segunda vértebra cervical, entrando al canal medular lesionando la medula, quedando el proyectil alojado en el canal neural, recuperándose aquel, de tipo encamisado, y se vio además que en el encéfalo, cerebro, había hemorragia sub aracnoidea en cerebelo y en la base del cerebro había una trayectoria de 10 centímetros, y se dirigía hacia la izquierda y levemente adelante y abajo, la lesión número 2: se ubicaba en el tronco, en el abdomen, en el lado o flanco izquierdo, y correspondía a una lesión superficial que no entraba a la cavidad del abdomen, era un orificio de 10,8 mm y una escoriación de 12 centímetros de ancho en el lado izquierdo, muy asimétrica, y solo comprometía el tejido celular subcutáneo, la grasa, y estaba hacia la derecha, abajo y levemente adelante, sin entrar al abdomen y se recuperó en relación a la equimosis de la pared abdominal, un proyectil encamisado y la trayectoria midió 18 centímetros. En el resto del examen interno, además de los hallazgos, solo se encontró como hallazgo relevante la fractura de tres costillas del lado izquierdo a nivel anterior del tórax sin hemorragia asociada, por lo que estaban relacionadas con maniobras médicas, recordando que el resultado de la alcoholemia fue de 0,00 gramos por mil de alcohol en la sangre y el estudio toxicológico resultó negativo.

Finalmente, y en lo que respecta a sus conclusiones, puede afirmar lo siguiente: 1.- le correspondió periciar un cadáver de sexo masculino de nombre Matías Alberto Riquelme Muñoz, 2.- la causa de muerte fue por un traumatismo encéfalo craneano raquímedular cervical por bala sin salida de proyectil, la trayectoria midió 10 centímetros y se dirigía de izquierda a derecha,

levemente adelante y abajo, 3.- se trata de una lesión necesariamente mortal, y se registró además otra lesión por bala no penetrante en el abdomen sin salida de proyectil y 4.- las descritas son lesiones de tipo homicida que impresionan de corta distancia.

Fueron de utilidad las imágenes exhibidas a la perito forense correspondientes a un **Set de 26 fotografías y dos radiografías** que forman parte integrante del Informe de autopsia N°13-SLC- AUT.2155-2 de fecha 26 de Julio de 2020, observándose, En la imagen número 1 ve una vista general anterior de la mitad superior del cuerpo, y se alcanza a ver la presencia del orificio de entrada de la lesión número dos, la lesión abdominal, y la equimosis de la lesión umbilical que era el proyectil, y en el epigastrio se ve una escoriación oscura con depósitos de material negruzco que podría tratarse de roce proyectil, pero es una bala distinta, porque recorre otro tejido celular sub cutáneo, es una bala distinta a la del abdomen y cuello, y efectivamente en ambas lesiones había un anillo escoriativo que es un indicativo común a todas las entradas de proyectiles y en general su forma tiene relación con la entrada del proyectil en relación a la forma de la piel, lo que más proyectaba la presencia de arma de cerca era el material negruzco que también vio en las manos que son gases de humo del disparo, En la imagen número 2 ve una vista general anterior de la mitad inferior del cuerpo con escoriación en la rodilla izquierdo, En la imagen número 3 se ve una vista de la espalda sin lesiones viéndose únicamente las livideces, En la imagen número 4 hay un detalle de un acercamiento de la mano derecha, una toma para mirar el depósito de material negruzco y el del dorso del pulgar en la misma zona, En la imagen número 5 hay una vista de la mano izquierda, región palmar y pulgar, y también se veía el depósito de material negruzco, como humo derivado de un arma de fuego, En la imagen número 6 se ve un acercamiento a la rodilla izquierda de la escoriación rojiza, En la imagen número 7 se ve que se desplazó a la zona del cuello alto del lado derecho, la víctima era endomorfa, con cuello corto y la base del cráneo y cuello están muy juntos, por lo que detrás de la oreja se ve el orificio amplio que recubrieron con un parche y un tapón de algodón, En la imagen número 8 ve un acercamiento con testigo métrico a la muestra que mide 12 mm de diámetro con anillo escoriativo rojo oscuro de 4 mm, En la imagen número 9 ve el lado izquierdo del abdomen para mirar con detalle el orificio de entrada y el anillo es más ancho y asimétrico porque la bala va hacia el lado derecho, por lo que hay mayor roce con el lado izquierdo de la piel, En la imagen número 10 tenemos lo mismo con testigo métrico y mayor acercamiento, En la imagen número 11 vista anterior abdomen, se ve mejor la ubicación de la lesión muy oscura en epigastrio, y abajo equimosis bajo la cual estaba el proyectil de la lesión abdominal, En la imagen número 12 ahí se introduce el estilete metálico para mostrar la trayectoria del proyectil que llegaba al ombligo, En la imagen número 13 se hace incisión superficial de piel y grasa y se ve hemorragia

de tejido adiposo, sin entrar a la cavidad del abdomen, En la imagen número 14 hay un acercamiento de lo mismo y se ve el proyectil, En la imagen número 15 ahí ya se inicia el examen interno, se ve el cuero cabelludo abierto en el lado derecho sin lesiones, En la imagen número 16 tampoco se ven lesiones en el lado izquierdo del cuero cabelludo, En la imagen número 17 tampoco hay lesiones en parte la posterior, En la imagen número 18 se corta completamente el cráneo se saca el encéfalo, cerebelo y el contenido del cráneo y en el orificio que comunica el cráneo con la medula espinal se alcanza a ver la ubicación del proyectil porque estaba en la columna cervical, arriba, inmediatamente bajo el cráneo, En la imagen número 19 por esta relación de vecindad, a pesar de que la lesión es en la medula espinal, hay focos de hemorragia en el cerebelo y en el cerebro, En la imagen número 20 ve lo mismo, se ven focos de hemorragia en el cerebelo y algunas zonas del cerebro del lado izquierdo, En la imagen número 21 ve una foto de la medula espinal cervical con hemorragias en la región medular, lesión incompatible con la vida e instantáneamente mortal, En la imagen número 22 se ve con detalle, se introduce un estilete en el orificio del cuello y se ve la punta del estilete, y se ve como se llega a la medula espinal, En la imagen número 23 se ve el proyectil encontrado en el abdomen, se ve con grasa, y tenía alrededor fibras de la tela de la ropa que atravesó y por eso se ve cubierto, es una mezcla de fibras textiles de la ropa de la persona con grasa, tejido adiposo y sangre que tiñe todo, En la imagen número 24 aquí ya se desprendió, y queda el proyectil y queda un relleno de algo y un trozo de género negro que fue arrastrado desde la ropa al interior del cuerpo, En la imagen número 25 se ven los dos proyectiles, el que se sacó del cráneo y el que se sacó del abdomen, En la imagen número 26 ve una RX de antes de la autopsia donde se ve la bala en la columna alta que se proyecta al interior de la mandíbula.

9.- El relato de Solange Isabel Bastidas Sepúlveda, Cedula de Identidad Nro. 10.648.068-0, de 54 años, viuda, perito balístico, domiciliado en avenida La Oración 1271, de la comuna de Pudahuel. La perito declara en relación al informe pericial N° 1447-020, y N° 1198-020 del Laboratorio de criminalística de la policía de investigaciones, el cual incluye nueve fotografías que son parte integrante del peritaje. Quien aduce, en lo fundamental, que confeccionó dos informes periciales, el 1198, y el 1447 del 2020, el primero, en el cual perició una vainilla que levantó del sitio del suceso, y en el segundo los proyectiles extraídos del cuerpo de la víctima, y otras evidencias balísticas correspondientes a dos vainillas, un cartucho y un proyectil. En cuanto a la metodología hizo un examen micológico, con cotejo microscópico y consulta al sistema ibis, y concluyó en base a las operaciones que hizo que la vainilla levantada del sitio del suceso, como las dos vainillas periciadas en el otro informe corresponden al calibre .380 auto, sin modificaciones, y que fueron percutidas por la misma arma de fuego. Respecto al

cartucho estaba modificado y corresponde al mismo calibre .380 auto. En cuanto a los proyectiles los tres corresponden al mismo calibre .380 auto, ellos no tenían rayado convencional, pero su deformación, acinturamiento y alargamiento, más el rallado, son compatibles con haber sido disparados por un arma de fuego adaptada.

Provechoso para darle verosimilitud a sus dichos, fue la exhibición de un **set de nueve fotografías** que son parte integrante del peritaje: en la imagen número 1: ve la evidencia del primer informe 1198, que es la evidencia del sitio del suceso, y ve una vista general y su culote y corresponde a la vainilla .380 auto, en la imagen número 2: ve los dos proyectiles extraídos del cuerpo de la víctima, con sus contenedores que indican desde donde fueron extraídos, uno de la región cervical y el otro de la región del tórax, SML A y el SML B, el frasco 215520 dice proyectil pared tórax, en la imagen número 3: ve el resto de las evidencias periciadas donde aparecen las dos vainillas calibre .380 auto, el cartucho que perició y el P1 que venía en esta cadena de custodia, en la imagen número 4: ve el detalle de los proyectiles extraídos del cuerpo de la víctima, pero están sin rótulo, pero por morfología los reconoce, en la imagen número 5: ve lo mismo que la foto anterior y se ve la deformación y toma que presentan, que es artesanal, en la imagen número 6: ve el proyectil P1 y se muestra una de sus caras, luego se gira y se ve el otro contorno y la parte posterior, en la imagen número 7: ve el detalle de la parte posterior de las dos vainillas V1 y V2, y en la imagen número 8: ve el cartucho periciado C1 y se ve que tiene una muestra en su culote que no alcanzó a iniciarlo.

A la defensa de Guerrero, dice que el informe 1198 fue la única evidencia que encontraron en el sitio del suceso, y es la primera vainilla, y los otros proyectiles se obtienen del cadáver de la víctima.

PRUEBA DOCUMENTAL:

1. Certificado de defunción de la víctima MATIAS ALBERTO RIQUELME MUÑOZ, circunscripción Independencia, sexo masculino, fecha defunción: 24 de julio del 2020, a las 05:25 horas, causa de muerte: traumatismo raquiocervical medular por bala, con firma y timbre del Oficial del Registro Civil.

2. Dato de atención de urgencia de Billy Valderrama Gutti, número identificación 740484198, dirección: Toro Mazote 76 departamento 2212, de la comuna de Estación Central, correspondiente al día 26-07-2020, hora: 03:43 horas, dato de atención de urgencia N°21746253, SAPU Rosita Renard, paciente masculino de 25 años que ingresa en compañía de personal de la PDI para constatación de lesiones, refiere herida por AF de hace 4 días en antebrazo izquierdo, realiza autocuraciones ambulatorias sin atención medica previa, al examen físico, se aprecia con herida en el antebrazo izquierdo con apósito, heridas puntiformes, orificio

entrada y salida aproximadamente de 2 a 3 mm, no sangrado, movilidad distal ok, paciente estable, y como diagnóstico herida por arma de fuego en antebrazo izquierdo con orificio de entrada y salida.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1. Set de 26 fotografías y dos radiografías que forman parte integrante del informe de autopsia Informe de autopsia N°13-SLC- AUT. 2155-2 de fecha 26 de Julio de 2020,

2. Set de 18 fotografías correspondientes a cuadros gráficos con dinámica de hechos.

3. Set de 28 fotografías del interior del departamento donde fueron detenidos los imputados y de las especies incautadas.

4. CD con videos de cámaras de vigilancia, NUE 593 6294.

5. CD con videos de cámaras de vigilancia, NUE 5936293.

La **QUERELLANTE PARTICULAR** que deduce acción civil de indemnización de perjuicios ofrece prueba propia consistente en:

PRUEBA TESTIMONIAL:

10. Lo declarado por María Francisca de Jesús Cornejo Quidel, Cedula de Identidad Nro. 18.876.124-0, de 28 años, soltera, psicóloga, domicilio reservado. Quien dice, en lo primordial, que viene a juicio por el proceso que desarrollo a Hayleen Riquelme, en este caso ella es psicóloga y desarrollo unas entrevistas con Hayleen en el contexto escolar y clínica. En este caso la consultante en el ámbito clínico fue la madre de la adolescente Johanna Matus y solicitó proceso de evaluación psicológica para conocer el estado emocional de su hija, ella estaba con terrores nocturnos, dificultades para dormir, ansiedad y dificultades en la escuela y en base a ello se tomó el proceso de anamnesis que es la entrevista inicial y la desarrolló con la paciente Hayleen y tomo antecedentes del ámbito familiar así que también entrevisto a la madre, aplico pautas de desarrollo conductual, tests proyectivos de personalidad, y en base a todos los instrumentos de evaluación hizo interpretación y análisis de resultado desglosados por ámbito familiar, personal, social conductual y socio emocional. De acuerdo al ámbito familiar vive con su mamá y en este caso cuando desarrollo la evaluación estaba con post operatorio, tenía bota ortopédica y llegaba con bastón a las sesiones, y ella acompañaba a Hayleen y llegaban juntas a las sesiones, primero entraba la niña y luego la madre y la tercera sesión ya entraron juntas, Hayleen viva con su mamá, pareja de su mamá y un hermanito y era un núcleo confortable, y el único suceso que se identifica como un quiebre fue la separación con el padre biológico y el fallecimiento de su padre que dificultó el desarrollo de la vida familiar en Hayleen, le costó adaptarse a su rutina habitual por el proceso de adolescencia además, y manifestaba que tenía un sentido de falta de afecto por parte de su padre porque tenían muy buen vínculo con él y el

fallecimiento le creó una sensación de vacío muy grande y estaba alterado por el proceso de duelo y somatizaba otras cosas como crisis de pánico, trastornos ansiosos, terrores nocturnos, problemas de insomnio, y dentro del relato el factor gatillante era la ausencia del padre. Y la menor también expresaba que había distanciamiento afectivo con la pareja del papá que era Beatriz, ya que vivían en Santiago, y en una oportunidad ella la agredió físicamente, situación de la que el padre se enteró conversando con su pareja y no volvió a suceder. Y también la menor comenta que en el contexto de la relación trata de revivir el último recuerdo del padre que fue en febrero, un poco antes de su deceso y se sintió enojada por discrepancias con el padre y se quedó con sentimiento de culpa porque no pudo aclarar o disculparse con su padre por las situaciones pasadas. Su situación es multifactorial, además ella viene del proceso de la adolescencia que viene de adolecer, y tiene problemas físicos y emocionales y también a ello se suma que cuando fallece el padre no hubo acompañamiento para Hayleen, y atravesaba ansiedad y pánico y ya con ella empezó abordar más los síntomas que tenía porque no podía tener un buen desarrollo en su establecimiento, y tenía problemas sociales con otras compañeras porque incluso un día hicieron el día de la familia y no estaba su papá, y no hubo regulación para contenerla y sus síntomas están asociados al fallecimiento del padre y la intervención fue para que fuera lo más normal posible, pasó de curso, se involucró en actividades deportivas y en ese sentido pudieron ir avanzando también.

En el contexto clínico la trató desde principios de julio del año pasado hasta agosto en el área clínica y en el ámbito escolar apenas tomó conocimiento de lo sucedido cuando fue el proceso del fallecimiento del padre, ella es psicóloga escolar desde el 2019, entonces este proceso se abordó con el curso, colegio, y profesores y se hicieron procesos para abordar el acompañamiento psicológico de la escolar, y habían cosas que en sus funciones como psicóloga escolar le impedían ir más allá. En abril del año pasado comenzó las sesiones con Hayleen. Actualmente desconoce el proceso de Hayleen porque ya no forma parte del establecimiento educativo, que tiene solo enseñanza básica, y se fue a un colegio de enseñanza media, pero el proceso fue fructífero, porque desarrolló su desempeño escolar y social, pero hasta donde tiene entendido hace poco viene a la escuela a saludarla a ella y a profesores con más vínculos, así que por lo que tiene entendido el duelo no sabe que tanto se puede reparar, y psicológicamente lo que se puede hacer es potenciar herramientas para abordar el duelo que ella estaba viviendo porque no puede decir si lo superó en un cien por ciento.

11.- Lo declarado por Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, Cedula de Identidad Nro. 19.068.827-5, de 28 años, soltera, dueña de casa, domicilio reservado. Quien dice, en lo central, que conocía a Matías Riquelme porque era su pareja, y empezaron el 2016, y después

tuvieron hartó tiempo de relación y el 2019 nació su hijo. Matías vivía con sus papás pero cuando falleció ya vivía con ella. Él era agricultor desde los 15 años. Matías salía desde las 15 horas de la casa hacia el convento y de ahí a las 6:30 o 7 iba hacia la Vega. Y la llamaba todos los días al llegar, a media noche la llamaba también, y en la mañana para decirle que ya se devolvía. Ese día su suegro le avisó, porque a su suegro le avisaron los amigos y patrones de Matías. Su suegro va a la casa donde vivían y le cuenta que a Matías lo asaltaron y falleció. Para ella era como algo que no estaba pasando, tenía este sentimiento de que no había fallecido. Matías manejaba de 3 a 11 millones por la venta de frutillas.

Se le exhibe: un **Set de 28 fotografías** del interior del departamento donde fueron detenidos los imputados y de las especies incautadas. En la imagen número 13: ve un banano arriba de un piso, y el banano le es familiar porque se lo regaló a Matías para la navidad del 2018, En la imagen número 14: ve el dinero doblado, hay billetes de 10 mil, 20 mil y de 5 mil, y están dentro del banano que le regaló a Matías, y le son familiares los fardos de plata porque ella ayudaba a Matías a contar la plata cuando llegaba de la Vega.

Refiere que Matías era el sustento económico de su familia pues cuando quedo embarazada dejo de trabajar, y aparte ayudaba a sus papás y en la casa de ellos. Mateo, su hijo, tenía 11 meses cuando fallece Matías. Dice que fueron muchas cosas juntas las que sucedieron, Mateito estaba chiquitito y todas las tardes salía a dejar a su papá y es difícil explicarle a un bebe tan pequeño que su papá ya no va a volver, todas las noches llora, echa de menos a su papá y ella como mamá ya no sabe cómo explicarle a un niño donde esta, le dice que el papá está en un lugar pero él no entiende esa parte porque es muy chico. Su vida cambio en un cien por ciento cuando Matías fallece, tuvo que salir a trabajar y dejar a su hijo pequeño en el jardín, tenía que darle de comer y debió llevarlo al médico a asistencia psicológica porque ha cambiado demasiado con su comportamiento. Contesta que actualmente no se encuentra trabajando y aclara que Matías vendía frutas por cajas.

12.- Lo depuesto por Yohanna Haydee Matus Loaiza, Cedula de Identidad Nro. 16.533.491-4, de 36 años, soltera, guardia de seguridad, domicilio reservado. Quien esgrime, en lo sustancial, que viene a Juicio para hacer justicia por Matías que murió el 24 de julio a las 05:25 horas de la mañana aproximadamente, ella es ex pareja de Matías, tiene una hija en común con él, su hija tiene actualmente 15 años, y quiere justicia por él, era una persona trabajadora, no molestaba a nadie, era comprometido con sus hijos, y ella sufre porque no lo ve, estuvo con psicólogo, con crisis de pánico, tiene pesadillas, no puede dormir en las noches y es difícil explicarle a una adolescente que su papá no está. A pesar de que ellos no vivían juntos, con su hija Matías tenía una relación cercana, siempre lo llamaba, hacían video llamadas, en el

verano la iba a buscar, y ese año habían planificado vacacionar y su hija le pidió una cuatrimoto y el quedo de comprársela y no se pudo nomás. Él siempre ayudó a su hija económicamente, siempre fue preocupado de ella, a pesar de su separación. Cuando eran pareja ella conocía su rutina, Matías dormía en el día, en la tarde cargaba frutillas, y en la noche iba a la feria a vender productos, y en la madrugada hacían la venta. Matías siempre le decía que manejaba de 3 millones hasta 10 u 11 millones inclusive porque llevaba carros grandes, y siempre cargaba la plata en efectivo y ella siempre le advertía que no anduviera con dinero en efectivo porque los tiempos habían cambiado, pero siempre la llevaba en el banano.

Se le exhibe: un **Set de 28 fotografías** del interior del departamento donde fueron detenidos los imputados y de las especies incautadas. En la imagen número 12: ve un sillón, un teléfono celular, el banano que está encima de un pisito, un banano negro, y lo reconoce como el banano del Mati, En la imagen número 13: Reconoce el banano de Matías, y lo sabe porque siempre iba a buscar a su hija con su banano negro, siempre andaba con él, En la imagen número 14: Si recuerda como guardaba el dinero en el banano, siempre lo guardaba ordenado, así como le pagaban lo ordenaba, y en la imagen ve dinero, y el banano de Matías, y el dinero se ve ordenado en fajitos, y cree que esa era la forma en que lo hacía Matías, porque como lo pagaban, contaba y guardaba, supone que era así como lo guardaba.

Todo esto ha sido complicado para su hija, ella le dice que el papá está descansando que le quitaron la vida y que solo hay que orar porque se haga justicia porque a ella todavía le hace falta el papá, está en la adolescencia y tiene 15 años, y estaba acostumbrada al día del papá a hacerle regalos a Matías, su papá biológico y a su pareja, y no duerme en las noches, debe cambiarse a su pieza y hacerla dormir, tenía crisis de pánico, debía ir a buscarla al colegio, ella ha estado con licencia porque no puede dejarla mucho sola, debe estar pendiente de ella. Tuvo una relación de tres a cuatro años con Matías, siempre tuvo buena comunicación con él, iba a ver a sus papás, a la tía, a su hermanas, nunca ha tenido problemas con él, se llevaban bien, nunca le puso problemas para ver a su hija Ivette a quien quería ver profesional, y él decía me voy a sacar la mugre trabajando para darle educación a mi hija porque el no pudo seguir estudiando. En la actualidad solo está ella, su pareja más que nada porque ella esta con licencia y no le dan para más de un año. Matías desde que lo conoció, porque fue para allá, ya trabajaba en las frutillas, cree que como 15 o 20 o 30 años inclusive. Sabe que Matías mantenía económicamente a su hija, a sus papás y a su hijito pequeño que dejó chiquitito y a la pareja que tenía también.

Y, que ella supiera Matías no tenía problemas económicos, quizás hubo problemas leves por la pandemia, pero siempre se comercializó la frutilla porque el producto se da igual. No sabe si alguna vez solicito préstamos de dinero.

PRUEBA DOCUMENTAL:

1. Certificado de Nacimiento del menor de nombre Mateo y de iniciales A.R.P, Cédula Nacional de Identidad N°26.958.836-5, fecha de nacimiento 12 de agosto del 2019 a las 07:40 horas, nombre del padre Matías Alberto Riquelme Muñoz, nombre de la madre Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación con fecha 28 de agosto del 2020.

2. Certificado de Nacimiento de la menor de iniciales de nombre Hayleen y de iniciales P.R.M., Cédula Nacional de Identidad N°22.521.749-1, fecha de nacimiento: 13 de septiembre del 2007, nombre del padre Matías Alberto Riquelme Muñoz, nombre de la madre Yohanna Haydee Matus Loaiza, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación con fecha 31 de agosto del 2020.

3. Informe De Evaluación Psicológica, emitido en favor de la menor de iniciales H.P.R.M por el FISIORED Centro médico, de rehabilitación y estimulación integral, profesional firmante doña María Francisca Cornejo Quidel. RESULTADOS: IV. AMBITO FAMILIAR, De acuerdo al ámbito familiar de la adolescente, está conformado por un núcleo biparental reconstituido, por la madre Sra. Yohana Haydee Matus Loaiza (35 años) actualmente se encuentra con licencia médica producto de un postoperatorio, además utiliza ayuda ortopédica; se dedica como guardia de seguridad en un supermercado de la comuna, siendo dirigente sindical; Por otro lado, se encuentra la pareja, Claudio Bruno Cepeda Acun (34 años), se dedica a jefe de tienda en Outlet Temuco. También se encuentra Hayleen (14 años) hija mayor que es (paciente del centro) y el hijo menor Máximo Liam Cepeda Matus (3 años) y un primo directo por parte mamá Matías Ibáñez Matus (23 años) que estudia electricidad y trabaja esporádicamente.

Respecto a la vida amorosa de la madre, considera al padre de Hayleen una persona importante en su vida; rehízo su vida años después, conoció a Sr. Claudio en el contexto laboral donde inicia una relación afectiva, siendo él la figura paterna de Hayleen a temprana edad en la niñez. Ambos padres (Yohanna y Claudio) se han desempeñado laboralmente en sus áreas generando un menor tiempo familiar producto de mantener la subsistencia económica familiar. Como consecuencia, la abuela materna y tías adquieren un rol protagónico en la crianza; Dentro de los sucesos identificados se aprecia que un quiebre en la historia de la menor es la separación con el padre biológico Matías Riquelme Muñoz junto a su madre, y por consiguiente obtener menor tiempo de vida familiar con su madre, adaptándose fácilmente a sus figuras

parentales. La menor crece con un sentido de falta de afecto físico, explicando que ha obtenido aspectos materiales que por hoy no son determinantes e importantes en su vida como posiblemente lo han sido en su momento. Es en este momento de su vida que visita al padre cada determinado tiempo, si bien no vive con la menor, pero, siempre han mantenido un vínculo saludable caracterizado por disfrutar momentos de calidad. Hasta que el padre opta por también rehacer su vida en conjunto a Sra. Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, producto de la relación tienen un hijo Mateo Riquelme Pontigo de aproximadamente 2 años; La menor expresa que producto de la relación con sra. Beatriz, se comenzaron levemente a distanciar afectivamente, ya no siempre podían salir, comenta que en una oportunidad Sra. Beatriz agredió físicamente a la menor situación que el padre se enteró conversando internamente con su pareja para que no volviese a suceder por lo que se aprecian dificultades en el control de la autorregulación (control de ira de ella como adulta); también señala que cuando su padre Matías discutía con Sra. Beatriz, siempre amenazaba y/o chantajeaba al padre que le iba a quitar a su hijo, obteniendo una dependencia emocional y relación amorosa poco saludable. La menor comenta en el contexto de evaluación, que, la última vez que compartió físicamente en vida a su padre fue en el mes de febrero (del mismo año que falleció), expresando que quedó con enojo producto que habían tenido discrepancias y nunca pudo aclarar y/o disculparse con su padre, la relación posterior a su retorno era solamente por teléfono, hasta que cuando ella en el mes de junio, se mantenía jugando; Momento en que la madre quien le expresa que su padre tuvo un accidente del cual no sobrevivió a los 13 años, donde la menor reaccionó descolocadamente, no creía lo que pasaba, estaba en shock, pensaba que Sr. Claudio había tenido un accidente; luego de comprender lo acontecido expresa que sentía mucho deseo de llorar pero se contuvo para no tener que expresar y/o dar explicaciones de lo acontecido. Respecto a sus sucesos de vida, en la infancia señala tener leves recuerdos, ideas difuminadas, pero recuerda que el día que se enteró de la noticia, viajaron ese mismo día de noche a Santiago comuna donde vivía el padre (y familia paterna), donde Sra. Beatriz no deja que en el Servicio Médico Legal pueda pasar a verlo. La menor sentía la necesidad de abrazar a su padre, pero no pudo; luego en el velatorio sentía que era una imagen perturbadora verlo en una urna por lo que no podía acercarse a verlo porque señala que era irreconocible, que no iba a ser lo mismo a la idea que tenía de padre de verlo vivo, por otra parte si lo pudo ver en el funeral que es donde lloró conectando con su emoción que era la tristeza. Al pasar el tiempo entre el 2021 y 2022 ha expresado la madre que anda más sensible, contestadora, desconsolada, estresada fácilmente, tiene carácter fuerte; este sentimiento de vacío por lo que expresa la menor ha ido en aumento, llora por las noches, presenta ansiedad en sus pensamientos, tiene pesadillas con contenido que cae a un vacío sin

final, opresión en el pecho, dificultades para recordar episodios de su historia de vida infantil, carencia afectiva, alta sensibilidad a experiencias y situaciones vividas; comenta que su tía Nidia le expresa afecto y tío Gonzalo, en una situación su prima Silvana se enojó con su padre Gonzalo y le comentó que odiaba y no quería a su padre producto del enojo y ella que la escuchaba reaccionó con angustia expresándole que “tiene que valorar y cuidar a su padre porque tiene la dicha de tenerlo y que nunca sabe cuánto tiempo podría tenerlo con vida”, “los padres no son eternos”, evocando nuevamente el sentimiento de tristeza. La familia de Hayleen le expresa afecto, protección, tiempo de calidad (tiempo libre) y cuidados básicos necesarios, sin embargo, les cuesta comprender el proceso emocional dificultoso que ha vivido la menor; tiene sentimiento de soledad, es autónoma e independiente pero poco constante en sus responsabilidades básicas propias de la edad, la madre expresa que no siempre tiene el ánimo para hacer las cosas, que en casa se siente cansada mentalmente. El padre biológico de la menor se llamaba Matías Riquelme Muñoz falleció de 32 años el 2020 producto de que lo asesinaron en la Vega en su lugar de trabajo, era camionero y frutillero, este evento traumático no fue procesado intensamente por la menor hasta el 2021 y 2022. En la escuela ella ve que los otros niños hablan de sus padres. Anteriormente recuerda que para el día del padre le hacía regalos a sus 2 padres, es decir Matías y Claudio, pero que ahora a ella no le gusta el día del padre ni de la madre pero que igual realiza regalos, señala que a veces no le gusta cómo es su madre “preferiría tener otra mamá, a veces tiene problemas de ira y se enoja fácilmente, por cosas pequeñas a veces entre ellos, y discuten por cosas mínimas por ejemplo almorzar tarde. Se enoja, dice palabras hirientes “El mes pasado me dijo que se quería morir, que le daba lo mismo dejarme sola”. Este año tiene el deseo de Bautizarse quiere tener de padrino a su tío Gonzalo. V. AMBITO PERSONAL, Hayleen cotidianamente pasa tiempo en 2 esferas: el hogar y la escuela; es en este último que se han visto crisis de desregulación emocional, cansancio mental, desmotivación en las asignaturas pese a que cumple en su totalidad con las responsabilidades, tenía la expectativa que este año fuese su padre a su licenciatura de finalización del proceso de enseñanza básica, en la escuela siente fobia al agua, opresión en el pecho, que le falta el aire, y esto se acrecienta cuando suceden procesos de estudios bajo estrés, y/o se siente presionada u observada. Mientras que en el hogar ha presentado dificultades con su madre como contestar cuando se enoja, tornándose irritable, señala que cuando está con su periodo menstrual esto aumenta, también identifica que cuando se expresan comentarios dirigidos a aspectos personales se siente atacada vinculándose con emociones como tristeza y nostalgia, siente que no logra expresar fácilmente el afecto que puede sentir con las personas, teme perder personas en su vida sobre todo con amistades. La última vez que fue

donde la familia de su padre fue el presente año en vacaciones de verano, expresa que no es lo mismo pues bien no le expresan afecto excepto su tía paterna Natalie, si bien ella extraña a sus abuelos paternos en Melipilla, señala que aún no ha podido sanar la relación con Sra. Beatriz; incluso pidió que cuando viajara a visitarlos, que ella no estuviese presente diciéndole la familia paterna que se respetaría eso pero en la práctica no se cumplió pues bien estuvo durante toda su estadía que se mantuvo en Santiago (casi 3 semanas)

VI. ÁMBITO CONDUCTUAL, La adolescente presenta una impresión acorde a la edad, es alta, de tez blanca, en pleno desarrollo corporal, contextura delgada, ojos cafés, pelo largo color castaño, limpieza y orden óptimo. Presenta adecuada disposición a la sesión de evaluación con un sano sentido del humor, amable, cordial, colaboradora, participativa; Destacan valores tales como la humildad, bondad, empatía, sencillez. Se aprecia una tendencia de elegancia, terquedad, es expresiva con sus ideas, utiliza un tono de voz directo y normal, con adecuado input lingüístico, respetando orden gramatical y tópicos de conversación y si lo quiebra logra reparar la comunicación, es constante y perseverante en mantener la atención, no se evidencian dificultades cognitivas aparentemente, trata de expresarse de manera oral antes que de manera escrita; se evidencia madurez para la edad que presenta y apertura mental de incorporar ideas y perspectivas nuevas.

VII. ÁMBITO SOCIO-EMOCIONAL, De acuerdo a la escala de autoestima de Bell, la menor puntúa un total de 34 puntos, siendo insuficiente dentro de los rangos esperables, identificando un bajo autoconcepto y autoestima personal, con carencia de figuras significativas en relación a lo afectivo, el tipo de apego predominante es de tipo ambivalente-ansioso, existen dificultades en relación a la alimentación de hambre emocional y hambre restrictiva, lo que lleva la necesidad a tener que mantener un monitoreo pues bien pudiese padecer de un inicio de trastorno alimenticio, se aprecia un alto nivel de ansiedad que afecta principalmente a sus pensamientos respecto al futuro y recuerda sus procesos de vida con tristeza expresando que lo único que quiere es ser feliz en la vida, pero que por hoy no lo ha sido, las pesadillas y dificultades para dormir interfieren en su estado de ánimo y necesidades fisiológicas, todo esto gatilla en relación a la muerte del padre pero el sentimiento de falta de afecto desde temprana edad ha estado. Respecto a los test aplicados se aprecia que se desvaloriza, identificando que no fue una prioridad para su padre y sentimiento de vacío por no tenerlo en vida, la menor aprendió a aproximarse a las personas desde el menoscabo y evitación, ha perdido la iniciativa en crear nuevas relaciones sociales, más bien trata de mantener las que pudo crear solamente por lo que deja de explorar el entorno.

VIII. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS: En cuanto a las evaluaciones proyectivas que evalúan el daño emocional, se aprecia que es de carácter complejo extraer la magnitud del impacto emocional actual, la menor revive episodios y

recuerdos de manera recurrente provocando reacciones fisiológicas por falta de educación emocional tras un suceso traumático que le afecta directamente, con las características de tragedia percibiéndose como víctima que requiere apoyo psicológico de manera inmediata para procesar el duelo de este tipo, siendo testigo directo de la catástrofe, por lo que se recomienda evitar exponerla a situaciones de muertes de manera temporal, posee rasgos de estrés postraumático por duelo de muerte inesperada donde re-experimenta recuerdos de cómo vivenció su proceso, suele tener insomnio, embotamiento emocional, irritabilidad en ocasiones, existen bloqueos emocionales, sentimiento de culpa y la no despedida al momento de contextualizarla y conectarla con el momento de la muerte, dificultad para aceptar lo vivido donde a su vez factores familiares y escolares interfieren en su momento actual sintiendo presiones ambientales, dificultad para expresar emocionalmente su proceso, se visualiza a futuro como desapegada de su vida actual, desde una perspectiva solitaria y autónoma con deseos de estar lejos y sin necesidad de buscar a otras personas, búsqueda de figuras parentales que proveen de afecto y protección, sentido materno, se visualiza conexión con la madre en el pasado pero no en la actualidad y perspectiva de combatiente o tener que defenderse desde la valentía en su presente, se evidencia confusión, pérdida, tristeza, incertidumbre, sufrimiento y misterio. IX. INDICACIONES Y SUGERENCIAS: AMBITO FAMILIAR: - El duelo, después de la muerte de un padre, es todo un proceso y para cada persona es diferente. Requiere de acompañamiento y paciencia en el proceso actual con un tiempo de flexibilidad si los signos de alerta se intensifican. - Concientizar que existen cinco etapas durante el duelo que son: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Actualmente se encuentra en etapa de depresión en elaboración a la aceptación. - Fomenta a que logre expresa sus sentimientos. Potenciar el que logre contar anécdotas y revivir esos recuerdos (en especial los entrañables y positivos), con otras personas que han conocido a su padre - Acudir a las celebraciones y manifestaciones relacionadas con la muerte del ser querido para asimilar lo sucedido. - Llorar si lo necesita, para ayudar a liberar sus emociones. - Mantener alguna de sus cosas consigo para mantener su memoria viva. - Entrenar herramientas de autocuidado personal, sobre todo de mantener una rutina. - Se recomienda que pueda leer algún libro sobre la forma en que otras personas han lidiado con el dolor, le puede ayudar a encontrar su propio camino. - Regularizar la situación judicial con el padre.

4. Informe De Evaluación Psicológica, emitido en favor de la menor de nombre e iniciales Hayleen P.R.M de 14 años, por doña María Francisca Cornejo Quidel, Psicóloga de la escuela Particular Subvencionada Antü Rayen. IV. AMBITO FAMILIAR: De acuerdo al ámbito familiar de la estudiante, está conformado por su madre Yohana Haydee Matus Loaiza (35) actualmente se encuentra en el domicilio producto de un postoperatorio (se operó de la vejiga)

sin embargo es guardia de seguridad y la pareja de la madre Claudio Bruno Cepeda Acun (34), se dedica a jefe de tienda en Outlet Temuco. En el hogar vive la estudiante (Hayleen), Máximo Liam Cepeda Matus (3) y un primo directo por parte mamá Matías Ibáñez Matus (23) Estudia electricidad y trabaja esporádicamente. La relación de los padres de la menor data hace aproximadamente 8 años (es importante destacar que sr. Claudio es el padre de crianza, no biológico) Dentro del enfoque centrado en familia se desprende que el hogar es caracterizado por amor, ambiente cálido, se siente cómoda aunque no todo el tiempo, uno de sus deseos de la menor es independizarse y/o mantenerse ocupada, intenta salir para no estar en la casa señala que se acostumbró a estar más sola, tiene memoria desde Primero Básico donde pasaba más tiempo con la abuela materna, ella vive en el campo (etapa de la infancia) producto que los padres trabajan regularmente la mayor parte del día. La menor es bastante autónoma e independiente para su edad, tiene sentimiento de afecto hacia sus dos figuras paternas se aprecian adecuadas habilidades parentales. Hayleen colabora en el orden de la casa sin embargo dependiendo de su sentir es si ayuda o no, su responsabilidad principal es limpiar y cuidar de sus 2 gatos, no siempre está motivada por ordenar su dormitorio, en la niñez esta actividad la hacía principalmente su madre. Hayleen señala que le gusta tener su espacio con un leve desorden porque siente que así tiene las cosas en su lugar. El fin de semana se levanta más tarde, ella colabora al poner la mesa, las actividades familiares que realizan es ver películas, a veces cada uno está en el teléfono, juegan al bachillerato, entre otras cosas. En el hogar quien dirige la familia es la madre principalmente, pero es relativo, a veces también lo realiza el padre. El padre biológico de la menor se llamaba Matías Riquelme Muñoz falleció de 32 años el 2020 producto de que lo asesinaron en la Vega en su lugar de trabajo, era camionero y frutillero. V. ÁMBITO ESCOLAR: Respecto al ámbito escolar de la estudiante, se expone que la menor comenzó su proceso de sala cuna en Jardín Copihuito donde adquirió el proceso de lecto-escritura (leer y escribir a temprana edad), inicia su escolarización en escuela República el primer semestre de primer año básico(fue cambiada de establecimiento producto a que no se brindaba una educación mediante el trato respetuoso a los niños/as, comenta que vio “cosas raras como personas tocando el cuerpo de otras personas, todos sabían esto pasaba cerca de la ruka”), luego inicia segundo semestre de primer año básico a la fecha, en la Escuela Particular Subvencionada Antü Rayen, donde debido a los contenidos curriculares, la menor no podía ser promovida de curso (factores que influyeron en el retroceso de adquisición de habilidades ya adquiridas pudo haber sido cambio de establecimiento, dificultades en el establecimiento anterior) , conversando con la apoderada y generando un mutuo acuerdo, se opta por la repitencia de la estudiante en primer año básico con acompañamiento de Educadora Diferencial

Srta. Jesenia Poblete Recabarren al fin de alcanzar el éxito en el proceso escolar que así ha sido hasta la actualidad; la menor cursa 8° año básico, siendo completamente autónoma y protagonista de su enseñanza-aprendizaje; Han existido leves dificultades de convivencia con compañeros de curso que han sido resueltos y otros que están en proceso de ser resueltos, la menos desde este año asiste a Psicóloga Educacional, donde se ha sentido pasada a llevar por agresiones verbales de compañeras y actitudes ofensivas, se le ha entregado sesiones semanales y/o cuando lo amerita de acuerdo al contexto educativo. La estudiante ha pasado por diferentes grupos de amistades algunos los valora, aprecia y cuida; Por otro lado, también se arrepiente de haber creado ciertos vínculos que considero poco sanos para su desarrollo personal. Actualmente se estresa fácilmente con las asignaturas; antes le gustaban todas las asignaturas. Esto comenzó el mes pasado cuando se sentía incómoda (presionada y tenía mayor atención) en el contexto del hogar porque pasaba más tiempo con su familia, y en el colegio se crean rumores y malos entendidos entre sus pares. Como recurso personal; la estudiante tiene un calendario "Planner" de registro con las "situaciones positivas" que le han pasado el presente año, tiende a cumplir sus objetivos y lo que se propone, es responsable y colaboradora en la escuela, no se evidencian mayores necesidades en el ámbito social; siempre realiza las tareas en sala de clases, ha desarrollado variadas actividades en su tiempo libre como deporte (atletismo y basquetbol), modelaje, ballet, salir con compañeros de curso con autorización de la apoderada. El curso de Hayleen, está compuesto por estudiantes, que bordean los 13 años de edad. En cuanto al trabajo en el aula, según lo manifestado por la profesora, su metodología de trabajo es visual, a través del uso de la pizarra, material concreto y auditivo; a través de clases expositivas. De modo que los recursos utilizados son principalmente, la pizarra, libros, fichas didácticas para cada estudiante, y en ocasiones recursos tecnológicos, como data show y computadores. Igualmente se visualiza a la docente como principal poseedor del aprendizaje dándoles a los alumnos un papel pasivo- activo dependiendo del objetivo de trabajo.

VI. ÁMBITO CONDUCTUAL: La estudiante identifica que no logra visualizar la pizarra por dificultades oftalmológicas que no ha logrado atenderse debido a asuntos económicos que son de suma urgencia atender debido a su rol como estudiante en proceso de aprendizaje. De acuerdo a lo observado en la estudiante en sala de clases, posee un adecuado índice de comprensión verbal logra almacenar, acceder y aplicar el conocimiento de palabras. Así como también, en habilidades para la formación de conceptos verbales, generar relaciones entre conceptos, comprender las convenciones sociales y el conocimiento ligado a la cultura. Posee adecuado índice visoespacial para entender relaciones visoespaciales, así como la discriminación de detalles visuales; al igual que el razonamiento fluido, en su habilidad para

detectar relaciones conceptuales subyacentes entre objetos visuales, además de su capacidad de razonamiento, en el sentido de identificar reglas y aplicarlas. Presenta un óptimo índice de memoria de trabajo, para registrar, mantener y manipular de forma consciente información; así como para transformarla y generar un nuevo resultado. Finalmente, adecuado índice velocidad de procesamiento, para detectar relaciones conceptuales subyacentes entre objetos visuales, además de su capacidad de razonamiento.

VII. ÁMBITO SOCIO-EMOCIONAL: La menor presenta un autoconcepto descendido de acuerdo al desarrollo personal, adecuada autoestima personal y escolar, carencia de una figura protectora y segura trayendo repercusiones en el apego, presenta ansiedad constante, comportamiento ambivalente, es sociable con desconocidos, no siempre comunica sus necesidades emocionales. La menor destaca de sí su intuición, aspectos físicos, manera de aconsejar a sus pares, altamente participativa, su madurez, es selectiva en sus amistades (últimamente); Como defectos también visualiza aspectos físicos, dificultades para regular la ira (en el contexto del hogar, pues en el establecimiento es más conciliadora y resolutive de conflictos), alta sensibilidad, se estresa fácilmente, dificultades para gestionar el estrés, no expresa fácilmente el afecto. Como oportunidades visualiza a su familia como un pilar en su vida, las amistades, sentimiento de que está rodeada de “gente buena” y tener como recreación el deporte.

VIII. SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN: En función de la evaluación de la estudiante solo se identifica en el ámbito escolar necesidades emocionales y gestión de recursos personales que están en evolución producto de experiencias vividas y desafíos propios de la vida, como hecho conflictivo interno se identifica la experiencia traumática del fallecimiento del padre como un tema relevante que requiere de atención clínica debido al daño emocional provocado, con un sentimiento de desconsuelo, vacío, ansiedad que altera el funcionamiento de la menor; en la escuela la menor ha presentado desregulación emocional activándose protocolos internos para acompañarla en el proceso con psicóloga, la estudiante hubiese anhelado tener la expectativa que a fin de año su padre la pudiese haber acompañado en el proceso de finalización de la enseñanza básica. La menor este año finaliza su proceso de enseñanza básica anhelando poder recibir una mejor educación de calidad en la enseñanza media, reconociendo que requiere de un colegio con características de una institución educativa privada y/o particular subvencionado, como también atención psicológica (psicoterapia clínica), atención a su salud física (nutricionista y matrona).

IX. INDICACIONES Y SUGERENCIAS: ÁMBITO ESCOLAR: - Brindar apoyos en el aula al estudiante para generar expresión verbal de manera integral, abordaje sutil con días sensibles para la menor como el día del padre, por ejemplo. - Favorecer actividades para propiciar la mejora de la autoestima personal - Favorecer la colaboración entre pares donde se le pueda

asignar el rol de colaboradora y/o ayudar a otros. AMBITO FAMILIAR: - Se sugiere emplear conversaciones y desarrollar actividades en conjunto que sean del interés de Hayleen. - Reforzar actividades y sugerencias entregadas por las/los docentes con el fin de lograr los objetivos de aprendizaje propuestos. -Realizar organización de los tiempos con apoyo de profesional psicólogo que aborde el ámbito familiar para el desempeño recursos personales frente al proceso de ausencia del padre que es una figura la cual extraña. –REDES: - Sostener un trabajo coordinado entre los profesionales que realizan atención, con el fin de entregar un apoyo integral y así favorecer su desarrollo personal y emocional. - Crear nuevos vínculos con redes de apoyo que contribuya a mejorar la calidad de vida familiar y por consecuencia de la menor. Por ejemplo, con el Municipio, CESFAM, CECOF, etc. - Regularizar la situación judicial con el padre, siendo la menor sujeto de derechos y beneficios.

5. Informe De Evaluación Psicológica, emitido en favor del menor de nombre e iniciales Mateo A.R.P, por la psicóloga Carolina Garín Cáceres, del Centro Médico Amal de Melipilla, Nombre: Beatriz del Carmen Pontigo Velázquez, fecha de nacimiento: 8 de septiembre de 1994, motivo de consulta, depresión por proceso de duelo, antecedentes relevantes: en el año 2020, 24 de julio, la pareja de mi paciente con la cual tiene un año 10 meses en la actualidad (sic), falleció por circunstancias que actualmente está siendo investigadas por el ministerio público. A raíz de esta situación mi paciente Beatriz se encuentra bajo una profunda depresión con un duelo no resuelto. Su fallecida pareja era quien principalmente aportaba la familia el sustento económico. Toda esta situación afectó negativamente su calidad de vida, volviendo al hogar de sus padres y con la responsabilidad de cuidar a su hijo que está diagnosticado con bronquitis crónica. El niño, luego de la muerte de su padre, se vuelve retraído, con una emocionalidad disminuida, donde predomina la tristeza, llanto inesperado y rechaza los brazos de su madre y sus abuelos. Todas estas manifestaciones dan cuenta de una pérdida traumática. Su depresión se manifiesta con llanto, desánimo, emociones fluctuantes, tristeza y rabia, y una inestabilidad emocional constante. Este cuadro se manifiesta directamente a causa de la muerte de su pareja, y no solo por ellos, sino por todas las circunstancias que rodean su caso, las cuales todavía no encuentran reparación, tanto emocional o económica y se han mantenido en el tiempo desde el momento del trágico suceso, que le han impedido encontrar un sentido y un propósito en varios aspectos de su vida, como mantener sus relaciones familiares, trabajo, con su hijo, etc.. A pesar de que cada persona vive su proceso de duelo de manera individual, se estima que este proceso dure un año aproximadamente, acompañado de psicoterapia y en otros casos, con apoyo psiquiátrico y farmacológico. Beatriz tiene la intención de iniciar su proceso

terapéutico con el fin de resignificar la muerte de su pareja, y tomar nuevamente su vida y la de su hijo, en las mejores condiciones posibles para ella y de las circunstancias futuras.

La defensa del imputado **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI** ofrece prueba propia, consistente en:

PRUEBA TESTIMONIAL:

13. Lo señalado por el deponente Carlos Alberto Vergara Lecca, nacido en Perú, Cedula de Identidad Nro. 22.347.538-8, de 43 años, soltero, se dedica a la desabolladura y pintura de vehículos, domiciliado en Rafael Ramírez 2676, de la comuna de Independencia. Quien menciona, en lo particular, que viene a juicio pues conoce a Billy Valderrama hace 5 años, tiene amistad cercana con él, y el siempre trabajó en la construcción, él estuvo viviendo con amigos y por pandemia a veces no podían pagar los costos de arriendo y le ofreció trabajo en su taller y les colaboraba, le pagaba al día, pero el trataba de buscar trabajo en construcción. Con respecto a lo que le pasó, a su problema, recuerda que llegó a su casa preguntándole si lo podía recibir, porque vivió unos meses con él, le dijo que no porque tenía una herida de bala y él vive con su familia e hijos, así que le dijo que se presentara ante carabineros, y le contó que había ido a cobrar por un tema de un prestamista, fue a cobrar un dinero y le dispararon, pero el no quiso involucrarse y le aconsejó irse a carabineros, ya que no quería involucrarse y de ahí ya no supo de él hasta el día de su detención, y por las noticias se enteró de lo sucedido hasta ahora. Esto fue como a finales de julio, no recuerda año. No vio a Billy con armas pero si andaba con el dinero cobrado y por eso le dijo que entregara el dinero a carabineros, le mostró el dinero diciéndole que le decía la verdad, y le abrió un banano, y él le dijo que no quería “ni verlo”. El banano era oscuro, como negro, marrón o verde, pero oscuro. Dentro del banano se veía mucho dinero, y estaba como dinero puesto en un banano. Y de ahí Billy se va porque el cerró la puerta y no esperó su respuesta. En los tres meses que vivió con él, no lo vio con armas, pero en ocasiones con dinero porque trabajaba con un prestamista.

SEXTO: *Alegatos de clausura.* Que, en su **alegato de cierre**, el **Ministerio Público**, sostuvo que, dando por descartado que se acredita al homicidio, partimos de la base de que es un punto no discutido que estimamos que existe. Pero en este caso estamos hablando de un delito de robo con homicidio, y analizando los elementos típicos, concurre la apropiación de una cosa mueble ajena, el ánimo de lucro y que éste se haya cometido con motivo u ocasión del robo. Además existe la vinculación ideológica entre el homicidio y el robo. Cree que efectivamente se acreditó esta apropiación de cosa mueble ajena a través de principalmente la declaración de los testigos, testigos presenciales, y se trata de los tres testigos que declararon presencialmente y que fueron contestes con respecto lo ocurrido, principalmente dos de ellos,

don Pablo Exequiel y dos Néstor Venegas, ambos contestes en las circunstancias en que cometieron este robo y este homicidio. Es decir, ambos coinciden en que los acusados, ambos, llegan al lugar y de inmediato acometen en contra de la víctima. Ambos coinciden en que es el sujeto que no porta el arma de fuego, el que se lleva el banano. Tenemos esas circunstancias que están acreditadas, y ambos están contestes en que uno sostenía un arma, y había otro que estaba interactuando directamente, mientras el primero intimidaba a la víctima y además intimidaba a los demás personas que estaban en La Vega, ahora sabemos quiénes son los que se llevan este banano, pues a todas estas probanzas debemos sumar las especies incautadas en el domicilio de Guerrero Alcántara, encontraron dinero, y el Tribunal pudo apreciar a través del material fotográfico como estaba dispuesto este dinero, muy ordenado, y era un dinero que estaba incluso al interior del mismo banano que le habían sustraído a la víctima, banano que ha sido reconocido como de propiedad de la víctima por la persona que se lo regaló, por su pareja, a quien tuvimos hoy día declarando y además, también fue reconocido por la ex pareja, con la cual tiene también una hija, mientras que con su segunda pareja tenían un hijo en común, y ese banano, estaba en poder de los acusados, y el banano contenía dinero, dinero, que estaba distribuido en el departamento de Guerrero Alcántara, no estaba en los bolsillos de uno u otro, es decir, estaba tanto en el dormitorio principal de Guerrero Alcántara, al interior de una cartera, estaba en la billetera de Guerrero Alcántara con su cédula de identidad y estaba en el banano en la parte del living que vimos, ya que efectivamente se trata de un departamento bastante pequeño, es decir, a la vista de todos y distribuidos estaban los billetes. Estima que entonces estos dos millones setecientos mil pesos es lo que se encontró producto del robo, sin perjuicio de que efectivamente faltaba plata, y no podemos tampoco establecer con certeza si ese era todo el dinero robado, pero si los testigos también dieron cuenta aproximadamente de cuánto se ganaba en una noche, y que Matías ya estaba terminando el turno de noche, ya que era cerca de las 5:00 horas de la mañana, y eran entre 3 a 4 millones lo que se ganaba en una noche, pero lo cierto es que se encontró parte de las especies sustraídas. Como señala, la evidencia material respecto de la utilización del arma de fuego, dio cuenta de que era una pistola a fogueo modificada, adaptada para utilizar cartuchos modificados .380 auto. Esto coincide también, obviamente con lo que señalaron los testigos en torno a la forma en que se da la dinámica del asalto. Entiende que el elemento subjetivo es el más controvertido, y se refiere a esta vinculación ideológica entre el homicidio y la sustracción, que si esta acreditada, por cuanto señalan los testigos claramente que al momento en que la víctima cae al suelo, el segundo sujeto le propina el último disparo, es decir, el segundo disparo que impacta en el cuello, es luego de ello que le sustraen el banano, y los testigos presenciales coinciden en ello. Todos entendemos de que el

homicidio se dio con esta vinculación ideológica para cometerlo, y ello también fue corroborado por el funcionario policial a cargo del procedimiento, Felipe Ayala, que entrevistó a otros testigos que si bien no pudieron declarar el día de hoy, sí declararon durante la etapa investigativa, y el funcionario policial dio cuenta detallada de las declaraciones prestadas ante él, a lo que se unen los dichos del testigo Mauricio Muñoz, que también da cuenta de que había un sujeto que se llevó el banano y el otro era el que portaba el arma de fuego, lo mismo que relata Felipe Ayala de Hugo Abarca, otro testigo que no lo pudimos tener presencialmente, pero sí el funcionario, el oficial del caso, dio cuenta de la declaración que le había tomado. Y principalmente refiere esta circunstancia de haber visto al taxi de Guerrero que avanza lentamente por Antonia López de Bello, que se estacionó en la esquina con Rengifo, y a todo ello se adiciona que a Guerrero se le encuentra en compañía de Valderrama, y en poder conjunto del banano y el dinero. Así, en cuanto a la vinculación ideológica entre homicidio y sustracción. Pero a juicio de la fiscal, el principal nudo que se debía probar, este dolo común del delito de robo, se comprobó, se estableció un dolo directo respecto del robo y cita a don Mario Garrido Montt, que señala que el dolo puede incluso no estar presente al inicio de la acción ejecutada por parte de los acusados. Y también lo señala el profesor Oliver Calderón, cuando dice que está este ánimo, ya está aquella voluntad de matar a la víctima, y no es necesario que exista al comienzo de la actuación del sujeto aquél dolo, ya que el núcleo de la figura es el robo y únicamente cabe exigir desde el inicio este ánimo de apropiación, y obvio que el propósito de matar está, en cambio, puede surgir con posterioridad, como lo demuestra el empleo de la fórmula, “con ocasión” que alude a la muerte que tiene lugar durante la ejecución de la sustracción, en principio, una muerte que no estaba prevista, que no era deseada, pero que si ellos pudieron prever. Y como entendemos que se acredita este dolo directo del robo y dolo eventual respecto del homicidio respecto de los dos acusados, primero hablaré de cómo acreditamos el dolo común respecto del delito de robo con intimidación, o robo con violencia, sumado después al homicidio, y respecto al dolo común que tenían ambos sujetos, se da primero por la dinámica que refieren los testigos, ya que los mismos testigos señalan que respecto a la actuación de Guerrero Alcántara, existió un concierto previo. Y esto lo señalan ambos acusados, como también lo señala la testigo Alexia Carranza, declaración introducida mediante la declaración que presta el funcionario policial a cargo del caso, don Felipe Ayala. Así este concierto previo para el robo nos da cuenta ya de una distribución de funciones, y de un fin común que tenían los dos acusados. Y basta analizar la dinámica de los hechos, la forma en que refiere el testigo Hugo Abarca de cómo llega este taxi y dónde se estaciona, taxi colectivo utilizado por Guerrero Alcántara que se desplaza lentamente por Antonia López de Bello, donde ocurre el homicidio, y este vehículo se detiene y se estaciona

a 50 metros aproximadamente de donde ocurre el delito, es decir, si era una persona que estaba esperando a que alguien cobrara o que le pagaran, se pregunta por qué no se queda en el mismo lugar donde los sujetos se bajan?, y es a través de las cámaras de vigilancia que también fueron presentadas y de las fotografías donde se puede apreciar cómo Guerrero los espera, y reitera los dichos de todos los testigos que comparecen a estrados, y lo llamativo es que estos sujetos van directamente donde la víctima, intentando sustraerle directamente el banano, y esto es acreditado y ha sido ratificado por todos los testigos que declararon durante este juicio, y el dolo común respecto del robo también entendemos que se da por coordinación que tuvieron de forma previa los imputados, quedando en evidencia las contradicciones de la declaración de Guerrero Alcántara tanto en presencia de ella como fiscal, como también ante el Tribunal, es decir, en presencia de la fiscal dice que no sabía a dónde iba, que Billy no había llegado acompañado, y después, ante el tribunal, dice que si sabía a dónde iba, que si le dijeron el precio de la carrera, que sí le habían dicho la hora y que también Billy venía acompañado de otra persona, es decir, Guerrero Alcántara ha contado a lo menos dos versiones de cómo ocurrió este hecho, lo mismo respecto de versiones que distan bastante de lo que nos da cuenta él. Estima entonces que la prueba aportada por parte del Ministerio Público acreditan el dolo común respecto del robo, y aunque se estimare que hay prueba indiciaria, aquella no es una prueba menos valiosa o menos potente que una prueba directa. Además aquí hay unas secuencias de vídeos de evidencias que permiten a los sentenciadores arribar a una convicción condenatoria, es decir, esta secuencia de hechos que ha ido enumerando, la coordinación previa, la actitud del acusado Guerrero Alcántara al esperar en este taxi un poco más allá de donde estaban estos sujetos, todo esto da cuenta de un asalto que ellos ya habían coordinado. Siguiendo así entonces las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia, entendemos que estos sujetos iban coordinados para cometer un delito grave, en este caso, un robo con violencia o intimidación. Cree que efectivamente esto se concreta, sin embargo, trae aparejada la muerte de la víctima con este dolo eventual que creemos también se encuentra acreditado. Al oponer la víctima resistencia a que le arrebaten el banano con el dinero, y para lograr la finalidad que se habían acordado lo que hacen es dar muerte a la víctima. Porque entendemos que si los acusados mantenían este concierto previo, la distribución de funciones, es decir uno los traslada y permanece vigilante, otro se encarga de la sustracción directa y el otro de la intimidación, hay una clara distribución de funciones, perfecta para la comisión de un delito de robo. Cree lógico que todos supieran que uno portaba un arma de fuego por cuanto el mismo, Valderrama nos señala de que ellos sabían que había guardias armados en la Vega, es decir, nadie parte de la base que iban a cometer un robo, no va a cometer un robo a la Vega a las 4:30 horas de la

mañana sabiendo que hay camioneros, que hay una gran cantidad de gente, sin ningún tipo de elemento disuasivo que pueda protegerlos y que pueda además hacer que ellos cumplan el objetivo final, cual era sustraer este banano, que era la misión directa que tenían, es decir, y opina que Valderrama Guti sabía que iban a asaltar a una persona, sabían todos que no era un robo cualquiera, y eso se infiere de la superioridad numérica con que actúan, y de la huida rápida en un vehículo. Pues recordemos que los acusados llegan caminando a la Vega, ellos llegan en un vehículo y ello se puede apreciar de las cámaras de vigilancia, y luego Guerrero Alcántara no duda en seguir por Recoleta a su destino, que era su departamento, es decir, el nunca dudó de que cuando los acusados se subieran debía trasladarlos hasta su departamento, él nos señala que estaba esperando que le pagaran, pero esto igual atenta contra toda la lógica y máximas de la experiencia, es decir, Guerrero los espera a 50 metros con las luces apagadas y al subir, van directamente hacia su departamento, y de hecho se veía que Valderrama Guti mantenía una herida de bala en su brazo. Además que hubo tres disparos, él estaba a 50 metros de los disparos que obviamente debió haber escuchado. Por otra parte, el sujeto con el arma impide que otra gente ayude a la víctima, al decir: no se acerquen, no le ayuden. Da un primer disparo, y no contento con eso, Valderrama, sigue agrediendo al afectado, luchando contra la víctima hasta que viene este sujeto no identificado y prefiere darle otro disparo en ese momento, cuando ya la víctima se encontraba abatida, y ahí es que Valderrama sustrae el dinero. En cuanto a la participación de Guerrero, entendemos que está acreditado esta labor de vigilancia que da cuenta la misma dinámica del llamado “loro” en los delitos de robo, y creemos que en este caso sí hay un dolo directo en el delito de robo y si podía representarse que al realizar un robo con un arma de fuego estaba la posibilidad de considerar la muerte como una consecuencia inevitable, más aún en el caso de superioridad numérica respecto de la víctima. Y, las acciones posteriores que realizan los acusados también nos dan cuenta de que existía coordinación, los vemos muy tranquilos en el ascensor, y vemos como igualmente interactúa Valderrama con el brazo doblado, sin embargo, ellos interactúan con la mayor normalidad y como si nada hubiese ocurrido. Esto denota el conocimiento previo de lo que iban a hacer. No son personas que no supieran que en ese momento habían cometido un delito de robo y que habían disparado a una víctima. Y es la distribución de funciones la que permite que el hecho final se produzca, es decir, sin el actuar de algunos no habría sido posible. Y ya para finalizar, estima que respecto a la teoría del dominio del hecho, todos ellos tienen esta coparticipación. Cada uno aporta una parte esencial a la realización del plan de esta fase ejecutiva. Y esta conclusión emana de las conductas previas, coetáneas y posteriores que pudimos acreditar durante este juicio. Estima que cada uno realizó una contribución funcional a la realización del plan su conjunto y esta

contribución funcional los hace corresponsables de la totalidad del hecho. Así las cosas, solicita se dicte un veredicto condenatorio por el delito de robo con homicidio en calidad de coautores y que en definitiva se imponga la pena solicitada.

Por su parte, la **querellante en representación de las víctimas**, en su **alegato de clausura**, sostuvo que a fin de no ser reiterativa con lo que ya señaló la Fiscalía, estima que en realidad, acá solamente tenemos un punto neurálgico que no está en discusión, y es el homicidio, que es un hecho público y notorio, ya que Matías ya no está con nosotros. Entonces acá lo que tenemos que detenernos es en este robo, y en como sucedió, y la verdad es que al tenor de todas las pruebas rendidas, sucede que estas pruebas van contando una misma historia. Aquí hay un concierto de voluntades entre estos tres sujetos, que a lo menos un día antes se juntan en una cevichería y planifican ir a la Vega a las 4:30 horas de la mañana a cometer este ilícito. Ellos premunidos de un arma de fuego, tenían que representarse en su voluntad, en su fuero interno, que eventualmente podría haber una víctima fatal. No hay otra posibilidad, entonces en esta dinámica que fue contando este caso, las pruebas testimoniales que se repitieron y los cuadros fotográficos, se da cuenta como el acusado Valderrama descendiende del taxi con el sujeto desconocido, se van directamente hasta Matías, forcejean, y en este caso el acusado Billy no pudo emplear la fuerza suficiente para poder arrebatarle este banano interviniendo el tercer sujeto, el que detona su arma en tres oportunidades. Siendo el primer disparo, no letal como lo señaló la perito forense, quien da cuenta que este único disparo no habría acabado con la vida de Matías, pero los otros dos disparos si, siendo el último el letal, ya que se incrustó en la columna, en el tallo de esta columna, ya muy cercano al área de la cabeza, acabó con su vida y es justo en ese momento que el acusado Billy logra arrebatarle el banano a Matías. Entonces se tenían que valer de esta arma para poder arrebatar con este ánimo de lucro todas las pertenencias de Matías dándose a la fuga, tal como muestran también las cámaras de vigilancia, ya que se ven los destellos de estos disparos, y luego se ven a estos dos individuos en conjunto con este tercer sujeto, el escapar del lugar, entonces no solamente se muestra que escapan del lugar, sino que los esperan 50 metros más allá, el mismo taxi, el mismo taxi con las mismas características, con la misma patente en su techo, con la luz trasera descompuesta, y en el trayecto de toda esta historia se ve a los acusados en este taxi llegando al departamento de Guerrero, y en este departamento también se encuentran las especies, que en este caso las madres de las víctimas que ellas representan reconocieron que era el banano de Matías, además que esa era la forma en como disponía su dinero. Entonces todos estos elementos o todas estas pruebas que lograron rendir nos dan cuenta de que había un concierto de voluntades en estos sujetos para poder cometer el robo, los que en su fuero interno se

representaron que a lo menos podían dar muerte a una persona o lesionarla y no les importó. E inclusive la actitud posterior de estos sujetos en repartirse el dinero, en permanecer en este caso escondidos en el mismo departamento, nos da cuenta del concierto, pues, se pregunta, en qué lógica, después de llevar a tus pasajeros te los llevas a tu casa, les das techo, les das comida, los resguardas, eso no tiene ninguna lógica, a lo menos para su parte. Entonces, en este orden de ideas había un concierto de voluntades, un dolo directo para poder cometer este robo que había sido planificado antes por los tres sujetos, y la existencia de este dolo eventual para poder prevenirse de esta arma y sin importarles se representan esta idea de darle muerte a la víctima que ya estaba previamente identificada, porque corrieron directamente hacia ella, arrebatándole todas sus pertenencias. Y aquí se ha afectado también la vida de dos niños pequeños, y uno de ellos ni siquiera alcanzaba a tener un año de vida a la fecha en que fallece Matías, va a crecer sin su padre y una adolescente que quedó traumada, que tiene crisis de pánico, terrores nocturnos que no ha podido desenvolverse desde la idea de que su padre ya no va a estar. Que quedó con aquel sueño que su padre le iba a regalar una cuatrimoto, de que estaba juntando el dinero para su Universidad. Hoy todos esos sueños están frustrados. Quedaron tres familias afectadas, quedó Mateo, su hijo menor, Hayleen, su hija mayor, las madres de ellos, y también los padres de Matías que dependían económicamente de él. Entonces acá la afectación no solamente fue que se llevaron la recaudación del día, sino que también le arrebataron la vida a alguien joven, imposibilitando a estos niños crecer con su padre, y tener un futuro prometedor, como se los había asegurado su papá, entonces, con toda la prueba rendida, con toda la evidencia que se ha demostrado acá, con todos los peritos que han logrado en este caso defender su labor, es que su parte solicita una sentencia condenatoria para estos acusados, por qué se ha logrado probar más allá de toda duda razonable su participación directa, pidiendo los mismos treinta años que solicita la Fiscalía, más las accesorias legales que correspondan al caso y por supuesto que se pronuncie la condena de la indemnización civil ascendente a 600.000.000 de pesos, que nunca, en ningún caso van a lograr reparar el daño emocional que se le ha causado a estos niños que quedaron sin su padre, pero a lo menos podrían brindarle un futuro como había soñado este padre.

Por su parte, la **querellante por la delegación presidencial**, en su **alegato de clausura**, sostuvo que la probatoria rendida ha dado cuenta de la acreditación más allá de toda duda razonable de los hechos materia de la acusación sostenida por el Ministerio Público, pero su parte querellante quiere poner énfasis en la intervención concertada y coordinada entre los acusados en el robo con homicidio del señor Matías Riquelme. Sobre la efectiva ocurrencia de los hechos, en los términos consignados en la acusación y el posicionamiento de ambos

acusados en el sitio del suceso. No se va a extender mayormente y se remite a lo ya detallado por el Ministerio Público y por la parte querellante que la precedió, y también se remite expresamente a lo constatado a través de las grabaciones de las cámaras de seguridad que fueran exhibidas durante el juicio. Ya lo han señalado incluso las propias defensas en sus alegaciones de apertura. Quienes no cuestionan también ninguna oportunidad de la participación e intervención en términos amplios de los acusados en estos hechos, que finalmente concluyeron con el homicidio del señor Matías Riquelme. Ahora bien, no obstante lo anterior, si pretenden controvertir las defensas las calificaciones de dicha intervención, instando por establecer una narrativa que a juicio de su parte es artificiosa, en la que los acusados casi de una forma casual e ingenua, se ven envueltos en esta situación, lo que a juicio de su parte resulta insostenible a la luz de la probatoria rendida y de la comprensión también de la coautoría como forma de intervención punible y en este punto, en primera instancia tenemos la prueba que ya está señalada por parte del Ministerio Público y la querellante. Existe una concertación previa, pero no solamente existe una concertación previa, sino que también se ha evidenciado que los acusados se conocían previamente, según los dichos de ambos y de la pareja del señor Guerrero, e incluso también conforme, señaló el señor Tobar, quien era el conserje del edificio en el cual residía el acusado Guerrero, quien al prestar declaración a la fecha de los hechos reconoció aquello, lo que también fue incorporado a través del testimonio de la funcionaria policial Abigail Benavídez, quien también señaló que este tercer sujeto involucrado en los hechos, identificado como el más pequeño y con capucha, también había sido avistado previamente en el edificio en el cual residía el señor Guerrero. Es lo que respecta luego a la dinámica misma de los hechos, también se remite a lo ya señalado en cuanto a la existencia de roles específicos que ocupan cada uno de estos tres sujetos que identificamos, entre ellos los acusados Guerrero y Valderrama. En, pero en este punto, a juicio de su parte, cabe detenerse también y cuestionar la teoría de la defensa, especialmente la defensa del señor Valderrama. En este punto, digamos, se pregunta cómo podría ser plausible la versión del imputado en orden a encontrarse en dicho lugar por otro motivo, según dice él, pero que se vio envuelto en esta situación delictiva en la que le involucró este tercer sujeto, convenientemente no identificado, digamos, constando que el imputado no huye, sino que insiste en arrebatar el banano de la víctima y huir junto al tercero hacia el auto del señor Guerrero, quien los esperaba hasta ese momento. Luego tenemos además que el señor Valderrama y el señor Guerrero huyen por avenida Recoleta hacia el norte, pero en vez de ir a dejar a los presuntos pasajeros al lugar de origen como uno presumiría, en un viaje en normal de taxi, considerando además que este lugar de origen estaba en la misma comuna de Recoleta, a prácticamente 5 minutos y en la misma

dirección en la que huyen, pero lo que hacen es dirigirse al domicilio del señor Guerrero, ubicado en la comuna de Estación Central, y lo cierto es que llegan a este domicilio de Toro Mazote, se bajan del auto e incluso el acusado Guerrero se toma el tiempo de sacar algo de la maleta y entregárselo a los otros sujetos conforme se aprecia particularmente en el vídeo número 3 de los otros medios de prueba número 6 exhibidos a la funcionaria policial. Luego se dirigen todos al departamento del acusado señor Guerrero y se quedan hasta pasadas las 15:00 horas de la tarde, conforme lo señala Alexia. Y lo que termina por acreditar toda esta concertación es la incautación en el domicilio del imputado señor Guerrero de las especies directamente asociadas al ilícito, y también resulta importante evidenciar en como el imputado en su declaración inexplicablemente, desconoce las circunstancias que fueron probadas, y resulta evidente pues existe un respaldo fotográfico, pero no obstante, omite completamente las circunstancias antedichas, las que evidencian una hipótesis de coautoría en la que existe una concertación y un designio y propósito ilícito común, en la que los acusados se dividen en funciones ejecutivas el delito, sin que se haya logrado acreditar a juicio de su parte, ninguna desviación o exceso por parte de alguno de los coimputados, incluso este tercero no lo tenemos hoy en día en juicio también a propósito de la falta de colaboración que manifestaron los imputados durante todo el procedimiento, ya que todos persistieron en su actuar, incluso habiendo constatado un forcejeo y disparos que fueron calificados como espaciados en el tiempo por los propios imputados, inclusive, en la declaración del señor Valderrama. Y finalmente, sólo para terminar reitera la importancia de tener a la vista también las especiales circunstancias de comisión de delito. El hecho de tratarse de uno de los mercados más concurridos de la región, a una hora aún más concurrida incluso, y el haberse tratado de un hecho que generó especial conmoción pública, conforme refirieron varios testigos y que se trata de un ilícito cuya pluriofensividad conlleva, a su vez, una afectación a la seguridad de la sociedad que merece especial atención, y es por eso que, en definitiva, solicita se condene a los imputados como autores del delito de robo con homicidio en los términos señalados en la acusación.

Por su parte, la defensa del acusado **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI**, en su **alegato de clausura**, aduce que no se acreditó más allá de toda duda razonable, la participación de los acusados en relación al delito de robo con homicidio, haciendo presente que el dolo homicida por parte del sujeto no identificado no es compartido por los presentes encartados, en atención a los siguientes argumentos de hecho y derecho que expuso. En primer lugar, refiere que el único concierto previo acreditado en el presente juicio guarda relación con que los encartados se coordinaron para realizar un viaje en un taxi con patente al día, documentación al día e inscrito a nombre incluso de uno de ellos, para ir a cobrar un dinero sin ánimo de ir ocultos.

Añade que en ninguna de las imágenes se veía un arma, tanto cuando baja Guerrero desde su domicilio como cuando llegan después de vuelta a su domicilio, y solamente se usa aquella en la Vega central, cuando se efectúan los disparos. Y considera que la única situación que se pudo haber previsto por parte de los imputados al ir a cobrar un dinero a la Vega con esta circunstancia, lo que se podría generar es, tal vez, algún tipo de robo con intimidación o violencia. Afirma que tal como indica la prueba testimonial del Ministerio público y las declaraciones de los encartados, podemos dejar claramente establecido que concurrieron al sitio del suceso. Básicamente a cobrar uno de ellos estos dineros que los prestamistas adelantan, denominados gota a gota, y se genera una pelea. Esta pelea, tal como indica el testigo don Pablo, surge como un forcejeo entre el sujeto más alto que vendría a ser su representado, don Billy Valderrama y la víctima. En el mismo sentido, otro de los testigos del Ministerio público incluso "indica que pensaba que estaban jugando". Y que después de esto, al escuchar un disparo, se acerca y se percata de esta pelea. Disiente de lo que indica el Ministerio público y las partes querellantes que señalan que estaban con un arma intimidando y ahí se genera una pelea. Por otro lado, y siempre argumentando sobre la dinámica de los hechos, se pregunta cuando se genera esta pelea? Incluso, uno de los testigos indican que estaba su representado, siendo reducido por la víctima. Describe que caen al piso, se escuchan tres disparos dentro de los cuáles, dos le llegan a la víctima y a uno a su representado. Y en virtud de esta forcejeo, su representado logra escaparse del occiso, tomando el banano y arrancando hacia el vehículo tipo taxi. Es importante traer a colación en relación a la pelea, la superioridad de masa corporal entre Matías Riquelme y Valderrama, que se acredita con la autopsia y con el dato de atención de urgencias (DAU), haciendo presente que tal como se puede dar cuenta con los medios probatorios, material audiovisual, declaraciones de los testigos -según argumenta- su representado fue víctima incluso de un disparo en el brazo cuando se enfrasca en la pelea. Afirma que cuando él estaba siendo reducido el sujeto no identificado desenfunda el arma y efectúa los disparos, no existiendo evidentemente una coordinación entre ellos ni menos acuerdo previo en relación a efectuar algún tipo de disparo contra la víctima. Por otro lado, afirma que su representada decidió volver a la casa de Guerrero para coordinar una entrevista en la policía, no utilizando el dinero que le había entregado Catcher. Por otra parte, argumenta que nadie va a realizar un delito de tal magnitud en el vehículo de un amigo que se encuentre inscrito a nombre de él, menos aun cuando se trata de un taxi con techo amarillo, que tiene sus placas patentes, anotada en todos los lados. Propone que, generalmente cuando se realizan este tipo delitos, lo que se hace, es pedir un vehículo por las aplicaciones o directamente utilizar un vehículo clonado o robado. Añade que no van a concurrir a un lugar que está lleno de cámaras, y en los

momentos donde existe la mayor concurrencia de gente en dicho lugar. Finalmente, hace presente que el profesor Garrido Montt en su libro de Derecho Penal parte general punto 98.4, que versa sobre la autoría y concursos de personas sobre el delito plantearía que la doctrina mayoritaria y la jurisprudencia señalaría que serían autores aquellos que, además de ejecutar la actividad típica, tienen un real dominio tanto en ella de manera subjetiva como objetiva. En ese punto considera importante realizar algunos cuestionamientos tales como si los encartados tenían un dominio real del hecho, tanto de manera subjetiva como objetiva y consideramos que la respuesta es negativa, menos cuando no tenían forma de controlar el actuar de está tercero no identificado. Lo reafirma, porque Guerrero estaba en su vehículo lejos y además, porque su representado estaría siendo reducido por el occiso. Y respecto a la parte subjetiva, refiere que su representado, difícilmente pudo haberse representado de que la situación desencadenaría en homicidio, porque “jamás” una persona de razonabilidad normal hubiese realizado el delito con el vehículo de un amigo inscrito, en pleno apogeo de gente en el en la Vega central, donde además existe una gran cantidad de cámaras. Reitera que el hecho de que haya recibido un balazo da cuenta evidentemente que no existía una coordinación, ni tenía conocimiento de que podría generarse una situación de este tipo. Asimismo, agrega que tal como da cuenta el material audiovisual, declaraciones de los testigos e incluso de la funcionaria a cargo de las cámaras que le hicieron la exposición de los vídeos, nunca se ve el arma; nunca se ve un banano por parte del sujeto más bajo.

Por tales motivos, considera que existe un exceso de dolo por una de los persona que no tiene que ser compartido por parte de las demás partícipes, lo que insiste, es congruente con la prueba de cargo. Por tanto, solicita la absolución del delito de homicidio, de robo con homicidio, tomando además en consideración en el principio de congruencia, el cual debe existir una correlación entre la formalización, acusación y sentencia. Reitera que, existe más de una duda razonable en cuanto a que su representado compartía el dolo homicida. En subsidio, solicita se recalifique el delito de robo con homicidio a un robo con violencia, lamentando mucho que no se haya podido llevar a cabo una investigación y la detención del verdadero homicida. Considera asimismo, que la prueba indiciaria no logra el estándar de acreditar más allá de toda duda razonable en relación a la demanda de indemnización de perjuicios.

Adentrándose en la demanda civil, pide su rechazo tomando en consideración la excepción perentoria de falta de legitimidad pasiva por parte de su representado, pues él no genera la lesión homicida, no tenía dominio del hecho ni pudo haber previsto dicha situación. A lo más podría ser responsables de la sustracción del dinero, dinero incautado que correspondería al daño emergente.

Por su parte, en su **alegato de clausura**, la defensa del acusado **JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA**, sostuvo que siendo conteste con su alegato de apertura, existe una responsabilidad por parte de su defendido que se encuadra en una situación distinta por la cual ha sido acusado. Entiende que debiera por la participación que corresponde al de encubridor. Entiende, que el ente persecutor vulnera el principio de interpretación de prueba, principio de objetividad y principio de congruencia. Respecto de los hechos, manifiesta que los partícipes proceden a descender del vehículo del acusado, pero que sobre ello, no hay un elemento de prueba que respalde esa afirmación, no existe una grabación respecto a ese hecho puntual y no existe un testigo que dé cuenta de ese hecho puntual o en forma expresa. Afirma que sobre aquello, necesariamente deben recurrir a la declaración del señor Jorge Guerrero Alcántara quien los espera dentro del taxi, vigilante y listo para darse a la fuga. Asevera que es el mejor ejemplo, porque es el propio Ministerio Público que no ha generado contradicción alguna que su defendido es taxista, lo que se denomina como conductor profesional. Reitera que el taxista estaba vigilante y listo en la labor que debe cumplir como conductor de taxi. Rememora que era 24 de julio, pleno invierno, por lo que resulta lógico que los taxistas esperan dentro del vehículo dadas las condiciones climáticas. En cuanto a que los acusados se concertaron previamente para asaltar a la víctima, no existe una prueba más allá de las fuerzas de uno de los querellantes en particular, que dé cuenta de respaldar este elemento fáctico por el cual se pide condena respecto a su defendido. A su juicio no hay contexto, día, hora o lugar determinado para ello. Por tanto, a su juicio, si se condena al señor Jorge Guerrero Alcántara, debe demostrarse con un elemento de prueba que tenía conocimiento y voluntad de cometer el ilícito y si se trata en último intento de reconducir a un dolo eventual, debe señalarse el momento en el cual mi defendido se podía representar ese eventual hecho. Agrega que en los alegatos de clausura no deben plantear consultas, lo que deben plantear son afirmaciones, pero lamentablemente es lo que no hace el Ministerio público. Recuerda que el funcionario de policía policial a cargo oficial de casos llegó al domicilio que corresponde al señor Jorge Guerrero Alcántara y logró demostrar que se encontró dinero ahí que determinan y se presume que es producto del robo, que se encuentra un banano que está dispuesto en el living y se encuentra al interior de una habitación. Afirma que no hay análisis de sus celulares y si existían conversaciones cruzadas entre ellos. Añade que el día de los hechos, el señor Jorge Guerrero Alcántara salió de su domicilio, sabiendo que existen cámaras de vigilancia en cada uno de los pisos, sabiendo que existe cámara de vigilancia en el ascensor y sabiendo que existen cámaras de vigilancia en el estacionamiento. Añade que se sube a su vehículo de su propiedad., marca Toyota, modelo Yaris y que posteriormente lleva a los sujetos al lugar donde ocurre este hecho, para posteriormente trestornar a su domicilio. Y

estaciona el vehículo en su estacionamiento. Concluye entonces que no hay ninguna labor de ocultamiento. Por tanto, cuando invoca dolo eventual para la comisión de un delito, se debe asentar que una persona razonable que comete un delito con este tipo de características, dejando un tipo de identificación para que sepan quiénes dónde vive, con quién se junta, con quien se junta. Reitera que que este delito se comete un día viernes entre las 3 y las 5:00 h de la madrugada y que hay mucho movimiento. Porque hay mucho comprador. Y agrega que no tiene otra referencia, no saben los sujetos que se subieron al auto porque la pregunta fue directa, los sujetos pueden cometer un delito y se puede ir caminando, subirse a una moto, a un auto, una camioneta, etc. Se pregunta entonces, ¿Dónde está el dolo común? ¿Y luego nos señala, bueno, pero si vamos a hablar del robo? Aquí existe el dolo directo en el delito de robo. Porque sabía de la existencia del arma. Entonces respecto del dolo común, no percibe cuál es la prueba que nos invita a que podamos discutir o interpretar de acuerdo a la vereda en que nos encontramos y en el dolo directo por solamente por el robo. Afirma que lo que está claro es el conocimiento que él toma a partir de la lesión que tiene el señor Billy y a partir de la cual ya no hay muchos responsables. En cuanto al rechazo de la acción civil impetrada solicita que ésta se rechace, pues no se dice el fundamento de la acción desplegada por parte de su defendido ni tampoco se fundamentó el monto de la indemnización en que se fundamentaba.

SÉPTIMO: Que, las partes no arribaron a convención probatoria alguna.

OCTAVO: *Elementos del tipo y bien jurídico protegido (Premisa mayor).* Que respecto de la calificación jurídica que se ha establecido, ha de tenerse presente que para que se configure el delito de **ROBO CON HOMICIDIO**, previsto en el artículo 433 número 1, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público y las querellantes acusaron, deben concurrir todos y cada uno de los elementos de los tipos penales de robo con violencia o intimidación y de homicidio, los que, indudablemente, deben estar conectados ideológicamente.

Así, en el caso del homicidio, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento dirigido a matar a otro y apto para lograr este resultado; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito c) una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado fatal y, d) que la muerte sea objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado por el agente.

Del mismo modo, para que concurra el delito de robo con violencia o intimidación deben concurrir los elementos propios del delito de robo, en este caso con violencia: a) la apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro o al menos que los sujetos dieran principio a la ejecución del crimen o simple delito por hechos directos, como ocurre en el caso de la tentativa,

más allá que parte de la doctrina minoritaria sostenga que ambos delitos deban estar consumados, b) sin la voluntad de su dueño, c) ejecutada con violencia en las personas o con intimidación en las personas.

En cuanto al tipo subjetivo, la muerte del sujeto pasivo debe llevarse a cabo: a) **con motivo** del robo, lo cual exige una relación de medio a fin entre la muerte que se provoca y la apropiación que persigue el sujeto activo; subjetivamente, el autor ha de considerar la privación de la vida de la víctima, como una forma de facilitar o llevar a efecto el apoderamiento de la cosa mueble; o b) **con ocasión** del robo en que el homicidio es ejecutado mientras se realiza el delito de robo o durante el transcurso del mismo o, por último, **inmediatamente de cumplida la apropiación**, y en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho.

La muerte debe estar vinculada ideológicamente con el robo y ha de llevarse a cabo **dolosamente**; quedando excluidas las muertes accidentales o atribuibles a culpa, por cuanto, el sancionarlas como robo calificado implicaría la idea de establecer una responsabilidad objetiva, idea que repugna los principios de derecho penal liberal en un Estado democrático de derecho.

No debemos perder de vista que nos encontramos frente a un **delito complejo**, compuesto por dos tipos penales robo y homicidio, unidos por una conexión ideal.

Tampoco debemos olvidar, como criterio interpretativo, que se trata de un **delito pluriofensivo**, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa en esta figura penal, son en el caso del robo, la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas y la vida humana independiente en el caso del homicidio.

NOVENO: *Valoración de la declaración de los acusados y de la prueba.*

1º: Que, con la prueba rendida en el presente juicio, consistente en testimonial, pericial, documental y otros medios de prueba, probanzas que se valoran libremente, según lo preceptuado por el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal estima que ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, y en términos generales el hecho planteado en la acusación.

2º: Que, en relación a estos hechos, las defensas de Jorge Luis Guerrero Alcántara y Billy Guillermo Valderrama Gutti, plantearon, en términos generales, que no habría prueba suficiente para desvirtuar la presunción de inocencia de sus patrocinados, sobre todo porque en cuanto a Valderrama existió un exceso de parte del co autor, ya que Billy solo acompaña a este tercero desconocido a la vega central a cobrar un dinero que se le debía, así que a lo más concurre a un delito de robo con intimidación o violencia, mientras que Guerrero, al no haber participado directamente del hecho, no podía controlar lo que sucedía adentro del citado

mercado, pues a él solo se le ofreció hacer una carrera en taxi, comprobándose, cuanto más, que pudo haber actuado en la hipótesis del encubridor en el hecho.

3º: Que, sin perjuicio de lo indicado, al proceder al análisis de las alegaciones del Ministerio Público, de las querellantes y de las defensas, resulta imprescindible tener en consideración, como punto de partida, que existen diversos aspectos respecto de los cuales no ha existido ningún cuestionamiento, y en tal orden de ideas, como hechos no discutidos pueden mencionarse los siguientes:

a) que no resultó dubitado que Jorge Luis Guerrero Alcántara pactó con Billy Guillermo Valderrama Gutti y un tercero no identificado, mientras se encontraba almorzando con su pareja Alexia en una cevichería, hacer un viaje en la madrugada del día 24 de julio del 2020 a la vega central con el objeto de cobrar un dinero, tal como lo termina reconociendo Guerrero Alcántara,

b) que también fue probado sin cuestionamientos que el día antedicho, en horas de la madrugada, alrededor de las 5 am, Jorge Luis Guerrero Alcántara, pasó a buscar a Billy Guillermo Valderrama Gutti y a este individuo desconocido, a avenida El Salto con Avenida Perú, en su taxi colectivo de colores reglamentarios, marca Toyota, modelo Yaris, PPU GPWC-75,

c) es incontrarrestable que Billy Guillermo Valderrama Gutti y este tercero no individualizado se bajaron del vehículo, mientras Guerrero Alcántara se quedaba esperando afuera del citado mercado, atacando el primero a Matías Alberto Riquelme Muñoz, con quién forcejeó por la entrega de un banano que portaba la víctima con la recaudación de las ventas de aquella jornada, al tiempo que el sujeto desconocido disparó durante la reyerta al menos en tres ocasiones, impactando en dos oportunidades en el cuerpo de Riquelme Muñoz, y una en el brazo de Valderrama Gutti,

d) es indiscutible que la víctima, Matías Alberto Riquelme Muñoz, falleció producto de un disparo en el cuello el día 24 de julio del 2020, a las 05:25 horas, pues mientras acababa de vender su camión de frutillas en la Vega Central, lo acometieron estos dos individuos, mientras el otro los esperaba al exterior, uno de los cuáles le disparó, provocándole un traumatismo raquiocervical medular por bala que le causó la muerte,

e) no fue debatido que Billy Guillermo Valderrama Gutti, tomó el banano de Riquelme Muñoz mientras aquél se encontraba en el suelo, y que huyó con su secuaz hasta el taxi colectivo de Guerrero Alcántara, quién conforme lo determinan las cámaras de los locales aledaños a la Vega Central y las de su propio edificio ubicado en la comuna de Estación Central, llevó a estos dos sujetos directo hasta su propio domicilio, ubicado en Toro Mazote 76, departamento 2212, de la comuna ya mencionada, donde permanecieron al menos hasta el día siguiente, y

f) tampoco existió cuestionamiento, acerca de la circunstancia de haber efectuado la PDI un allanamiento en la propiedad antes singularizada, el día 25 de julio del 2020, a las 20:50 horas, deteniéndose en aquella a Billy Guillermo Valderrama Gutti y a Jorge Luis Guerrero Alcántara, al tiempo que se encontraba en su interior el banano sustraído a Riquelme con dinero en efectivo de diversa denominación, y un segundo bolso o billetera también con dinero en su interior, más la cédula de identidad de Guerrero, incautación que ascendió a un total de 2 millones 700 mil pesos.

4º: Que, para la resolución del presente caso, se han aportado diversos medios de prueba, mas, como cuestión previa, considera el tribunal pertinente explicar en este apartado las razones por las que se ha decidido valorar especialmente tres de las pruebas ofrecidas por el Ministerio Público y las querellantes, consistentes en la declaración de los funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios prestadas ante el Tribunal, Felipe Ignacio Ayala Parra, Mauricio Nicolas Muñoz Muñoz y Abigail Tabita Benavides Banda especialmente por el reconocimiento que ellos hacen de las grabaciones de video y fotografías que demuestran y denotan todo el devenir de los hechos, desde la Vega Central hasta el domicilio de Toro Mazote 76, departamento 2212, de la comuna de Estación Central, explicando cómo es que a partir de las declaraciones de diversos testigos civiles y de informaciones allegadas a la unidad, pudieron singularizar al taxi involucrado en los hechos, no solo por la patente que distintivamente lo identificaba, pues estaba pintada tanto en su techo como en sus puertas, sino también pues mantenía una de sus luces traseras malogradas, todo lo que pudo ser corroborado con evidencia audiovisual.

5º: Ahora bien, ya entrando de lleno a la acusación sostenida por el ente persecutor, cabe señalar que este Tribunal ponderó los restantes antecedentes incorporados al juicio con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, todo ello de conformidad con lo dispuesto en los artículos 296 y 297 del Código Procesal Penal, medios de prueba con los que fue posible dar por establecidos, más allá de toda duda razonable, los principales presupuestos fácticos propuestos por el Ministerio Público en cuanto el delito de robo con homicidio imputado.

En cuando a la fecha, lugar y dinámica del evento descrito, se pudo determinar debidamente con la prueba de cargo rendida, esto es, la declaración de personas que tuvieron conocimiento inmediato de la comisión del hecho en un tiempo próximo a su ocurrencia, lo que permitió dilucidar la cronología de lo acontecido. Al efecto, se contó con la declaración de los comerciantes y trabajadores de la Vega, Paulo José Ezequiel Yepel, Néstor Venegas Fernández, Víctor Alejandro Espinoza Espinoza y Andrés Alejandro Tobar Tapia quienes fueron certeros y

contestes al dilucidar lo ocurrido, cada uno desde su posición y perspectiva, siendo entendible que en plena madrugada y por diversos motivos que no tuvieron la trascendencia ni la fuerza necesaria para generar una duda razonable en el tribunal, algunos hayan embrollado detalles intrascendentes, como que uno vio pelear a tres sujetos con la víctima y no a dos, que otro pensó en principio que esto era un juego y no un asalto, o que otro solo escuchó dos disparos y no tres, lo que no afectó la decisión final

Y aquí hay otros tópicos que vale la pena dilucidar, pues las defensas se preguntan porque no se recabaron más cámaras, o por qué se imputan a sus representados de ser co autores, pero omiten contextualizar lo verdaderamente sucedido, pues ninguno de sus defendidos explica por qué los espera Guerrero en su taxi afuera de la Vega Central, por qué con Valderrama herido de bala en un brazo deciden ir al domicilio del mismo Guerrero, que se supone que no mantenía mayor relación con ellos, ni por qué fue hallado el banano de la víctima en poder de ambos imputados más otro bolso o billetera con el dinero en efectivo dividido en dos grandes sumas, aun cuando Valderrama al final de la audiencia reconoce que él se llevó el banano con el dinero de Riquelme pues el tercero no identificado que dispara se los dona o regala con el objeto de que huyan del país, lo que atenta contra las máximas de la experiencia, pues no aparece como lógico que se haya arriesgado a participar de este robo con homicidio sin reeditar absolutamente nada.

Así las cosas se estimó que todas las diligencias relatadas por los funcionarios de la PDI fueron conducentes a la hora de investigar un hecho de esta gravedad, y especialmente clarificadoras y coincidentes con lo anterior resultaron ser las grabaciones de otros medios de prueba consistentes en un disco que contenía lo captado por las cámaras de vigilancia NUE 593 6294 y 5936293, en la que se aprecia la forma y circunstancias del acometimiento del que fue víctima Matías Riquelme, y sobre todo la huida de sus autores.

Y similar utilidad tuvieron el Set de 18 fotografías correspondientes a cuadros gráficos con dinámica de hechos, y el Set de 28 fotografías del interior del departamento donde fueron detenidos los imputados y de las especies incautadas, todo lo que fue de beneficio no sólo para conocer las características del lugar de los hechos sino también los pormenores del sitio donde fue atacado Riquelme, y la distancia a la que fueron observados los autores al momento de la comisión del ilícito que sirve de fundamento principal a estos autos, a lo que se unieron las imágenes de todas las evidencias incriminatorias halladas en el departamento de Guerrero.

A todo ello se adiciona el mérito de los restantes antecedentes documentales y periciales, entre los cuales destacan, el certificado de defunción de Matías Alberto Riquelme Muñoz, el Dato de atención de urgencia de Billy Valderrama Gutti, y los informes que también se

vieron agregados al proceso mediante la declaración de la perito María Soledad Martínez Latrach, que describió y reconoció el Set de 26 fotografías y dos radiografías que forman parte integrante del informe de autopsia Informe de autopsia N°13-SLC- AUT. 2155-2 de fecha 26 de Julio de 2020, a lo que se unió la narración de la perito balística, Solange Isabel Bastidas Sepúlveda, que fue de interés y ganancia en lo que concierne a la munición hallada en el sitio del suceso vs la hallada en el cuerpo del occiso, que era de calibre .380 auto, y que coincidían unas con otras.

6º: Que, para que se configure el delito complejo previsto y sancionado en el artículo 433 número 1, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 y 436 del Código Penal, deben concurrir, en conexión ideológica, los siguientes elementos: a) un comportamiento dirigido a matar a otro y apto para lograr este resultado; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, c) una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado fatal y, d) que la muerte sea objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado por el agente, en conjunto con los requisitos del delito de robo con violencia o intimidación a) la apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro, o al menos, que los sujetos dieran principio a la ejecución del crimen o simple delito por hechos directos, como ocurre en el caso de la tentativa, y que la conducta sea ejecutada b) sin la voluntad de su dueño, y c) llevada a cabo con violencia en las personas o con intimidación en las personas.

Así, en cuanto al tipo subjetivo, la muerte del sujeto pasivo debe llevarse a cabo: a) con motivo del robo, lo cual exige una relación de medio a fin entre la muerte que se provoca y la apropiación que persigue el sujeto activo, pues subjetivamente, el autor ha de considerar la privación de la vida de la víctima, como una forma de facilitar o llevar a efecto el apoderamiento de la cosa mueble; o b) con ocasión del robo, en que el homicidio es ejecutado mientras se realiza el delito de robo o durante el transcurso del mismo o, por último, inmediatamente de cumplida la apropiación, y en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho.

De esta manera, consta en estos antecedentes que los agentes habían dado comienzo a la comisión de un robo y este Tribunal lo estimó así, no sólo porque los testigos lo caracterizaron como un delito contra la propiedad, pues tanto Valderrama como el tercero no identificado acometen a Riquelme y se dirigen directamente hacia el banano que contenía el dinero recaudado durante esa madrugada, al tiempo que Guerrero los esperaba afuera para huir prestos del lugar hasta su propio domicilio, instancia durante la cual este tercero dispara en

contra de Matías, hiriéndolo mortalmente, por lo que necesariamente debe concluirse que en el caso concreto el homicidio se cometió con ocasión del robo.

Y un tópico que también pretendió introducir la defensa, pero sin pruebas, sino solo a través de sus alegaciones, fue que aquí no existió *ánimus necandi* alguno pues la forma y circunstancias del hecho eran muchísimo más indiciarias de un robo con violencia e intimidación que de un homicidio, provocado por un exceso del co autor no individualizado, pero resulta que de los antecedentes que se vertieron durante el Juicio Oral, quedó meridianamente claro, que existió un concierto innegable, puesto que el propio Guerrero reconoce que pactaron el viaje el día anterior, constando que el estacionador de La Vega central los ve durante largo rato circulando vigilantes por los alrededores, hasta que el cargador de Matías le entrega su banano que contenía la recaudación de las ventas de un camión completo de cajas de frutillas, coincidiendo todos en que se trataba de un botín millonario, siendo Riquelme un hombre que trabajaba desde larga data en el campo, que contaba con una pareja estable, con arraigo social, laboral y familiar, con una situación financiera también estable, e inclusive con un pequeño hijo y otra pre adolescente en aquella época, lo que se constató a través de numerosos antecedentes documentales incorporados por las acusadoras, por lo que no es posible siquiera elucubrar que haya existido algún negocio espurio u oscuro previo, con un prestamista irregular desconocido que concurre armado a cobrar su deuda, y que tal cobranza hubiese sido la razón del ataque. Además que, el hecho de que luego del disparo, hayan concretado su afán de sustracción, viene de cierta forma a ratificar la interpretación contraria, que dice relación con que esta suerte de banda dedicada al robo, se ve enfrentada a una consecuencia que era completamente esperable.

Y en lo que respecta al *iter criminis* o grado de desarrollo del delito, se estima en la especie estamos frente a un tipo penal complejo, estando tanto el robo, que es el delito base del tipo penal contra la propiedad, y el delito de homicidio, consumados.

7º: Que, acorde a lo razonado en las motivaciones anteriores, se estima que los antecedentes de cargo son suficientes para demostrar el acaecimiento de los hechos imputados respecto del cargo de robo con homicidio.

Por lo tanto, no hay ningún antecedente concreto que permita sostener una teoría alternativa o una tesis exculpatoria. De esta forma se constata que los cuestionamientos de las defensas apuntan a elementos secundarios o intrascendentes que no afectan la credibilidad de los testigos civiles o la verosimilitud de los demás declarantes de las partes acusadoras.

Y en relación a ello, se pudo constatar que las alegaciones de las defensas no dejan en evidencia ninguna duda razonable que haga dudar al tribunal del *quit* de las conductas ya

descritas, y asimismo, aun cuando se constataron algunas refutaciones y diferencias en los relatos de las testigos reservadas, los deponentes civiles y los funcionarios policiales, no se evidenció ninguna contradicción de relevancia, sino que a lo sumo algunas inconsistencias marginales e irrelevantes sobre cuestiones periféricas que no alteraron los factums principales, ya que, por otro lado, de las alegaciones de las defensas no emanaron argumentos concretos y comprobados que permitiesen restar valor a la prueba de cargo.

Entrando en el análisis del caso concreto, y luego de valorar la prueba rendida en el juicio oral, en opinión del tribunal se encuentra acreditado que en la especie los acusados se reúnen el día anterior, que pactan un viaje a la Vega Central en plena madrugada del día siguiente, lugar en el que habitualmente se realizan transacciones económicas considerables y en montos relevantes de dinero en efectivo, y que una vez en los alrededores del sitio del suceso, conforme a lo pactado, bajan del vehículo, Valderrama Gutti y el tercero desconocido, permaneciendo Jorge Guerrero en las cercanías del lugar, al menos con el contacto del vehículo taxi básico dado, de lo que se infiere que actuaron en todo momento de manera concertada y coordinada, amparados por una situación de dominio y de control sobre la víctima, constituida por la conducta intimidatoria y violenta dirigida a obtener la apropiación del banano de Matías Riquelme. Así, mientras Valderrama Gutti aborda violentamente al ofendido, forcejeando con él a fin de arrebatárle el bolso en el que guardaba la recaudación de la venta de frutillas, el tercero desconocido, apuntaba con un arma de fuego hacia el cuerpo de aquél. Luego, ante la férrea oposición de Riquelme, y la imposibilidad de que Valderrama Gutti de sustraer el dinero de la víctima, el tercero no identificado procedió a disparar en dos ocasiones, impactando el primer disparo en el abdomen del afectado, quién continúa en la lucha, acercándose inclusive a uno de sus colegas, a quien le solicita ayuda, momento en el que el tercero lo intimida con el arma, señalándole que no se involucrara en el asalto. Después de ello, ambos, víctima y ofensor, caen al suelo, y es ahí cuando el tercero dispara en dos ocasiones más, impactando uno de ellos a la altura del cuello del ofendido, disparo que en definitiva le provocó la muerte. Así las cosas, Valderrama Gutti, procedió a apropiarse del banano de Matías Riquelme con todo su dinero en su interior. Constando que después de aquello ambos salen raudamente en dirección al taxi básico donde los esperaba Guerrero, y lo abordan para huir todos del lugar, en dirección al domicilio de este último. Una vez que los acusados llegan al edificio Alameda I de calle Toro Mazote 97 de la comuna de Estación Central, en el estacionamiento -1, descienden del vehículo, sacan objetos desde el maletero del móvil, y toman todos juntos y de manera distendida el ascensor hasta el piso 22 y específicamente hasta el departamento 2212, lugar en el que proceden a repartir el botín.

De lo anterior, se infiere, que este asalto fue llevado a cabo por la pluralidad de agentes concertados y perfectamente coordinados, como por la utilización de un arma de fuego, quedando, en consecuencia, el afectado, impedido de continuar oponiendo resistencia ante los disparos que el tercero no identificado propinó directamente hacia zonas vitales del cuerpo de la víctima, con el objeto de poner término a la férrea resistencia de aquél en orden a entregar el bolso en que guardaba la recaudación producto de las ventas de frutillas.

Por lo tanto, de lo dicho podemos concluir que la muerte se encuentra en el presente caso, vinculada ideológicamente con el robo y se llevó a cabo dolosamente desde que uno de los acusados disparó en diversas ocasiones a la víctima a corta distancia impactando en la zona abdominal y raquimedular de él, cuestión que evidencia el conocimiento del riesgo jurídicamente desaprobado inherente a la conducta típica, concurriendo, de esta forma, dolo como título subjetivo de atribución de responsabilidad penal.

Así las cosas y teniendo presente que conforme al inciso 1 del artículo 433 del Código Penal, la violencia a consecuencia de la cual se produce la muerte de la víctima, puede ejercerse antes, durante y después del robo y que en el caso en cuestión, la intimidación a través de la cual se pretendía lograr la apropiación del dinero que portaba la víctima en un bolso tipo banano dio paso al uso de la violencia cuando uno de los acusados disparó en dirección al cuerpo de Matías provocando la muerte de Riquelme, debe necesariamente concluirse que en el caso concreto el homicidio se cometió con ocasión del robo. Así, Garrido Montt, en su obra Derecho Penal, parte especial, tomo IV, página 196, sostiene que la expresión con ocasión debe entenderse como los homicidios ejecutados no para concretar el robo, sino mientras éste se realiza o inmediatamente de cumplida la apropiación y, en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho. Por su parte y respecto del artículo 501 circunstancia primera del antiguo Código Penal Español, del cual es heredero el tipo penal de robo con homicidio chileno, Juan Bustos Ramírez, citando a Torío López y a Ruiz Antón, entendía que el homicidio doloso, se podía producir con ocasión de él, es decir aunque no exista relación de finalidad, sino simplemente se dé el delito de homicidio en el transcurso del robo, en cualquier momento de él (Juan Bustos Ramírez, Manual de Derecho Penal, Parte Especial, Editorial Ariel, página 178).

De esta manera, aun cuando ambos imputados, en distintas instancias procesales, se posicionan en el sitio del suceso, y en un momento anterior, el día previo, planeando el viaje en una cevichería peruana hacia la Vega Central, el que se llevaría a cabo durante la madrugada, para después encontrarse en horas de la mañana, reconociendo que fueron efectivamente a la Vega central, que Guerrero permaneció afuera en su taxi esperándolos, al tiempo que

Valderrama entra al mercado en conjunto con un tercero desconocido, apodado Catcher o llamado César, y que en el interior de aquél lugar ultimán a Matías Riquelme Muñoz, llevándose su dinero, confesando ambos aquél dato, aunque aluden a que conocieron de dicha información al día siguiente, separando sus versiones en relación a lo sucedido en el tiempo posterior al robo con homicidio, pues aunque admiten lo central, sus relatos difieren en diversos pormenores que no resultan de menor entidad.

En efecto, **Jorge Guerrero** indica que estaba en una cevichería comiendo con su señora Alexia, cuando ella recibe una llamada de Billy, y le preguntó si él trabajaba aun con el taxi, su pareja le dijo que sí, y Billy le pidió encontrarse para conversar y hacerle una carrera, y su pareja le dijo que fuera a la cevichería, y en el transcurso del tiempo comieron ceviche y Billy llegó con un sujeto apodado Catcher, y al llegar, Alexia, su pareja, le presentó a Catcher, porque a Billy ya lo conocía por Alexia desde hacían tres o dos semanas, y Billy le pregunta que si le podía hacer un servicio de taxi, y le dijo que estaba disponible, y dijo que necesitaba ir a La Vega entre las 4:30 a 5 am “porque debía ir hacia allá”, entonces él le respondió que no había problema, que él a la hora que ellos querían juntarse los pasaba a recoger, y Billy le dijo: “te pagaré 30 mil pesos”, y le dijo “recógeme entre avenida Perú y el Salto”, y le dijo que él no tenía teléfono, y él le dijo que se comunicaría con Alexia, su pareja, para hacer la conexión, así que se retiró con su pareja, a su departamento, y esperó la llamada de Billy a Alexia.

Por su parte, **Billy Valderrama**, aduce, en lo medular, que ingresó el 2018 a Chile, aunque está irregular en migración, pero se ha dedicado a trabajos como la construcción civil, pintura de autos, desabolladura y arreglo de autos, gasfiter, y diversos oficios, así que siempre ha trabajado, pero por pandemia quedó sin trabajo, y repartió curriculums y se encontró con Catcher, a quien conoció en una fonda peruana en Quinta Normal, él se llamaba César al parecer, era peruano también, de altura le llegaba al hombro, medía como un metro 60 centímetros o 65 centímetros y le preguntó que hacía?, y le dijo: “que la situación estaba complicada”, y él le dijo que “se dedicaba al préstamo de dinero”, y le dijo que “si sabía de algo o si podía ayudarlo, que le pasara la voz”, y le dijo “mira, justo mis clientes son de acá de La Vega, y debía cobrar a un cliente con dos semanas de retraso, y que no le pagaba, y ahí le dijo que lo acompañara a cobrar al cliente” y le contestó que “sí, que ningún problema porque necesitaba dinero para comer y arrendar algo para vivir”, y le preguntó “si tenía movilidad?”, le dijo que “no”, y le preguntó por un amigo con auto para hacer la carrera, ya que tenía una amiga cuyo marido hacía carreras, así que llamó a Alexia y le preguntó si estaba con Jorge, y le dijo que “justo estaban almorzando en Recoleta”, así que desde el centro caminaron hacia Patronato y tomaron una micro azul a Einstein, al llegar estaba Alexia con Jorge, a quien posteriormente dice que

conoció el día de la cevichería, y le comentó que “había que cobrar una plata y si podía hacer la carrera”, y dijo que “no tenía ningún problema”, y tampoco tuvo problemas con que fuera a las 4 o 4:30 am, y Catcher le dijo “sí, haces la carrera?” y Jorge dijo que “sí”, y quedaron de encontrarse en avenida Perú con el Salto, Catcher se fue y él se quedó almorzando con ellos, y después cada uno se fue para su casa.

Pero las narraciones de ambos inculpados distan en asuntos que aparecen como centrales, pues en principio **Jorge Guerrero** indica que estaba en una cevichería comiendo con su señora Alexia, cuando ella recibe una llamada de Billy, y le preguntó si él trabajaba aun con el taxi, su pareja le dijo que sí, y Billy le pidió encontrarse para conversar y hacerle una carrera, y su pareja le dijo que fuera a la cevichería, y en el transcurso del tiempo comieron ceviche y Billy llegó con un sujeto apodado Catcher, y al llegar, Alexia, su pareja, le presentó a Catcher, porque a Billy ya lo conocía por Alexia desde hacían tres o dos semanas, y Billy le pregunta que si le podía hacer un servicio de taxi, y le dijo que estaba disponible, y dijo que necesitaba ir a La Vega entre las 4:30 a 5 am “porque debía ir hacia allá”, entonces él le respondió que no había problema, que él a la hora que ellos querían juntarse los pasaba a recoger, y Billy le dijo: “te pagaré 30 mil pesos”, y le dijo “recógeme entre avenida Perú y el Salto”, y le dijo que él no tenía teléfono, y él le dijo que se comunicaría con Alexia, su pareja, para hacer la conexión, así que se retiró con su pareja, a su departamento, y esperó la llamada de Billy a Alexia, pero **Valderrama** aduce que conoció a Catcher, que él le dijo que “se dedicaba al préstamo de dinero”, y Billy le dijo que “si sabía de algo o si podía ayudarlo, que le pasara la voz”, y le dijo “mira, justo mis clientes son de acá de La Vega, y debía cobrar a un cliente con dos semanas de retraso, y que no le pagaba, y ahí le dijo que lo acompañara a cobrar al cliente” y le contestó que “sí, que ningún problema porque necesitaba dinero para comer y arrendar algo para vivir”, y le preguntó “si tenía movilidad?”, le dijo que “no”, y le preguntó por un amigo con auto para hacer la carrera, ya que tenía una amiga cuyo marido hacía carreras, así que llamó a Alexia y le preguntó si estaba con Jorge, y le dijo que “justo estaban almorzando en Recoleta”, así que desde el centro caminaron hacia Patronato y tomaron una micro azul a Einstein, al llegar estaba Alexia con Jorge, a quien posteriormente dice que conoció el día de la cevichería, y le comentó que “había que cobrar una plata y si podía hacer la carrera”, y dijo que “no tenía ningún problema”, y tampoco tuvo problemas con que fuera a las 4 o 4:30 am, y Catcher le dijo “sí, haces la carrera?” y Jorge dijo que “sí”, y quedaron de encontrarse en avenida Perú con el Salto, Catcher se fue y él se quedó almorzando con ellos, y después cada uno se fue para su casa, lo que desde ya aparece como bastante peculiar, en primer término porque Guerrero hace alusión a que fue Billy quién organizó la llamada, el viaje y el pago de la carrera a la Vega Central, mientras que

Valderrama hace recaer tal responsabilidad en este supuesto individuo apodado o llamado Catcher o César, quién le habría comunicado a Guerrero, junto a Valderrama, que el viaje era efectivamente para cobrar un dinero, quedando de encontrarse en avenida Perú con avenida El Salto, ofreciéndole 30 mil pesos por la encomienda, insistiéndole inclusive Catcher a Jorge si tomaría o no el viaje, obviamente por la naturaleza del mismo, de lo que se colige que Guerrero no pudo menos que teorizar, vaticinar o presumir, que no se trataba de un contrato de transporte cualquiera, en segundo lugar pues Guerrero menciona que conoció a Billy dos o tres semanas antes del delito, en cambio Billy señala que lo trató por vez primera recién el día en que se encontraron en la cevichería -a pesar de que conocía a Alexia desde Perú, que después de que resultó baleado fue sorprendido en su casa, en la calle Toro Mazote en Estación Central, que en la audiencia de preparación de juicio oral fijó su domicilio en el actual inmueble de Guerrero, aunque fuere ahora en otra comuna, y que el cometido implicaba a lo menos un riesgo considerable, por lo que no era lógico que le encargara aquél servicio a una persona que acababa de conocer-, en tercera instancia, pues Guerrero indica que fue su pareja, Alexia, quien le presenta a Catcher, cuando Valderrama manifiesta que él lo venía recién conociendo de una fonda peruana -data que tampoco coincide con la del delito, pues es de público conocimiento que las fiestas patrias peruanas se celebran el 28 y 29 de julio, cuando la muerte de Matías Riquelme ocurre tres días antes, el 24 de julio del 2020-, y además, en ningún momento hace alusión a que su amiga Alexia, a quien conocía desde Perú, tuviese relación alguna con este tercero, como para ser ella quien se lo presenta a Guerrero, en cuarto término pues conforme lo relata Guerrero, él y su señora, Alexia, ya habían comido ceviche cuando Billy llegó con este sujeto apodado Catcher, pero no obstante aquello Valderrama sostiene que después de hablar por teléfono con ellos, caminaron con Catcher desde el centro hasta Patronato, de ahí tomaron una micro azul hacia Einstein, hicieron el trato in situ, y recién después de todo ese tiempo y de que Catcher se retira, él se pone a almorzar junto a Jorge Guerrero y Alexia, cuando se supone que ya habían comido, tiempos y plazos que no son sincrónicos en ambos relatos. Asimismo, llama la atención que Jorge Guerrero, que se dedicaba al oficio de taxista desde hace supuestos 15 años, y que inclusive trabajaba en un mall como licitado, siendo delegado de una empresa de transportes de Independencia, no manejara ningún teléfono, y tuviese que ser su pareja quien le pasaba las llamadas para ejercer su oficio, lo que atenta contra las máximas de la experiencia. De igual manera, resulta sugestivo que Guerrero aceptara sin más esta carrera, cuando se supone que no le dieron más instrucciones ni detalles acerca de la misma, pues conforme sus dichos Billy le pregunta si le podía hacer un servicio de taxi, le dijo que necesitaba ir a La Vega entre las 4:30 a 5 am “porque debía ir hacia allá”, sin más aclaración que esa lacónica expresión,

“ofreció pagarle 30 mil pesos”, y le dijo “recógeme entre avenida Perú y el Salto” y tampoco resulta lógica su versión si analizamos lo que Valderrama indica al respecto, ya que él señala que le comentó a Jorge que “había que cobrar una plata y si podía hacer la carrera”, y Guerrero dijo que “no tenía ningún problema”, y tampoco tuvo inconvenientes con que fuera a las 4 o 4:30 am, y Catcher le dijo “sí, haces la carrera?” y Jorge dijo que “sí”, y quedaron de encontrarse en avenida Perú con el Salto, lo que cobra menos peso aun cuando se analiza lo que ocurre con posterioridad a tal encuentro.

Así las cosas, **Guerrero**, refiere que mientras dormía Alexia lo despertó para hacer el servicio de taxi, se vistió y en el auto se dirigió al domicilio de Billy y Catcher, entre El Salto y avenida Perú, se estacionó y los recogió, los dos se sentaron atrás, al lado izquierdo Billy y al lado derecho venia Catcher, llegaron a La Vega, se estacionó dónde está la disposición de los taxistas ya que él tiene un taxi cuya PPU termina en 89 y es amarillo con negro, frente a Fruna, que cuando se bajaron ellos avanzaron juntos hacia la mano izquierda de él, colocó música para escuchar por el tiempo que esperaba en el taxi, estaba oscuro, su vehículo estaba apagado -al contrario de como se ve en los videos incorporados-, y esperó, pero no vio hacia donde se dirigían Billy y Catcher cuando se bajaron, porque había vehículos y camiones, y además quedó estacionado a 80 o 90 metros, y no oyó sonido alguno ya que escuchaba música.

Mientras que, por otra parte, **Valderrama**, manifiesta que llegó la hora de ir al punto en que habían quedado de encontrarse, y llamó a Alexia, y ella despertó a Jorge para encontrarse en avenida Perú con El Salto y encontró a Catcher ahí, y a los minutos llegó Jorge y fueron hacia la Vega a cobrar el dinero, subieron, él puso música y Catcher le dijo “este cliente me pasea hace dos semanas, y si logra pagarme, le pagaré 30 mil por el auto y 30 mil a él por acompañarlo, y si no me paga, dijo que bajaría a conversar, y si no paga, ahí tú me ayudarás a cobrarle”, Jorge se estacionó en el paradero de taxis frente a Fruna, Catcher bajó, conversó con el cliente, y estaba alterado, con movimientos de mano, y ahí él bajó y dijo: “oiga usted caballero, debe pagar la plata que le prestaron, entonces debe pagar el dinero que se le ha prestado porqué lo sacaron de un apuro”, y ahí le dijo “quien tú eres peruano culiao”, y reaccionó y le tiró un combo.

Y desde ya llama la atención de estos jueces que Guerrero diga que “Alexia lo despertó para hacer el servicio de taxi, se vistió y en el auto se dirigió al domicilio de Billy y Catcher, entre El Salto y avenida Perú”, pues se supone que Jorge no sabía dónde vivía Catcher, y que Billy, a quién conocía hacía menos de tres semanas, no tenía dinero, trabajo ni domicilio, y esa es la razón por la cual le pide trabajo o dinero a este tercero desconocido, diciéndole que no tenía ningún problema en ir a cobrar la plata, “porque necesitaba dinero para comer y arrendar algo

para vivir”, no obstante que se supone que quedaron de encontrarse en la esquina de dos avenidas en particular, y no en una residencia en específico, sin que quede clara entonces la razón por la que deciden juntarse a altas horas de la madrugada en aquella intersección determinada, sobre todo cuando atenta contra las reglas de la lógica que a las 4 am ambos hayan decidido caminar una gran distancia desde sus respectivas residencias hasta llegar a El Salto y avenida Perú, menos cuando uno de ellos iba armado.

Inclusive Jorge Guerrero agrega que se estacionó y los recogió, que los dos se sentaron atrás, al lado izquierdo Billy y al lado derecho venia Catcher, llegaron a La Vega, se estacionó dónde está la disposición de los taxistas ya que él tiene un taxi cuya PPU termina en 89 y es amarillo con negro, frente a Fruna, que cuando se bajaron ellos avanzaron juntos hacia la mano izquierda de él, colocó música para escuchar por el tiempo que esperaba en el taxi, estaba oscuro, su vehículo estaba apagado, y esperó, pero no vio hacia donde se dirigían Billy y Catcher cuando se bajaron, porque había vehículos y camiones, y además quedó estacionado a 80 o 90 metros, y no oyó sonido alguno ya que escuchaba música, pero evita mencionar que entre ellos ocurre toda la interacción que describe Valderrama, pues este último rememora, que llegó la hora de ir al punto en que habían quedado de encontrarse, y llamó a Alexia, y ella despertó a Jorge para encontrarse en avenida Perú con El Salto y encontró a Catcher ahí, y a los minutos llegó Jorge y fueron hacia la Vega a cobrar el dinero, subieron, y él puso música, y aquél ítem no es baladí, ya que no se entiende como puso música o tuvo acceso a la radio, si supuestamente, y según lo refiere Guerrero, se sentó al lado trasero izquierdo, se induce que justo detrás del conductor. Es más, Billy Valderrama hace referencia a todo un diálogo, que ya sea que se haya producido con ambos sentados atrás del móvil, o con uno de ellos sentado adelante, era imposible de desatender o no escuchar por parte de quien conducía el vehículo, ya que Catcher le dice a Billy “este cliente me pasea hace dos semanas, y si logra pagarme, le pagaré 30 mil por el auto y 30 mil a él por acompañarlo, y si no me paga, dijo que bajaría a conversar, y si no paga, ahí tú me ayudarás a cobrarle”, de lo que denuedo se desprende que Guerrero no podía menos que conocer el plan en su totalidad, pues se lo revelaron expresamente mientras iban en el taxi. Ahora bien, tampoco se puede dejar de mencionar que por más que haya quedado estacionado a 80 o 90 metros del lugar de los hechos y frente a Fruna -aun cuando la pregunta que surge obvia en este acápite es: como sabía Guerrero que se encontraba a esa distancia exacta del sitio del suceso, si se supone que no observó donde ocurrió?-, igualmente era físicamente dificultoso que aquél no haya oído el sonido de ninguno de los dos disparos que se descargaron contra la víctima, o del tercero de ellos que dio contra el propio Valderrama, aun cuando haya estado escuchando música, pues la vega central es una

ubicación abierta, y, como todos saben, la distribuidora de alimentos Fruna se encuentra a menos de dos cuadras desde la entrada del citado mercado.

Y aquí se torna no solo dudoso, sino también inaudito el relato de Valderrama, puesto que aquel refiere que Jorge se estacionó en el paradero de taxis frente a Fruna, que Catcher bajó, conversó con el cliente, y estaba alterado, con movimientos de mano, y ahí él bajó y dijo: “oiga usted caballero, debe pagar la plata que le prestaron, entonces debe pagar el dinero que se le ha prestado porqué lo sacaron de un apuro”, y lo relata justamente como si no hubiese habido solución de continuidad entre que Guerrero se estaciona y Catcher se baja del vehículo, pues describe la dinámica como si este tercero desconocido se hubiese apeado primero, como si hubiese sostenido una reyerta verbal in situ con el ofendido, tan cerca del vehículo como para que él la escuchara y ponderara su gravedad, y decidiera recién ahí bajarse del móvil para increparlo, sin reconocer en momento alguno que hayan recorrido alguna distancia, ni corta ni larga, antes de acceder a la víctima, lo que contradice diametralmente la narración de Guerrero.

Entonces, tenemos que conforme la declaración de Billy Valderrama ahí la víctima le dijo “quien tú eres peruano culiao” -cuando Riquelme no tenía como saber su nacionalidad, y en la usanza de las expresiones chilenas, aun cuando ambas posiciones verbales son perfectamente válidas, la mayoría de los nacionales colocan el verbo antes del sujeto, a diferencia de lo que ocurre en otros países hispanohablantes-, y prosigue contando Valderrama que ahí reaccionó y le tiró un combo, pero él era alto y de contextura gruesa, en cambio él es flaco, así que no logra hacerle nada, y ahí la víctima reacciona y lo abraza, y comenzaron a pelear -sin que se entienda como en toda esta trifulca primigenia, se esmera solo Valderrama, y quien estaba realmente interesado en la devolución del dinero teóricamente prestado, no participa en lo más mínimo-, expresando que ahí se escucharon tres disparos, que no fueron seguidos ni continuos, sino que hubo un tiempo entre cada uno, pero él nunca vio a Catcher con pistola, así que pensó que había disparado un guardia de la Vega, y en el forcejeo logro soltarse, tomó el dinero desde el suelo, y se fue apresurado hacia el taxi, lo que tampoco se estima como creíble, pues más allá del combate que da Matías Riquelme en defensa del fruto de su trabajo - pues pasa de 3 a 6 meses entre la siembra y la cosecha, y consta que aquél día ya había vendido todo su camión de frutillas-, era materialmente imposible y atentaba contra las reglas de la realidad, que Valderrama no se haya percatado que la persona a la que él mismo agredía tan ferozmente para arrebatarse su dinero, fue mortalmente herida por dos disparos gatillados por su copartícipe, dándole en el cuello y el tórax, siendo esta última herida la que terminó por abatirlo, sin darse cuenta tampoco que el mismo había sido lesionado y traspasado por otra bala que lesionó uno de sus brazos, apareciendo como tan resuelto y contundente su afán expropiatorio,

que no trepidó en arrebatarse desde el suelo el banano a Riquelme, quién yacía severamente lastimado. Y este comportamiento es tremendamente cardinal y decidor, puesto que según Valderrama, Catcher le habría ofrecido la ínfima cantidad de 30 mil pesos por “ayudarlo a cobrar el dinero que le debían en su calidad de prestamista”, y toda esta pendencia y trifulca, que en realidad fue un acometimiento bárbaro, una ofensiva bestial con disparos incluidos, no parece haber sido equivalente, ajustada ni simétrica, al riesgo asumido, ni menos a la exigua suma hipotéticamente ofrecida por este tercero no individualizado, lo que confluente a establecer su coautoría.

Luego **Jorge** indica que, de repente, a los 15 o 25 minutos ellos retornan, suben al auto descontrolados, notó algo anormal, estaban asustados, se alteró, y Catcher le dice: “avanza”, y avanzó, salió de ahí como a 10 kilómetros por hora, y se dirigió hacia su departamento, y explica que fue a su casa porque Catcher le dice que fueran al departamento, y al llegar veía por el retrovisor que Billy tenía el brazo “arrecostado” y un poco pálido, sin saber qué sucedía, llegó al sótano de su estacionamiento, y se estacionó, y le preguntó “qué le sucedía”, y le dijo: “tengo un balazo”, preguntó: “qué pasó?”, y dijo haber recibido un balazo, y dijo: “este tipo Catcher me disparó”, y preguntó “qué hicieron”, subieron al departamento, revisó a Billy, le dijo “ven, para curarte, porque la bala lo había traspasado y se veía”, y había amoxicilina que él tomaba para las hemorroides, y le echaron, cree que Catcher se la echó, aunque después dice que “ahí se entera que es una herida de bala y decide prestarle ayuda, lo que hizo acompañado de su pareja”, y él se fue a su cuarto, añadiendo a las preguntas de la defensa de Valderrama que Billy nunca le dijo que la carrera era para cobrar un dinero, aunque después dice que sí, que le parece que sí se lo dijo.

Al tiempo que la versión de Valderrama es la siguiente: **Billy** menciona que entonces subieron al taxi, y a los 5 o 7 minutos se sintió mareado y comenzó a dolerle el brazo, se mira y se ve un poco de la chaqueta que tenía el algodón por dentro salido, y se revisó, y ve que tenía una herida de bala, y le dice a Jorge: “me dispararon, me dispararon” desesperado, y Jorge dijo: “revísate”, y se levantó la chaqueta y vio que tenía una entrada y salida de bala y él dijo “gracias a Dios, no ha quedado la bala dentro de tu brazo, ha salido”, y como era tarde decidieron ir a su casa para ayudarlo con las curaciones, llegaron a su casa, sin saber lo que había pasado, siempre normal y tranquilo, subieron al departamento y ahí Jorge lo ayudó a limpiarse y a lavarse la herida y le puso amoxicilina, y le dijo “acuéstese ahí en el mueble, y ya que amanezca, mañana se van” y entró a dormir con Alexia, y estuvieron ahí hasta las 12 del mediodía, porque llegaron a las 5 y media de la mañana y ya era casi de día, pero no fue a un hospital porque mucha gente moría y se contagiaba durante la pandemia.

Y resulta que aquí tampoco son compatibles las versiones de ambos encartados, pues Guerrero dice que se da cuenta que Valderrama estaba herido a bala recién cuando mira hacia atrás por el retrovisor al estacionar su vehículo en “el sótano” de su edificio, cuando llevaba manejando varios minutos desde la Vega hasta su domicilio, mientras que Billy menciona que entonces subieron al taxi, y a los 5 o 7 minutos se sintió mareado y comenzó a dolerle el brazo, se mira y se ve un poco de la chaqueta que tenía el algodón por dentro salido, y se revisó, y ve que tenía una herida de bala, y le dice a Jorge: “me dispararon, me dispararon” desesperado, y Jorge dijo: “revísate”, y se levantó la chaqueta y vio que tenía una entrada y salida de bala y él dijo “gracias a Dios, no ha quedado la bala dentro de tu brazo, ha salido”, y como era tarde decidieron ir a su casa para ayudarlo con las curaciones, es decir, Valderrama confiesa que Guerrero supo de la herida a bala durante el trayecto, y que inclusive, aquél fue el motivo por el cuál lo llevó hasta su casa.

Así las cosas Guerrero también se contradice a la hora de aclarar la razón por la que después del asalto con resultado de muerte, deciden irse todos a su domicilio, en principio señala que Catcher se lo indica, sugiere u ordena, pues no lo aclara, después dice que fue decisión suya por la herida de Billy, pero a la vez pretende sustentar que recién se entera de aquella lesión cuando estaciona su vehículo, refutando la coherencia de su misma narración. Y siguiendo la misma lógica del razonamiento anterior aparece que Guerrero a su vez se desmiente y controvierte a si mismo a la hora de explicar quién curó a Valderrama con amoxicilina, ya que en principio dice que cree que lo hizo el mismo Catcher, y después manifiesta que lo hizo él con su pareja, lo que no se condice con su versión primera. Y tampoco se explica cómo es que Billy le grita a Jorge desesperado “me dispararon, me dispararon”, sin saber quién fue el autor, cuando Jorge reconoce que el mismo Valderrama le indica que fue Catcher certeramente y sin vacilaciones, ni cómo es que durante el trayecto Jorge le sugiere que se levante la chaqueta siendo capaz de observar que la bala le había traspasado el brazo y no había quedado dentro de él, decidiendo recién ahí ir hasta su domicilio, refutaciones que son claramente prueba de su concierto.

Ya en un acápite final, **Guerrero** dice que a las 7:30 am se da cuenta al prender la TV que había habido un homicidio en La Vega, reconoció su auto y dijeron que era su auto, y le dijeron: “mira Guerrero, es que lo que pasa es que este tipo forcejeó con la persona y como al ver que era más grande, lo ayudó, porque iban a cobrar un dinero que este sujeto le debía”, más él se alteró, les gritó a ambos y los echó del departamento, y les dijo que le habían arruinado su vida ya que mantiene a sus tres hijas con ese trabajo, y ya no tenía nada más que hacer porque su auto estaba implicado, y él estaba implicado en un homicidio, los sacó de su casa de forma

violenta pues ellos estaban durmiendo en el mueble, y les dijo de la noticia y les preguntó: “quién mató a esta persona?”, pero Billy discutió con Catcher y los echó a los dos, y se quedó pensando y llorando porque con eso se acababa todo para él, ya que llevaba 21 años trabajando -en realidad lleva 15 años como taxista ya que estuvo como 3 años preso-, y a los días esperó que la policía llegara a su casa a detenerlo, y luego lo detuvieron, y en su domicilio no encontraron nada, pero el banano si estaba en su departamento, aunque no se había dado cuenta de su presencia, de hecho, cuando echa a Billy y a Catcher nada le dijeron del banano, al tiempo que en su billetera encontraron la suma de dos millones setecientos mil pesos, dinero del que dice desconocer su origen, y al detenerlo su vehículo estaba en la cochera, y tenía las mismas PPU de siempre y en la TV se enteró que su auto ya había sido identificado, y no recuerda que su vehículo haya quedado con sangre, y cuando se entera que lo habían identificado lo revisó, pero no vio sangre ni lo limpió, aun cuando se hallaron fundas de asiento de vehículo lavadas y colgadas en el balcón de su departamento al ser allanado -tal como se aprecia en las fotografías incorporadas-.

Es más, reconoce que cuando prestó declaración ante el Ministerio Público dijo que “nunca supo a donde iba”, ni a qué hora era la carrera, adicionando que tampoco sabía que Billy estaría con otra persona, pero aclara que sí, que en realidad si sabía que iría a la Vega, que Billy estaría con otra persona, y a qué hora era la carrera, y sabía que debía dejarlos de vuelta entre avenida El Salto y avenida Perú, y como era horario de madrugada recoger a los pasajeros era una tarifa, y llevarlos a su destino, era otra tarifa, denuevo sin dilucidar por qué los lleva nada más y nada menos que a su casa.

Al ser nuevamente contrastado con su declaración prestada en Fiscalía lee que: *Me dijeron que me esperará acá, ya perfecto no hay ningún problema le dije, yo espero y esperé el tiempo que ellos bajaron de mi auto, regresaron, subieron a mi auto y partí yo, partí con dirección, les pregunté: a donde los llevo, me dijeron “sabes?, que en estos momentos no vamos a, ya no nos lleves, y le digo pero ya es muy tarde, mejor me los llevo a mi departamento y en el transcurso del del (sic), Fiscal: y usted porque lo lleva a su departamento?, porque lo lleva al departamento suyo?, Imputado: porque era muy tarde, pero esta vez tampoco dilucida si en realidad fue él el de la idea de llevarlos a su hogar o si fue Catcher quién lo instó a ir hasta el lugar.*

Explica que a Billy, a pesar de haberlo echado, lo volvió a recibir para curarse porque no tenía quien lo curara, y es por eso que lo encuentra la policía en su departamento, a pesar de que lo conocía sólo hacían dos o tres semanas, y que en dos años nunca lo había visto antes, sin perjuicio que fue Alexia, su pareja, quien llamó a Billy para saber cómo estaba su herida, pero

él no habló con Billy porque estaba enojado, arriesgándose igualmente a ser detenido, contingencia que como se ha comprobado, ya había aceptado con anterioridad.

Al tiempo que **Billy Valderrama** narra que mientras descansaban Jorge muy alterado los insulta y trata mal, y les dice: “miren las noticias, se produjo un homicidio, mi auto está involucrado, que hicieron?” y él dijo: “que le vamos a hacer si fuimos a cobrar una plata, el tipo me redujo y escuchamos disparos”, entonces ahí le dice a Catcher “que hiciste weon, en que me has metido, mira está el auto de Jorge ahí, sale en las noticias”, y ahí Catcher muy nervioso, y Jorge muy alterado y con insultos los echó de su departamento, les dijo que “le habían malogrado la vida”, “váyanse, sálganse”, y ahí Jorge se encierra en su habitación, y como Catcher obtuvo un poco de dinero, se agarró un dinero, del canguro o banano, y dijo “dale esto a Guerrero y toma esta plata para ti, saben que quedó la cagada, váyanse con esa plata, huyan, váyanse a su país”, y ya no le dijo nada a Guerrero, ni tampoco contó la plata, aunque sabe que era una cantidad alta, y él, inocentemente, por lo que había pasado, agarró el dinero, llamó un uber y se fueron a Independencia, y Catcher tomó un rumbo desconocido al día de hoy, y desesperado llegó donde su amigo Carlos Vergara y le comentó lo ocurrido, que había ido a cobrar una plata y que había recibido unos impactos balísticos, y le comentó que estaba nervioso, que Catcher le dijo que huyera, le mostró la plata, y decidió decirle a Carlos si podía quedarse ahí, y le dijo que no, y él le dijo que “mejor vaya y que se entregara a la policía”, y enojado le dijo que no podía quedarse ahí, y cerró la puerta, así que llamó a Alexia y le preguntó si podía ir a su casa, que necesitaba conversar con Jorge, y ella dijo que Jorge estaba enojado y desesperado pero que fuera igual -cuando Guerrero dice que fue Alexia quien llama a Billy preocupada por su herida y no al revés-, así que fue para allá, y conversó con Jorge, dijeron que estaban metidos en un problema grave, que no sabían si llamar a la policía o llamar a un abogado para solucionar lo ocurrido, entonces decidió decirle a Jorge si podía quedarse con él, y en el transcurso del día, decidieron quedarse mejor, para no afirmar que habían cometido un delito y afrontar cualquier cosa, ya que él no tiene antecedentes, porque si huían era reconocer lo que habían hecho, pero decidieron no hacerlo, y ahí llegó la PDI al departamento y los capturó, ellos entraron, los redujeron y le preguntaron por su celular, lo entregó y le puso la huella digital, un iphone con carcasa roja, y se lo pasó desbloqueado a los de la PDI, los detuvieron, los separaron, los llevaron a constatar lesiones, los interrogaron en la PDI, y así llegaron aquí.

Y esta división que hicieron Guerrero, Valderrama y este tercero desconocido del botín, fue la que terminó por establecer su concierto, ya que resulta atentatorio a las máximas de la experiencia que quién planea este asalto, que concurre armado directamente a atacar a una

víctima que portaba justamente una gran cantidad de dinero en efectivo, que la hiere mortalmente en su lugar de trabajo, y luego huye en compañía de sus secuaces, con su dinero en su poder, haya decidido abandonar tal considerable cantidad de plata en el mismo banano del ofendido encontrado en el inmueble de Guerrero, sin que se justifiquen tampoco los millones que portaba en su propia billetera, lo que hace que no se entienda lógicamente tampoco como es que Valderrama aún seguía pernoctando en el lugar, sino fuese por el interés que mantenía de conservar el fruto de su saqueo, al igual que su co imputado, ya que el taxi estaba estacionado en el subterráneo del edificio aludido, sus fundas habían sido lavadas, se encontraban al resguardo de un lugar cerrado y no tenían como saber qué tan avanzadas estaban las diligencias de las policías como para poder vincularlos con el delito.

Sin perjuicio de tener presente toda la prueba que inculpa a ambos imputados, ya sea presencial o de oídas, pues hasta Alexia, pareja de Guerrero, quien es entrevistada por el oficial de caso Felipe Ignacio Ayala Parra, confirma el plan criminal.

DÉCIMO: *Estándar de prueba.* El estándar probatorio opera sobre la base de decidir fundadamente si, sobre la base de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria o, si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador en el artículo 340 del Código Procesal penal. En tal sentido, resulta pertinente traer a colación lo señalado por Ferrer Beltrán en cuanto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1) La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149). Así, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio, el tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular y el peso del acervo probatorio en su conjunto. Evidentemente dicha tarea no se puede realizar de cualquier forma, toda vez que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, en este caso el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea. De esta manera, conforme a lo dispuesto en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, este sistema es el de la

sana crítica, el cual implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la **questio facti** o premisa menor, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica (artículo 297 del Código Procesal Penal). En cuanto a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

UNDÉCIMO: *Hechos acreditados (Premisa menor).* Que, de acuerdo con lo referido en el considerando anterior sobre *valoración de la prueba y de las declaraciones de los acusados*, apreciada libremente la prueba según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, los sentenciadores han llegado a la convicción, tal como se adelantó por el tribunal en el veredicto, que es posible dar por acreditado los siguientes hechos:

*“El día 24 de julio de 2020, alrededor de las cinco de la mañana, la víctima **MATÍAS ALBERTO RIQUELME MUÑOZ**, quien se encontraba desarrollando su trabajo, esto es, vendiendo fruta en la Vega central, ubicada en calle Antonia López de Bello frente al N°274 de la comuna de Recoleta, hasta dicho lugar, llegaron los imputados **JORGE LUIS GUERRERO ALCÁNTARA** y **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI** en compañía de un tercer sujeto no identificado, a bordo del taxi colectivo marca Toyota, modelo Yaris, PPU GPWC-75, quienes previamente concertados para asaltar a la víctima, proceden a descender del vehículo el acusado Billy Valderrama Gutti y el otro sujeto no identificado, mientras el coimputado Guerrero Alcántara los esperaba dentro del taxi, vigilante y listo para darse a la fuga al finalizar el robo. Así, Valderrama Gutti y su coimputado se abalanzan sobre la víctima Matías Alberto Riquelme Muñoz, a fin de arrebatarle el banano que mantenía en su poder con la recaudación de las ventas del día, las cuales ascendían a lo menos a la suma aproximada de 2 millones y 700 mil pesos. Es en esas circunstancias que Valderrama Gutti forcejea con la víctima, procediendo el sujeto no identificado, a disparar en tres oportunidades el arma de fuego que mantenía en su poder, y con la cual intimidaron a la víctima, impactando dos disparos en el cuerpo de la víctima y un tercer disparo en el brazo de Valderrama Gutti. A raíz de los disparos efectuados, la víctima cae al suelo, procediendo los imputados a tomar el banano con el dinero en su interior, con el cual huyen del lugar, abordando el taxi colectivo que los esperaba en las afueras del lugar, el cual era conducido por el acusado Jorge Guerrero Alcántara, huyendo todos con las especies sustraídas en su poder. Producto de los disparos ocasionados a la víctima, este resultó con lesiones consistentes en herida de bala superficial en abdomen sin salida de proyectil y*

traumatismo traqueomedular cervical sin salida de proyectil, falleciendo la víctima en el lugar por un traumatismo encéfalo cráneo por proyectil balístico único sin salida”.

DUODÉCIMO: *Configuración del tipo penal y bien jurídico penalmente tutelado (consunción del hecho en el tipo penal).* A juicio de este tribunal, y como se viene diciendo, los hechos descritos en el considerando anterior son constitutivos del tipo penal de **robo con homicidio**, previsto en el **artículo 433 N° 1 del Código Penal**, en grado consumado, por cuanto, en la especie los coacusados dieron inicio a la ejecución del delito de robo con intimidación con arma de fuego, mediante la violencia primigeniamente, manifestándole a Riquelme el dolo de apropiarse de su banano con la recaudación de la jornada al exigirle su entrega, así como por el uso de un arma de fuego que uno de los acusado dirigió primero contra los presentes, para que no auxiliaran a la víctima y después en contra de Matías Riquelme.

Es en tal contexto intimidatorio y de dominio por parte de los acusados, que uno de ellos procedió a disparar en dirección al ofendido, impactando de lleno en el tórax de Riquelme, quien continuó luchando con Valderrama, cayendo ambos al suelo, momento en que Catcher o el tercero desconocido, efectúa otro disparo que le da en el cuello, infiltrándose en el espacio intramedular de su columna cervical, el que le causa la muerte, para luego Billy tomar del suelo el banano del que querían apropiarse desde un principio, huyendo del lugar los dos hechores del ilícito hasta el taxi de Guerrero, quien los traslada raudos hasta su propio domicilio, a fin de lograr la impunidad del grave delito cometido.

En cuanto al homicidio cometido **con ocasión del robo, la conducta** del coacusado, en concierto con el resto de sus compañeros de delito, consistente en disparar en contra de la víctima Matías Riquelme, provocó **el resultado de muerte** de aquél.

En cuanto al vínculo ontológico de la causalidad, cabe precisar, que según el acervo probatorio y, en particular, de los dichos de la perito tanatóloga, la herida raquiocervical medular provocada a la víctima era necesariamente mortal, con lo cual, es posible concluir que la causa de la muerte de aquella fue el disparo realizado por uno de los coacusados con un arma a fuego adaptada .380 auto. *Además, desde el prisma de la imputación objetiva, es posible concluir que los sujetos crearon, de consuno, con su conducta típica, un riesgo jurídicamente relevante*, apto para lesionar el bien jurídico penalmente tutelado de la vida humana independiente, riesgo que en el caso de análisis, **se materializó en el resultado mortal** para la víctima del ilícito, implicando la gravedad de la conducta, esto es, el uso de armas de fuego y la zona del cuerpo hacia la cual fue dirigido el mismo, el **conocimiento del riesgo inherente la conducta típica homicida**, cometida en el contexto de una apropiación de una especie mueble ajena consistente en un banano con la recaudación de la venta de un camión

completo de frutillas, de la que se lograron apropiarse, pues además una parte de ella fue hallada en poder de Guerrero y Valderrama. Así las cosas, concurre, **dolo**, como título subjetivo de atribución de responsabilidad penal, lesionándose el bien jurídico de la vida y poniéndose en riesgo el bien jurídico de la propiedad, objetos jurídicos penalmente tutelados por el artículo 433 N° 1 del Código Penal, que sanciona el delito de **robo con homicidio**.

De esta manera, y teniendo presente que conforme al inciso 1 del artículo 433 del Código Penal, la violencia a consecuencia de la cual se produce la muerte de la víctima puede ejercerse **antes, durante y después** del robo y que, en el caso en cuestión, en el contexto de la apropiación haciendo uso los acusados de la intimidación, y también de la violencia con golpes de puño, el coagente dio paso al uso de la violencia que se materializó en la muerte de Matías Riquelme, por lo que debe necesariamente concluirse que en el caso concreto el homicidio se cometió **con ocasión** del robo.

DÉCIMO TERCERO: *Autoría y participación.* Que, en cuanto a la **autoría y participación** hay que considerar que, a juicio del tribunal, ambos acusados son **responsables** del hecho Valderrama Gutti, Guerrero Alcántara y el tercero teóricamente apodado Catcher, como **coautores** de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución del hecho, de una manera inmediata y directa.

En tal sentido, la imputación penal a título de coautoría exige demostrar que en la especie los acusados ejecutaron conjuntamente y de mutuo acuerdo (expreso o tácito) el hecho (Mir Puig, Derecho Penal, Parte General, Editorial B de F, 2005, p. 390), dividiéndose su realización, en términos tales que dispusieron del codominio del hecho, sobre cuya consumación decidieron en conjunto, porque cada una de las contribuciones, separadamente consideradas, fue funcional a la ejecución del hecho en su totalidad (Cury, Derecho Penal, Parte General, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 2005, p. 610). Al respecto, hay que considerar que en la coautoría existe un dominio funcional, porque los autores se reparten la realización del hecho, se “dividen el trabajo”, lo que hace posible el delito, lo facilita o disminuye sustancialmente el riesgo del hecho (Jescheck y Weigend, *Tratado de Derecho penal, parte general*, Editorial Comares, 2002, p. 726), de manera que ninguno de los coautores dispone de su total realización, sino que lo cometen entre todos, por lo que no opera el principio de accesoriedad limitada, propio de la participación criminal. Así las cosas, la coautoría tiene un contenido injusto propio que deriva del codominio del hecho por parte de los coautores. Como los coautores intervienen en un hecho propio ejecutando un aporte funcional a la realización mancomunada o colectiva del plan en su conjunto, rige el principio de imputación recíproca, conforme al cual, todo lo que hace cada uno de los coautores dentro del marco del acuerdo de

voluntades, le es imputable a los demás. Conforme al principio de imputación recíproca de todas las aportaciones al hecho realizadas en el marco de la resolución delictiva común, no se trata de que el coautor coopere en un hecho ajeno, sino de que jurídicamente todas las aportaciones de los coautores son consideradas equivalentes y son imputadas en su totalidad a cada uno de ellos y dado que la imputación recíproca en la coautoría no tiene lugar de acuerdo con las reglas de la accesoriedad, el enjuiciamiento jurídico de las aportaciones individuales puede diferir en la medida en que se mantenga la unidad del acontecimiento en el marco de la resolución delictiva común (Jescheck y Weigend, Tratado de Derecho Penal, parte general, ob. cit., pp. 727-728).

En cuanto a la **estructura típica de la coautoría**, sabiendo que lo esencial en la coautoría es el codominio o dominio funcional del hecho, en el sentido de que cada uno de los coautores tiene en sus manos el dominio del hecho a través de la parte que le corresponde en la división del trabajo (Bacigalupo, Derecho Penal, Parte General, Editorial Hammurabi, 2009, p. 501), podemos desmenuzar dicho concepto en los siguientes elementos:

El **tipo objetivo de coautoría** requiere la prestación de una contribución objetiva que sea funcional a la realización del hecho común. El **tipo subjetivo**, en cambio, requiere la existencia de un acuerdo de voluntades o decisión común al hecho.

En el caso que nos ocupa resulta evidente que ambos elementos concurren, desde que los coacusados se posicionan frente a la vega central, uno de ellos espera afuera en su vehículo, otros dos entran a tal mercado, atacan justamente a un individuo que portaba la recaudación de todas las ventas de la madrugada, y mientras uno de ellos controlaba la situación con un arma de fuego, el otro lo atacaba con el objeto de sustraerle el bolso, pero ante la severa resistencia del ofendido, aquél tercero dispara en tres ocasiones, impactando en el tórax y en el cuello de Riquelme, provocándole la muerte, y luego los tres coacusados emprenden la fuga en el vehículo de Guerrero. Así las cosas, los hechos y el contexto temporo espacial en el que éstos ocurren, la manera perfectamente organizada en la que actúan los sujetos dividiéndose de manera sincronizada los papeles y sus roles no dejan lugar a dudas tanto la aportación funcional por cada uno de los coacusados a la ejecución del hecho en su conjunto, como el acuerdo o dolo común con el que actuaron. Además, de la valoración del total del acervo probatorio no quedan dudas para el tribunal que los coacusados se concertaron para cometer este delito, en el que utilizaron un arma de fuego, de manera que no es posible fraccionar ni dividir ni objetiva ni subjetivamente el hecho a fin de beneficiar a algún coimputado en particular.

Sostener un **dolo cognoscitivo y normativo** implica como afirma Pawlik, atribuir el conocimiento que tenía que haber poseído de manera racional y exigible el agente, por lo que se desacopla el juicio de imputación del estado psíquico en que se encontraba el autor al ejecutar el

hecho, imputándose el conocimiento del riesgo jurídicamente desaprobado inherente a la conducta típica, en base a criterios intersubjetivamente controlables distintos a la verificación empírica de fenómenos de naturaleza psicológica. Lo decisivo es si la conducta interpretada como la de un ser racional, expresa la máxima de que la lesión del otro debe ser o incluso puede ser. Así, la competencia para decidir sobre la relevancia jurídica del comportamiento típico recae en el juzgador y no en el agente (Pawlik, *Ciudadanía y derecho penal. fundamentos de la teoría de la pena y del delito en un estado de libertades*, Editorial Atelier, 2016, pp. 142 y ss.). De tal forma, la atribución del dolo depende en este caso del contexto mancomunado en el que obraron los acusados, a partir del cual no es creíble ni racional entender que los coacusados no supieran que el arma utilizada en la intimidación no estuviese cargada ni que asumieran la posibilidad de que dicha arma fuese disparada en el contexto del robo. De esta manera, lo racional, la forma en la que normalmente ocurren este tipo de hechos, y en particular, la manera en la que los coacusados cometieron esta clase de delito *-modus operandi* que se verifica-, permite aplicar de manera natural y no forzada el principio de imputación recíproca, en términos tales, que aquello que realiza cada uno de los coautores por separado le es imputable a los demás, porque obran en base a un plan o dolo común. Como se aprecia, en la especie no concurre un exceso del coautor ni cuantitativa ni cualitativamente, de hecho, el caso de análisis difiere absolutamente del ejemplo propuesto por Guzmán Dalbora, en el que aprecia un exceso del coautor. En efecto, en el caso analizado por el profesor porteño, es evidente que en el contexto de un robo respecto del cual estaban perfectamente concertados los coautores, sorprendentemente uno de ellos, fuera de todo acuerdo expreso o tácito, enfurecido golpea a la víctima con un palo y hunde varias veces el cuchillo en el cuerpo gritando “muere, viejo depravado por lo que le hiciste a mi hermana” (Guzmán Dalbora, “Sobre el exceso del coautor en el delito de robo con homicidio”, en Guzmán Dalbora, *Estudios y defensas penales*, Editorial LexisNexis, 2005, p. 324). Como se advierte, dicho caso difiere rotundamente del obrar perfectamente aceitado de los coagentes del caso que hoy nos corresponde juzgar. Por lo que evidentemente se acreditó que los acusados actuaron de manera funcional y perfectamente concertada.

DÉCIMO CUARTO: Respecto de la acreditación de la participación de los acusados en los hechos ésta ya fue analizada en el considerando sobre autoría y participación, de manera que en este considerando nos centraremos en las demás alegaciones realizadas por los defensores. Que, en cuanto a la diferenciación que las partes han realizado en sus alegatos de cierre entre la prueba directa e indirecta, es posible señalar que desde el punto de vista del procedimiento probatorio no hay diferencias sustanciales entre las llamadas pruebas directas y las indirectas porque en ambos casos hay un raciocinio inferencial del mismo tipo, de manera

que, tan “teñida de subjetividad” puede estar la primera como la segunda, y por eso se dice que la idea de que la prueba directa es la que menos puede conducir a error judicial hay que “ponerla en cuarentena”. Así, por ejemplo, una prueba directa consistente en la declaración del testigo Ta: “vi a B disparar a A y a éste caer muerto”, no prueba directa y espontáneamente y sin necesidad de raciocinio que B mató a A, sino que “el testigo Ta dice que: “vio a B disparar a A y a éste caer muerto”. Dicha declaración probará que “B mató a A” sólo si Ta dice la verdad (es decir, no miente, ni sufrió un error de percepción, ni sufre errores de memoria, ni padece de un prejuicio o sesgo); pero este dato (que Ta dice la verdad) es el resultado de una inferencia del mismo tipo que la que define la prueba indirecta (Gascón Abellán, p. 82). La distinción no tiene sentido respecto de los procedimientos probatorios ni al uso de determinados medios de prueba ni señala una diferencia entre los procedimientos probatorios en función de su estructura. Otra cosa es si en el análisis de una prueba en sentido estricto, puede afirmarse que el valor probatorio de la prueba directa es mayor que el de la indirecta, al punto de sostener que una prueba directa, podría eventualmente, ser apta para fundar la decisión del juez sobre un enunciado probatorio, mientras que una prueba indirecta, por sí sola, no es apta para fundar tal decisión, sino que opera como un elemento más que permite al juez inferir una hipótesis sobre aquel hecho. El valor probatorio de la prueba directa (una aserción verificada sobre el hecho que se pretende probar) es tendencialmente mayor que el de la indirecta (una aserción verificada sobre un hecho circunstancial), porque con la prueba directa no se requiere ninguna inferencia más para probar el enunciado probatorio, mientras que probar el hecho principal con una prueba indirecta exige siempre inferencias suplementarias. Pero sólo “tendencialmente”, pues el valor probatorio de una prueba (sea ésta directa o indirecta) no depende sólo de este dato, sino también de su calidad epistemológica (Gascón Abellán, *Los hechos en el Derecho*, Editorial Marcial Pons, 2010, pp. 82-84).

En el presente caso, hay que considerar que la valoración individual de cada uno de los medios de prueba practicados en el juicio oral, permiten atribuirles un elevado valor o peso epistémico en la acreditación de los hechos señalados en el motivo primero. De tal contexto probatorio, se desprende con claridad que si los co acusados se reúnen un día antes de la ejecución del hecho, acuerdan encontrarse a una hora definida en la madrugada, luego se reúnen en avenida El Salto con Avenida Perú, se dirigen a las afueras de la vega central, lugar en donde se realizan habitualmente transacciones económicas de considerable valor y en dinero en efectivo, luego dos de ellos se bajan del móvil, se dirigen hasta el camión de frutillas que ya había vendido en su totalidad la víctima Matías Riquelme, uno de ellos lo ataca con la finalidad de quitarle el banano donde guardaba todo el dinero de la recaudación del día, mientras que el

tercero desconocido los apuntaba con un arma de fuego, y en la reyerta, al ver que el afectado oponía tenaz resistencia dispara dos veces en contra del occiso, hiriéndolo mortalmente con el objeto de que Billy Valderrama lograra apropiarse de la referida recaudación. A continuación los elementos de juicio permiten afirmar que los co acusados, huyen en el mismo vehículo que los esperaba en las inmediaciones del sitio del suceso, para luego dirigirse hasta el domicilio de Guerrero Alcántara, lugar en el que tras sacar algunos objetos desde el maletero, suben en el ascensor conversando hasta el departamento 2212, en el que se reparten el fruto de la apropiación.

Así las cosas, existiendo entre los co acusados una perfecta distribución de roles, coordinada incluso desde el día anterior a la ejecución del hecho, no solo, en cuanto a la forma de realización del delito sino que además respecto de la dinámica en su conjunto, y de la huida expedita desde el lugar de los hechos, hasta el lugar en donde se realizaría la repartición del botín, no parece razonable que el único elemento respecto del cuál no había un conocimiento común, sería nada más y nada menos, que el instrumento (el arma de fuego) que se iba a utilizar para intimidar o, en caso de resistencia, para ultimar a la víctima a fin de arrebatarse y sustraerle la cuantiosa y considerable recaudación emanada de la actividad económica que aquél ejercía.

Resulta también decidor que tanto el día como el horario escogido, fueran de aquellos en que más mercadería se transaba, en lo que respecta al día viernes, ya que ahí empieza el fin de semana, lo que se traduce en un mayor número de ventas, y también en lo que concierne al horario, pues a las 5 am, conforme a las máximas de la experiencia, las ventas de los productores ya están hechas a los comerciantes minoristas. Por lo tanto, no se trata de meros indicios, palabra que por lo demás se encuentra obsoleta en la terminología probatoria moderna, que prefiere, sin distinciones que conduzcan a algún resultado útil, utilizar el término pruebas, entendidas como elementos de juicio, que concatenados unos con otros, permitan o no arribar a la comprobación de una determinada hipótesis probatoria (sobre razonamiento probatorio moderno ver Ferrer Beltrán, Jordi (coord.), Manual de Razonamiento Probatorio, Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2022).

Al respecto hay que considerar que la decisión condenatoria del tribunal no se basa sólo en el contenido de los dichos de los testigos, sean estos presenciales o de oídas, sino que en el conjunto de pruebas incorporadas en el juicio oral, tales como pruebas testimoniales, periciales, materiales y otros medios de pruebas, en este caso en particular los videos que dan cuenta de la dinámica anterior, coetánea y posterior a las ejecución del hecho, de manera que es la totalidad del acervo probatorio el que ha permitido al tribunal superar el estándar probatorio “más allá de toda duda razonable”, en términos tales que es posible afirmar que la hipótesis acusatoria es

capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permite formular han resultado confirmadas y aportadas como pruebas al proceso y, del mismo modo, han sido refutadas las hipótesis alternativas formuladas por las defensas, plausibles y explicativas de los mismos datos y compatibles con la inocencia de los acusados, excluidas las hipótesis meramente ad hoc (Ferrer, *Prueba sin convicción. Estándares de prueba y debido proceso*, Editorial Marcial Pons, 2021, p. 209).

Un **sistema de valoración racional de la prueba o de sana crítica** como el que nos rige conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, existe libertad probatoria, se caracteriza por la inexistencia de reglas legales que establezcan los medios de prueba por los cuales han de probarse los hechos ni de aquellas que regulen el valor probatorio que el juez debe asignar a los elementos de juicio, pero que impone al juez la *obligación de fundamentar* su decisión haciendo explícitas las razones de hecho y de derecho que la han motivado. Dicha motivación debe realizarse respetando las leyes de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Por **leyes de la lógica** no nos limitamos a las leyes básicas del pensamiento (principio de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y de razón suficiente), sino que además al razonamiento inductivo (que ocupa un lugar central en el razonamiento judicial, en tanto razonamiento que es principalmente -aunque no únicamente- de tipo inferencial, probabilístico, refutable y derrotable), deductivo y abductivo entre otros. La **máximas de la experiencia** son juicios hipotéticos de contenido general, desligados de los hechos concretos que se juzgan en el proceso, procedentes de la experiencia, pero independientes de los casos particulares de cuya observación se han inducido y que, por encima de esos casos, pretenden tener validez para otros nuevos (Stein, Friedrich, *El conocimiento privado del juez*, Editorial Olejnik, 2018), p. 23); o bien, enunciaciones de tipo general obtenidas a partir de la observación de suceso pasados, susceptibles de ser formuladas por cualquier persona de buen entendimiento y mediana cultura (Ubertis, Giulio, *Elementos de epistemología del proceso judicial*, Editorial Trotta, 2017, p. 75). Los conocimientos científicamente afianzados son aquellos que se sustentan en el conocimiento científico confirmado y en la investigación y suelen acreditarse a través de peritos o testigos expertos. Pueden sustentarse en leyes científicas de carácter universal como la ley de la gravedad (Taruffo, *Simplemente la verdad*, Editorial Marcial Pons, 2010, p. 238); en principios bien establecidos, como los conocimientos científicos que sustentan la identificación de personas a través de sus huellas dactilares o en resultados de investigaciones menos confiables, como los procedimientos de identificación de personas a través de los registros vocales (Anderson, Schum y Twining, *Análisis de la prueba*, Editorial Marcial Pons, 2015, p. 330).

Así entendida la **valoración de la prueba** es un proceso racional que realiza el juez a fin de determinar el valor epistémico de los medios de prueba, considerados individualmente y en su conjunto; y, así mismo, en analizar las relaciones lógicas entre los enunciados fácticos proporcionados por tales medios de prueba y entre estos enunciados y uno o más hipótesis fácticas presentadas en el juicio. El valor epistémico consiste en aquellos atributos por los que un determinado medio de prueba resulta fiable y las reglas lógicas se traducen en inferencias que permiten conectar dos o más enunciados fácticos. Las críticas de la defensa parecieran apuntar más bien a la **valoración individual de la prueba**, que es aquella que determina el valor epistémico de cada medio de prueba en forma individual y en la que se analizan las relaciones lógicas entre los enunciados fácticos que cada medio proporciona. Sin embargo, el tribunal además debe realizar una **valoración conjunta de la prueba** que es aquella en que se determina el valor epistémico del conjunto de elementos de juicio a fin de establecer si se encuentra acreditada la hipótesis acusatoria acerca de cómo ocurrieron los hechos que se enjuician y se determina el grado de solidez o corrección de esta inferencia probatoria (González Lagier, “Inferencia probatoria y valoración conjunta de la prueba”, en Ferrer (Coord.), *Manual de razonamiento probatorio*, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, 2022, p. 355; Bravo Ibarra, *Prueba, valoración y decisión. Problemas jurisprudenciales y propuesta desde una teoría racionalista de la prueba*, Editorial Librotecnia, 2022, pp. 238-239).

En tal sentido, el caso de análisis, si bien es efectivo que los testigos de oídas impiden el contra examen con la fuente directa de la información y la inmediación del tribunal con aquella, lo cierto es que nuestro ordenamiento procesal penal permite tanto la declaración de testigos presenciales como de oídas, sin perjuicio de que en la valoración de la prueba, se enfatiza respecto de los segundos, lógicamente, que tales manifestaciones deben ser confirmadas por otros elementos probatorios, si la sentencia se apoya en ellos (Roxin y Schünemann, *Derecho procesal penal*, Editorial Didot, 2019, p. 592).

Al respecto hay que considerar que la decisión condenatoria del tribunal no se basa sólo en el contenido de los dichos de los testigos de oídas sino que en el conjunto de pruebas incorporadas en el juicio oral tales como pruebas testimoniales, periciales, materiales y otros medios de prueba, de manera que es la totalidad del acervo probatorio el que ha permitido al tribunal superar el estándar probatorio “más allá de toda duda razonable”, en términos tales que es posible afirmar que la hipótesis acusatoria es capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permite formular han resultado confirmadas y aportadas como pruebas al proceso y, del mismo modo, han sido refutadas las hipótesis alternativas formuladas por las defensas, plausibles y

explicativas de los mismos datos y compatibles con la inocencia de los acusados, excluidas las hipótesis meramente ad hoc (Ferrer, *Prueba sin convicción. Estándares de prueba y debido proceso*, Editorial Marcial Pons, 2021, p. 209).

DÉCIMO QUINTO: Que, se rechazan los argumentos vertidos por las defensas en sus alegatos por todas las razones que ya han sido expuestas durante el análisis de la prueba, y en este acápite hay que mencionar que evidentemente las pequeñas inexactitudes que se pueden observar entre las versiones de los testigos presenciales y de oídas, los yerros entre la cantidad de sujetos que acometen a Matías, entre los intimidados y Valderrama, o si uno pensó que estaban jugando en principio, o que el banano no fue sustraído por ejemplo, o que fueron dos o tres los balazos con los que ultimaron a la víctima, evidentemente derivan de la posición de cada cuál en el sitio del suceso, del momento en que cada uno observa la acometida, del instante en que ven como ellos se aprestan a la huida, y del proceso mnésico personal de cada cual, además del impacto que tuvo la agresión en sus vidas, pues resulta del todo lógico y esperable qué en una situación tan peligrosa y apremiante como la que nos ocupa, no haya cada uno armado un relato exacta y milimétricamente coincidente, y es por eso que se observan estas explicables discordancias, todo lo que, por el contrario, aporta a la espontaneidad, y por ende, a la credibilidad con la que declaran en audiencia, pues en lo medular todos ratifican, de manera precisa, categórica y conteste, sobre todo la dinámica de la acusación, pero evidentemente no recuerdan detalles periféricos, lo que explica que a varios años de los hechos, en este Juicio Oral, no rememoren muchos detalles que si aportaron el día de los hechos, lo que de paso desacredita la existencia de un acuerdo buscado y generado solo para inculpar injustamente a un tercero que no tenía ninguna relación con los hechos, pues habida consideración, además, de sus diversas calidades, se hace muy dificultoso sustentar la teoría del complot, sin perjuicio de su diversa posición en la muerte de Riquelme, o en cada uno de los otros hitos previamente señalados, debiendo considerarse si fueron testigos presenciales o de oídas, a modo referencial-

Mientras que a través de las declaraciones de la médico especialista, al que se suma el certificados de defunción, y todos los otros antecedentes documentales, que, huelga decirlo, no fueron objetados en contrario, se pudo comprobar la causa de muerte de Matías, quien había sufrido un traumatismo encéfalo craneano raquiomedular por proyectil balístico, lesión reciente, vital, necesariamente mortal y de tipo homicida, lo que se encuentra en perfecta consonancia, no solo con la restante prueba testimonial, sino también con las probanzas documentales, periciales, videográficas y materiales, y en armonía con los sets fotográficos incorporados a la audiencia, probanzas que fueron analizadas con libertad, velando por no contradecir los

principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, antecedentes con los que estos jueces lograron adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, respecto de la ocurrencia del hecho que se ha dado por establecido.

Así, los dichos de los testigos de cargo y de las peritos que concurrieron a estrados, impresionaron como creíbles y veraces por ser consistentes, precisos y coherentes entre sí, los que fueron prestados en presencia del Tribunal en forma sólida, evidenciando una versión de lo sucedido que aparece como verosímil y congruente en el tiempo y en el espacio, no siendo una narración encaminada a distorsionar los hechos o con una predisposición para perjudicar a los imputados, dando por establecido cada uno de los supuestos fácticos, como asimismo los elementos objetivos y subjetivos de los tipos penales sub examine y materia de la acusación fiscal, elementos que, fueron corroborados también por la demás evidencia incorporada al juicio.

Ahora bien, de todas maneras, el que existan vaguedades de mínima entidad en las declaraciones de los testigos, no afecta ni su credibilidad ni la verosimilitud de sus narraciones, habida consideración que cada testigo observa los hechos desde su muy particular posición y perspectiva, siempre tomando en cuenta que las omisiones en las que podrían haber incurrido son plenamente justificables habida consideración de la violencia del hecho y del tiempo transcurrido, no obstante que, con ello, se prueba que sus narraciones fueron fruto desordenado de sus recuerdos y evocaciones, todo lo que sirve para sopesar la naturalidad y franqueza con la que declararon en audiencia, pues naturalmente solo pueden detallar lo que, por sus sentidos, pudieron captar, y si resumieron lo sucedido, condensando su relato o aportaron detalles referentes a otros hechos que vivenciaron o de los que tuvieron noticia, fue evidentemente en atención a que, como se dijo, ya ha pasado un tiempo desde este suceso, y evidentemente solo dieron cuenta de lo que guardaron en sus memorias, lo que, de todas formas, son detalles de menor importancia y nimiedades que se encuentran lejos de alterar lo medular de sus versiones.

Concluyendo, se estimó que la calidad de la prueba del Ministerio Público, fue posible de relacionar y concatenar una con otra, por lo tanto fue suficiente, pues conforme ya se ha analizado latamente, las acusadoras se encargaron de relacionar cada una de las pruebas.

Ahora bien, en cuanto al carácter, mérito e idoneidad de la prueba testimonial rendida por el Ministerio Público, sólo cabe indicar que en concepto de este tribunal los relatos de los funcionarios policiales y los testigos civiles, apoyados por las evidencias fotográficas, periciales y documentales, permiten establecer suficientemente la conducta de robo con homicidio, pues al momento de describir los hechos, dieron cuenta de ellos dando total razón de sus dichos, apreciando el tribunal que los eventos que relataron resultan compatibles con la participación que les habría correspondido en la dinámica del hecho y del procedimiento policial, resultando

plenamente plausibles sus relatos desde la perspectiva que asumieron en el mismo, dando muestras claras de imparcialidad y objetividad al momento de responder a las preguntas de los intervinientes, pues relataron todos los sucesos que a ellos les constaron, reconociendo con total sinceridad y rectitud cualquier imprecisión de algunos datos o elementos sobre los que fueron interrogados, lo que fortalece su confiabilidad al revelar su total desinterés en el resultado de este juicio.

Y, como ya se dijo, explicativo de sus dichos, a la hora de fortalecer la veracidad de sus relatos, y para confirmar las versiones de dichos declarantes como un correlato lógico e hilado, resultó la exhibición de la evidencia audiovisual y de las fotografías, pudiendo apreciar in situ, estos sentenciadores, las características y vicisitudes del armamento decomisado, que incluso coincidía con el usado en contra de Valladares, lo que convergió a sustentar la decisión condenatoria.

Que, en lo que dice relación con la participación imputada a los encartados, solo resta agregar que en la especie estamos frente a un delito consumado, y que la declaración de todos los deponentes, se estimó como tenaz, firme y decisiva, logrando hacer una imputación directa y templada de los acusados, y tan cierta, que no generó en estos juzgadores duda alguna acerca de la incriminación, máxime si se considera que la imputación la realizan los funcionarios policiales que llevaron a cabo el procedimiento que culminó con su detención.

Y, por tales consideraciones el Tribunal por unanimidad ha decidido condenar a los acusados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI Y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA** como **coautores del delito de ROBO CON HOMICIDIO** previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en grado consumado, cometido el día 24 de julio de 2020, alrededor de las cinco de la mañana en la Vega Central, ubicada en calle Antonia López de Bello frente al N°274 de la comuna de Recoleta, Santiago.

DÉCIMO SEXTO: Debate sobre circunstancias que influyen en la determinación y cumplimiento de la pena. Abierto debate sobre las circunstancias ajenas al hecho punible, y demás factores que puedan influir en la determinación de la pena y su cumplimiento, el **Ministerio Público** indica que confirma su pretensión punitiva, de veinte años de presidio mayor en su grado máximo, con las accesorias legales, al igual que las **querellantes**, considerando su huella genética, y oponiéndose a la minorante del artículo 11 número 9 del Código Penal.

Las **defensas**, por su parte, solicitan, en lo sustancial, se reconozca la minorante de la irreprochable conducta anterior de cada uno de sus defendidos, al tiempo que ambas alegan la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, entendiendo que el delito materia de la

presente causa, tiene una pena asignada en marco rígido por lo que piden se imponga en el minimum del presidio mayor en su grado máximo, todo ello sin costas.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, en cuanto a la solicitud de acoger la atenuante de la irreproachable conducta anterior respecto de los acusados, este Tribunal estima que éstos han observado una conducta irreproachable, toda vez que al tiempo de la comisión del ilícito los enjuiciados no poseían un historial criminal que los perjudicase al tiempo de la consideración de los factores que han de determinar la pena que le corresponde en derecho y en justicia, razón por la que se les reconoce la procedencia de la atenuante prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Que, este Tribunal, disiente de lo argumentado por las Defensas de los acusados en torno a la concurrencia de la atenuante del artículo 11 número 9 del Código Penal, pues, ésta dice relación con beneficiar al imputado que aporta antecedentes fidedignos y, con ello facilita la labor de persecución del ente persecutor penal, teniendo en consideración que su actuación contraría su derecho a guardar silencio, renunciando, con todo, al principio de inocencia que constitucional y legalmente lo ampara. Deberán, por tanto, ser razones de política criminal las que permitan favorecer al enjuiciado que, con su cooperación, contribuye al esclarecimiento de los hechos. En este contexto, se estima que la declaración de los acusados no fue ni siquiera determinante a la hora de la aclaración de los hechos, menos aun si se considera que sus dichos obedecen a una tesis alternativa, ya que con ellos tendieron a configurar otro delito, de mucha menor entidad o envergadura, agregando circunstancias que podían eximir o atenuar la responsabilidad que se le imputaba y, solo admitieron haber acompañado a Catcher, y ni siquiera confiesan conocer su domicilio, de modo tal que solo frente a un antecedente objetivo, como fue el hecho de aparecer filmados en las cámaras de seguridad de la vega central y del inmueble de Guerrero, dado que se trataba de un hecho indiscutible, y también frente al hecho de haber sido encontrados en posesión del banano de Riquelme, con todo el dinero de cuyo origen no pudieron dar explicación alguna, por lo que sus dichos frente al cúmulo de prueba de cargo y la evidencia directa de su participación conllevan a este a descartar sus versiones alternativas y carentes de sustento y lógica, pues tampoco presentan ningún antecedente que haga creíble y plausibles sus dichos, por lo que carecen de fundamentos que permitan darles valor. Así, tal cualidad colaboradora, tampoco se evidenció en el desarrollo de la investigación, toda vez que consta de los antecedentes que sus declaraciones ante la policía y la Fiscalía, obedecieron a la misma tesis alternativa.

De esta forma ha quedado de manifiesto en el presente fallo que mediante la suficiente prueba de cargo, el organismo persecutor logró acreditar plenamente, más allá de toda duda

razonable, la participación que les cupo a los encausados en los hechos que se tuvieron por configurados, sin que la declaración de los acusados hayan venido a aclarar de forma alguna, ni de manera significativa y decisiva los hechos que se dieron por acreditados, como exige la norma. En efecto, para configurar la atenuante en comento no basta que el enjuiciado simplemente preste declaración en la audiencia de juicio oral y de cuenta en términos generales de las circunstancias de su detención, sino que se requiere que dicho aporte sea sustancial. De acuerdo al Diccionario de la Real Academia, lo sustancial es aquello que constituye lo esencial y más importante de algo. Y el mismo Diccionario define lo esencial como lo sustancial, principal o notable, de lo cual fluye que la cooperación debe erigirse -en el contexto de los elementos probatorios incriminatorios rendidos por el persecutor- como un elemento muy importante en el esclarecimiento de los hechos, lo cual, como ya se ha analizado, no ocurrió en la especie.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de la pena a imponer: Que, el tribunal ha dado por acreditada la existencia de un ilícito, a saber:

-Un delito calificado de **ROBO CON HOMICIDIO**, previsto y sancionado en el artículo 433 numero 1 del Código Penal, el que se encuentra en grado de desarrollo consumado, y cuya pena es la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

Y concurriendo respecto de los acusados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI** y **JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA** la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, el tribunal procederá a imponer la pena en el grado inferior de conformidad a lo prevenido en el artículo 68 del Código Penal, resultando la pena a aplicar, la de presidio mayor en su grado máximo. A continuación, el tribunal impondrá la pena teniendo para ello en consideración especialmente las circunstancias de comisión y las consecuencias asociadas al delito de robo con homicidio, por lo que recorrerá el quantum de la condena a imponer excluyendo el tramo superior de presidio perpetuo calificado. Debe hacerse especialmente presente que lo que se desvalora para efectos de la decisión cuantitativa de la pena en esta fase de individualización de la sanción no es la muerte en abstracto como resultado del delito, en tanto tal resultado se encuentra incorporado en la pena asignada al delito de robo con homicidio, sino que las condiciones especiales de la víctima, y su edad, además de las circunstancias de su deceso, con el consecuente daño intensificado que genera para sus deudos, aterrizando y adecuando de esa forma el desvalor abstracto previsto por el legislador para el delito de robo con homicidio en la sanción concreta que se impondrá. En la dogmática de individualización de la pena existe un relativo consenso en que las particularidades de la víctima, su edad y, en especial, su situación de vulnerabilidad frente al ataque de los sujetos activos, constituyen un baremo relevante de decisión cuantitativa de la pena, en tanto permiten modelar

el injusto objetivo del delito para efectos de la sanción concreta a imponer (entre otros, Ziffer, Patricia, "Lineamientos de la determinación de la pena", 2° ed., Ad-Hoc, 1999, Buenos Aires, p. 128; quien sostiene que "La idea rectora reside en que cuanto mayores sean las posibilidades de la víctima para repeler el ataque, tanto menor será el ilícito del autor"; Choclán Montalvo, J. Antonio, "Individualización Judicial de la pena", Colex, 1997, Madrid, p. 182; Besio Hernández, Martín, "Los criterios legales y judiciales de individualización de la pena", Tirant lo Blanch, 2011, Valencia, p. 356 y ss.). Ese mayor desvalor de injusto de resultado se verifica en el presente caso, atendidas, como se expuso, las condiciones particulares de la víctima, de tan solo 32 años de edad, y con dos hijos menores, uno menor de un año.

DEMANDA CIVIL

DÉCIMO NOVENO: *Demanda.* Que, las querellantes doña doña Jhosmar Carolina Báez Colmenarez y Victoria Meliza Fredes Santi, ambas abogadas por la parte querellante en autos sobre delito de **ROBO CON HOMICIDIO**, en representación de doña Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, en representación de su hijo menor de edad de iniciales M.A.R.P., y de doña Yohanna Haydee Matus Loaiza, en representación de su hija menor de edad de iniciales H.P.R.M., en conformidad a lo dispuesto en los artículos **59 y 261 letra d) del Código Procesal Penal**, dedujeron demanda civil en contra de los acusados y demandados civilmente **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA**, atendido los mismos hechos de la acusación y adhesión a la misma.

En cuanto a los fundamentos de derecho, el **artículo 2314 del Código Civil** prescribe: "El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito". Por su parte, el **artículo 2329 inciso 1º** del mismo cuerpo legal, manifiesta que: "Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona debe ser reparada por ésta".

Que, en cuanto a los fundamentos de la responsabilidad civil extracontractual, los requisitos pueden ser ordenados en cinco grupos: el primero, un comportamiento humano externo y voluntario ejecutado por un sujeto capaz; el segundo, consistente en el resultado dañoso sufrido por el demandante; el tercero, consiste en un vínculo o relación de causalidad entre el comportamiento del demandado y el resultado dañoso sufrido por el demandante; en cuarto lugar, es necesario que el resultado dañoso pueda ser objetivamente imputado al riesgo jurídicamente desaprobado inherente a la conducta típica; y, quinto, desde un punto de vista subjetivo, el comportamiento del demandado debe haberse ejecutado con dolo o imprudencia.

Dichos requisitos que exige la dogmática civil moderna (al respecto ver Barros Bourie, Tratado de Responsabilidad Extracontractual, Editorial Jurídica de Chile, 2007, páginas 61 y siguientes) pueden desprenderse con claridad del artículo 2314 del código civil que prescribe: “El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito”.

Del mismo modo, en cuanto a la reparación integral del daño, el artículo 2329 del mismo cuerpo legal establece que: “Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona debe ser reparado por ésta...”. En el mismo sentido, el artículo 2317, referido a la responsabilidad solidaria, prescribe que: “Si un delito o cuasidelito ha sido cometido por dos o más personas, cada una de ellas será solidariamente responsable **de todo perjuicio procedente del mismo delito o cuasidelito...**”. Por último, el artículo 2331, al regular el caso especial de las imputaciones injuriosas, limita expresamente la reparación del daño patrimonial, de lo cual se deduce que la regla general es que la indemnización no solo incluye el daño avaluable en dinero, sino también el llamado daño moral (Corral Talciani, Lecciones de Responsabilidad Civil Extracontractual, Editorial Thomson Reuters, Segunda Edición, 2013, páginas 144 y 145).

Se entiende por **daño moral** todo daño no patrimonial, capaz de comprender menoscabos que no admiten apreciación pecuniaria directa como por ejemplo, el daño corporal o biológico, el daño a los derechos a la personalidad, el perjuicio estético o la pérdida del gusto vital (Corral Talciani, Lecciones ..., página 144). En el mismo sentido, Carmen Domínguez, señala que el concepto de daño moral puede concebirse en el sentido más amplio posible incluyendo todos los daños a la persona en sí misma o a sus intereses extrapatrimoniales (Domínguez, EL Daño Moral, Editorial Jurídica de Chile, 2000, Tomo I, página 83). Por su parte, Enrique Barros afirma que el daño moral es el daño extrapatrimonial o no patrimonial de manera que supone la interposición de una acción indemnizatoria que tiene como antecedente un daño que no es susceptible de medición en dinero y que puede incluir dos categorías básicas: el dolor físico o psíquico, que expresa los males que sufre la persona, y el perjuicio de agrado, que se muestra en la pérdida de oportunidades de la vida, que incluye perjuicios específicos consistentes en privaciones en ámbitos de la vida intelectual, sensitiva, sexual (Barros Bourie, Tratado ..., páginas 287 y 288).

Aun cuando los **daños morales son perjuicios inconmensurables** en dinero, porque no existe mercado para la vida, la salud o el honor, ello no impide en el derecho moderno su compensación. Así, razones de justicia correctiva y de prevención hacen preferible reconocer una indemnización basada prudencialmente en criterios que, aunque un tanto imprecisos,

impiden que daños relevantes queden sin indemnización alguna (Barros Bourie, Tratado, páginas 288 y 289). En opinión de Corral Talciani un concepto original del daño moral, es decir el clásico "*pretium doloris*" consiste en la indemnización que intenta paliar o compensar hasta donde sea posible el sufrimiento psíquico, la amargura, la aflicción o pena que el hecho ilícito ha producido a la víctima. Agrega, que el daño moral comprende tanto el dolor físico producido por la lesión y también la amargura o angustia moral de haberla padecido. Esta última, es la que alegarán las llamadas víctimas indirectas o familiares del lesionado (Corral Talciani, Lecciones..., página 149).

Por su parte, el **artículo 59 del Código Procesal Penal** establece que "(...) durante la tramitación del procedimiento penal la víctima podrá deducir respecto del imputado, (...) todas las restantes acciones que tuvieren por objeto perseguir las responsabilidades civiles derivadas del hecho punible." Y finalmente el **artículo 261 del Código Procesal Penal** establece esta como la oportunidad procesal para deducir demanda civil. La demanda civil se funda en el daño moral ocasionado a la víctima producto de los hechos ilícitos que forman parte de la acusación. En este sentido, el **artículo 2329 inc. 1° del Código Civil** consagra el principio de reparación integral del daño, obligando a reparar "todo daño" que pueda atribuirse a una persona determinada por la comisión de un hecho ilícito, aun incluyendo los daños de carácter extrapatrimonial. El monto de la reparación depende de la extensión del daño, debiendo cumplir el requisito fundamental de ser completa, esto es, igual o equivalente al daño producido, de modo que permita a la víctima reponer las cosas al estado en que se encontraba a la fecha inmediatamente anterior al hecho ilícito.

Asimismo, queda de manifiesto con la descripción de los hechos, y quedará demostrado en el proceso, que en el presente caso se cumplen todos los requisitos que hacen procedente la indemnización por responsabilidad civil extracontractual, esto es: i) un hecho, consistente en el delito penal y civil descrito precedentemente que configura el delito de homicidio frustrado; ii) vínculo de causalidad entre el hecho y el resultado; iii) Resultado, que deja de manifiesto la pérdida de la mano derecha de la víctima y demandante civil, a raíz de los disparos realizados por el imputado; y iv) Perjuicios, que se traduce en el presente caso en el perjuicio moral sufrido por mi representada y las graves consecuencias irreparables derivadas de la amputación traumática de su mano derecha.

Atendida las circunstancias anteriores y no obstante que el legislador en el **artículo 2314 del Código Civil** no distinguió entre daño material y moral, es claro que hace referencia a toda forma de daño.

Que, aun cuando en el auto de apertura del presente juicio oral no se consigna contestación alguna de la demanda civil por parte de los acusados, en la oportunidad prevista en los **artículos 62 y 263 del Código Procesal Penal**, de las teorías del caso esbozadas por las defensas durante el juicio oral, se desprende que la controvierten. En tal sentido, la defensa del acusado **Valderrama Gutti** sostuvo en lo medular que su representado no conocía que el tercero no identificado portaba un arma de fuego, alegación que coincide con lo que técnicamente en dogmática penal se denomina el exceso del coautor, consecuencia del principio de convergencia que impediría atribuirle al coimputado el exceso no incluido en el plan común. Por su parte, la defensa del coacusado **Guerrero Alcántara** sostuvo que la participación criminal de su representado a lo sumo podría ser constitutiva de encubrimiento, esto es, una conducta ejecutada con posterioridad a la comisión del hecho típico y antijurídico con la finalidad de evitar que el delito o el autor sean descubiertos. Como se aprecia, en ambos casos, los coacusados niegan su responsabilidad por la muerte de la víctima atribuyéndosela al tercero desconocido que por lo mismo no formó parte del presente proceso penal. Al respecto, cabe recordar que, en primer término, la demanda civil se asienta en el daño moral que sufrieron los familiares directos de la víctima fallecida del delito de robo con homicidio, y en segundo lugar en la comisión en calidad de coautores del delito antes referido, en términos tales que como se dijo más arriba, al concurrir tanto el aporte funcional a la realización del plan en su conjunto como el dolo común respecto de todos y cada uno de los coacusados, lo realizado por cada uno de ellos le es imputable a los demás en virtud del principio de imputación recíproca que gobierna la coautoría en derecho penal.

Que conforme a lo prevenido en el **artículo 324 del Código Procesal Penal**, la prueba de las acciones civiles por responsabilidad emanada de un delito, entablada en el proceso penal se sujetan a las normas civiles en cuanto a la determinación de la **parte que debe probar**, esto es, sobre quién recae la obligación de probar u ***onus probandi subjetivo*** y a las disposiciones del Código Procesal Penal en cuanto a su procedencia, oportunidad, forma de rendirla y apreciación de su fuerza probatoria.

En efecto, en ***materia de responsabilidad civil extracontractual*** existen supuestos en que la ley civil presume la culpa, cuyo efecto es invertir el peso de la prueba a favor de la víctima. De este modo, sin alterar la naturaleza de la responsabilidad civil, fundada en el dolo o la negligencia, se modifica la posición estratégica de las partes frente a la prueba, correspondiendo al actor civil probar el hecho, el daño y la relación causal, y al demandado-imputado su diligencia o la concurrencia de fuerza mayor o alguna causal de justificación.

Respecto de la ***procedencia de la prueba, oportunidad, forma de rendirla y apreciación de su fuerza probatoria*** rigen las reglas del Código Procesal Penal. Así, no cabe solicitar la absolución de posiciones en el juicio oral si el imputado decide guardar silencio. Tampoco es posible la aplicación de las reglas de prueba legal o tasada que contiene el Código de Procedimiento Civil ni tachar a los testigos inhábiles (Horvitz y López, Derecho Procesal Penal Chileno, 2004, Tomo II, páginas 624 y 625); por último, la prueba pericial, ha de sujetarse, tanto en su admisibilidad, como en su práctica, y valoración, a las reglas del Código Procesal Penal, de manera que un informe pericial por escrito de ninguna manera, puede sustituir la declaración del perito prestada en la audiencia de Juicio Oral.

Así las cosas, es posible concluir que en el caso sub lite concurren todos y cada uno de los elementos de la responsabilidad civil extracontractual. En primer término los acusados junto al tercero no identificado, realizaron comportamientos perfectamente coordinados y previamente concertados que en su conjunto, son constitutivos de un delito consumado de robo con homicidio, y que, por lo tanto, decantaron en la muerte dolosa de la víctima. Del mismo modo, desde un punto de vista ontológico, es posible señalar que el resultado fatal, fue causado por las conductas mancomunadas de los hechores, y, desde un punto de vista normativo fue el riesgo creado por los co acusados y el tercero no identificado el que se materializó en la muerte de la víctima.

Desde un punto de vista probatorio hay que considerar que durante el Juicio Oral declararon tanto la ex pareja como la conviviente de la víctima, ambas madres de los menores Hayleen y Mateo, respectivamente, hijos de Matías Riquelme, según da cuenta los certificados de nacimiento incorporados. Dichos elementos de juicio, permiten concluir, que el afectado, era el sostén económico y moral de sus hijos y de su conviviente.

En la jurisprudencia es posible encontrar diversas posiciones. Así, numerosos fallos, sostienen que en determinadas situaciones el daño moral no requiere de una acreditación por medios formales, ya que su ocurrencia se desprende de las circunstancias en las que ocurre el hecho y las relaciones de sus partícipes. Incluso una posición más extrema, sostiene que el daño moral no requeriría prueba puesto que la sola constatación de una lesión a un derecho extrapatrimonial genera el perjuicio, quedando el Juez atribuido de la facultad discrecional de constatarlo y avaluarlo. Así por ejemplo la Excma. Corte Suprema ha resuelto que: no requiriendo prueba el daño moral no resulta posible asentar una casación en el fondo sobre el supuesto de contravención de leyes reguladoras de la prueba (SCS, 2 de agosto del 2007; ROL 16686-2007). Que, no obstante lo anterior, a juicio del tribunal, el daño moral es un requisito de la acción de responsabilidad y por lo tanto debe ser acreditado, sin embargo, la prueba del daño

moral debe acomodarse a su naturaleza especial, es decir, si se trata del dolor psíquico la prueba debe centrarse en la acreditación de los hechos que ordinariamente en una misma situación para una persona normal hubiere sentido. Así las cosas, en el caso en análisis, con la prueba incorporada por la querellante en el juicio, para acreditar la acción civil, de responsabilidad extracontractual emanada de un delito, es posible tener por acreditados en el proceso penal, bajo las reglas de la sana crítica, los elementos de dicho tipo o clase de responsabilidad razón por la que el tribunal hará lugar a la demanda civil entablada en contra de los acusados Valderrama Gutti y Gutiérrez Alcantara.

En este orden de cosas, la indemnización que se solicita se fundamenta en el daño moral sufrido por la víctima como consecuencia directa de la acción ilícita que da origen al presente procedimiento, situación que ha significado una grave aflicción a las víctimas, tanto en lo físico, como en lo psicológico y espiritual. Es por lo anterior que, considerando la gravedad de los hechos y sus consecuencias jurídicas, que se cuantifica los daños causados en una suma ascendente a \$100.000.000 (cien millones de pesos), más los correspondientes intereses, reajustes y costas.

VIGÉSIMO: *Forma de pago de la indemnización.* Que la indemnización regulada precedentemente deberá ser reajustada conforme a la variación experimentada por el índice de precios al consumidor (IPC) entre el último día del mes anterior a la notificación de la demanda, y el último día del mes anterior al del pago efectivo; y será incrementada con intereses corrientes desde que el demandado se constituya en mora de dicho pago.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 25, 26, 28, 50, 68, 69, 432, 433 N° 1, 449, del Código Penal; artículos 1, 47, 59, 62, 108, 261 d), 263, 295, 296, 297, 324, 340, 341, 342 y 344 del Código Procesal Penal; y artículos 2314 y 2329 del Código Civil, se declara:

A. EN LO PENAL

I. Que se **condena** al acusado **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI Y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA** como **coautores del** delito de **ROBO CON HOMICIDIO** previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, en grado consumado, cometido el día 24 de julio de 2020, alrededor de las cinco de la mañana en la Vega Central, ubicada en calle Antonia López de Bello frente al N°274 de la comuna de Recoleta, de la Región Metropolitana; a sufrir la pena corporal de **DIECIOCHO AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO.**

II. Que se condena a los acusados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA** a la pena accesoria de inhabilitación absoluta

perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

III. Que, no reuniendo los condenados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA** los requisitos para optar a alguna pena sustitutiva a la pena privativa de la libertad, no se impondrá ninguna de las establecidas en la ley 18.216.

IV. Que, estando los condenados privados de su libertad, se les exime de su obligación de pagar las costas de la causa, conforme lo dispone el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

V. Que, de acuerdo con lo dispuesto en el inciso segundo, del artículo 348 del Código Procesal Penal, se establece que, respecto de los condenados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA**, la pena empezará a cumplirse a contar del día **26 de julio de 2020**, fecha desde la que han estado privados de su libertad en forma ininterrumpida por haber quedado sometidos a la privación de su libertad, según se establece en el certificado emanado del Señor Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

VI. Ejecutoriado que sea el presente fallo, dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Santiago que corresponda.

VII. En relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 en cuanto deberá incorporarse y determinar previa la toma de muestras biológicas si fuese necesario, la huella genética de los sentenciados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA**, a fin de que se incluyan en el registro de condenados, sujetándose todo lo anterior al Reglamento respectivo con que cuenta la citada Ley.

B.- EN LO CIVIL:

VIII. Que se acoge parcialmente la demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral impetrada por doña Jhosmar Carolina Báez Colmenarez y Victoria Meliza Fredes Santi, ambas abogadas por la parte querellante en autos sobre delito de **ROBO CON HOMICIDIO**, en representación de doña Beatriz Del Carmen Pontigo Velásquez, a su vez en representación de su hijo menor de edad de iniciales M.A.R.P., y de doña Yohanna Haydee Matus Loaiza, a su vez en representación de su hija menor de edad de iniciales H.P.R.M., sólo en cuanto se condena solidariamente a los acusados **BILLY GUILLERMO VALDERRAMA GUTTI y JORGE LUIS GUERRERO ALCANTARA**, a pagar a aquéllas, la suma de \$100.000.000.- (cien millones de pesos) a título de indemnización de perjuicios por daño moral

sufrido a consecuencia de este delito, más los reajustes e intereses establecidos en el considerando respectivo.

Sentencia redactada por la Magistrado doña Marlene Lobos Vargas, y las citas respecto a la determinación del delito complejo de robo con homicidio, a la coautoría y participación, y a la demanda civil, por el doctor en Derecho, profesor y tratadista, el magistrado don Mauricio Rettig Espinoza.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC N° 2.000.751.742-5

RIT N° 298 - 2022

Código Delito: (827) (827)

SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR LA MAGISTRADO DOÑA ALEJANDRA RODRÍGUEZ ORO E INTEGRADA ADEMÁS POR LOS JUECES DON MAURICIO RETTIG ESPINOZA Y DOÑA MARLENE LOBOS VARGAS.